

**TERRITORIO Y EDUCACION POPULAR. UNA EXPERIENCIA POLÍTICA  
Y EDUCATIVA EN EL CONTEXTO CAMPESINO DEL MUNICIPIO DE  
SILVIA (C)**



Universidad  
del Cauca

**JHON JAIRO BASTIDAS LÓPEZ**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN  
POPAYÁN, COLOMBIA  
2016**

**TERRITORIO Y EDUCACION POPULAR. UNA EXPERIENCIA POLÍTICA  
Y EDUCATIVA EN EL CONTEXTO CAMPESINO DEL MUNICIPIO DE  
SILVIA (C)**

**JHON JAIRO BASTIDAS LÓPEZ**

Trabajo de grado presentado para optar al título de Magister en Educación

**DIRECTORA:  
MG. STELLA PINO SALAMANCA  
PROFESORA DEL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD DEL CAUCA**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN  
POPAYÁN, COLOMBIA  
2016**

*A mi madre*

## **Agradecimientos**

Quiero agradecer principalmente a Dios, por ser mi guía espiritual, alrededor de él descanso mis penas, afujías, alegrías y dificultades. Dios bendice mi familia y a todas aquellas personas cercanas, igualmente distantes.

Bárbara Elena, mi madre, con quién de su mano acompañe durante mi infancia, a las reuniones comunitarias, gracias a ti, estos momentos se convirtieron en semilla, germinada y apuesta al servicio de mis semejantes. Agradezco el mensaje eterno a ejercer el liderazgo, como principio para acompañar al amparo de la educación el reto de contribuir a la formación de las generaciones pasadas y presentes.

Luis Alonso, mi padre, por su entrega a favor de quienes lo necesitan, ejemplo vivo de dedicación y compromiso con el trabajo.

José, gracias por el acompañamiento en momentos de tristeza y felicidad, siempre atento dispuesto a tender su mano.

Andrés, Claudia y Angela, mi querido hermano y hermanas, compañeros de este viaje por la vida, su mano me ayuda a sortear retos , enfrentar adversidades y vivir momentos de alegría y felicidad, Dios bendiga sus hogares y quienes hacen parte de el.

Diana, Manuel, Alejandro, David y María, Gracias Hermanas y hermanos por abrimos una ventana en su corazón.

Luisa, Manuela, Vanessa, Diego y Juan, queridos sobrinos y sobrinas, ustedes, mi inspiran a seguir adelante en la lucha, a favor de una educación liberadora, transformadora y critica, en clave a la construcción de un futuro mejor a favor para la primera infancia.

Gina, ejemplo vivo de la lucha y compromiso con aquellas personas que hacen parte de su vida, sigue siempre adelante con el interés de alcanzar tus metas

Luis, gracias a ti por entregarme la misión de acompañarte a lo largo del camino de la vida.

Profesores y profesoras Universidad del Cauca, Facultad Ciencias Naturales Exactas y de la Educación, gracias por el aporte académico y humano, propios del accionar político y educativo, su apoyo y compromiso son semillas depositadas en mi quehacer pedagógico.

Mg. Stella Pino Salamanca, Mg. Robert Euscategui Pachón, gracias por la confianza depositada en esta apuesta investigativa y con la educación en pos de la liberación de los seres humanos y la transformación de la comunidad.

Esp. Daisy Socorro Fernández, rectora, maestra, líder comunitaria y compañera, gracias por su apoyo incondicional al proceso de investigación.

Compañeros y compañeras de la IE Usenda, sedes La Aguada, Alto Grande, Usenda, San Antonio y Valle Nuevo, gracias por la esperanza, depositada en la construcción de un proyecto educativo propio, para la comunidad rural del municipio de Silvia (C).

Mg. José Cabrera España, Compañeros y compañeras del Programa Jornada Escolar Complementaria (JEC) agradecimientos por creer y hacer parte un colectivo de personas consagradas con una educación liberadora de la monotonía, la instrucción y la dominación; comprometida con la formación de ciudadanos y ciudadanas.

A las organizaciones sociales: Asociación Zona Campesina Silvia (ARDECASIL) y comunitarias: Junta de Acción Comunal (JAC) Junta de Padres y Madres de Familia (JPMF), unidas y en pie de lucha por una educación propia, contextualizada, combatiente, comprometida con los ideales de la autonomía, liberación y resistencia.

Señoras: Apolonia, Elizabeth, Maribel, Maritza, Paola; señores Ángelberto, Jair, José, Rubio, con quienes compartí al calor del fogón una taza de café caliente y por medio del diálogo las propuestas para hacer de la escuela, el epicentro de la liberación de las cadenas de la opresión.

Niños y niñas del Centro Docente La Aguada, quienes ocupan un lugar significativo en mi corazón, son ustedes los mejores maestros y maestras, gracias por la amistad, sinceridad y aprecio, cada uno de ustedes son la inspiración para seguir adelante, en este oficio como maestro.

Laura, Graciela, Omar y Toribio, un homenaje póstumo, mil gracias por la entrega dedicación y apoyo constante. A pesar de su ausencia física, su legado de amor, verdad, justicia y solidaridad perviven en mí.

## Contenido

Agradecimientos .....	II
I.Lista de abreviaturas .....	I
II.Lista de figuras .....	II
III. Resumen .....	III
Capítulo I Génesis de una experiencia política y educativa en el contexto campesino del municipio de Silvia.....	1
Introducción .....	1
<b>1.1 Justificación .....</b>	<b>3</b>
<b>1.2 Antecedentes .....</b>	<b>6</b>
<b>1.3. La Aguada, un territorio en camino de emancipación.....</b>	<b>12</b>
1.3.1 Desde dónde hacemos la reflexión.....	12
1.3.2 Travesía por la Vereda La Aguada.....	14
<b>1.4 Objetivos .....</b>	<b>19</b>
1.4.1 Objetivo general: .....	19
1.4.2 Objetivo específico.....	19
<b>1.5 Coordenadas metodológicas .....</b>	<b>20</b>
1.5.1 Técnicas de recolección de información .....	23
Capitulo II Camino metodológico transitado para la materialización de una experiencia política y educativa .....	25
<b>2.1 Educación Popular un horizonte político y educativo para el empoderamiento social en la escuela. ....</b>	<b>25</b>
<b>2.2 Principios pedagógicos de la Educación Popular .....</b>	<b>30</b>
2.2.1 Interculturalidad .....	30
2.2.2 Humanización.....	33
2.2.3 Resistencia.....	35
2.2.4 Política.....	37
2.2.5 Transformación .....	39
2.2.6 Liberación.....	41
2.2.7 Participación.....	43
2.2.8 Diálogo.....	44
2.2.9 Lucha.....	46
2.2.10 Esperanza .....	48

<b>2.3 Escuela.....</b>	<b>49</b>
Capitulo III Escuela y territorio, aristas de una experiencia política y educativa .....	51
<b>3.1 Escuela.....</b>	<b>54</b>
3.1.2 Una mirada crítica desde la escuela .....	55
3.1.3 La escuela al amparo de la Educación Popular .....	58
3.1.4 Interculturalidad y escuela.....	61
3.1.5 La humanización de la educación, una propuesta de resistencia en la escuela .....	64
<b>3.2 Territorio .....</b>	<b>67</b>
3.2.1 La Educación Popular, una palanca para la transformación social .....	68
3.2.2 Resistencia y política en el territorio campesino.....	72
3.2.3 Aporte de la Educación Popular a la transformación de la comunidad.....	77
3.2.4 Prácticas educativas, comunitarias, culturales y de resistencia propuestas por la comunidad educativa contra de las prácticas colonialistas en la escuela .....	79
<b>3.3 Tejiendo Redes de significado .....</b>	<b>88</b>
Capitulo IV Reinventar la escuela desde la Educación Popular. A manera de conclusiones.....	92
5. Referentes bibliográficos.....	95
6. Anexos	99
<b>6.1 Anexo 1 Reunión padres y madres de familia .....</b>	<b>99</b>
<b>6.2 Anexo 2 Minga Vereda La Aguada .....</b>	<b>100</b>
<b>6.3 Anexo 3 Líderes en el cuidado del medio ambiente .....</b>	<b>101</b>
<b>6.4 Anexo 4 Encuentro Comunitario Veredas La Aguada, .....</b>	<b>102</b>
<b>6.5 Anexo 5 Jornada Pedagógica PECAM.....</b>	<b>103</b>
<b>6.6 Anexo 6 Encuentro cultural campesino.....</b>	<b>104</b>

## I. Lista de abreviaturas

<b>Abreviatura</b>	<b>Término</b>
ARDECASIL	Asociación Zona Campesina Silvia
Comp.	Compiladores
CRC	Corporación Autónoma del Cauca
Esp.	Especialista
IE	Institución Educativa
JAC	Junta Acción Comunal
JEC	Jornada Escolar Complementaria
JPMF	Junta de Padres, Madres de Familia
PAE	Programa Alimentación Escolar
PEI	Proyecto Educativo Institucional
PECAM	Proyecto Educativo Integral Campesino
MEN	Ministerio de Educación Nacional
U.M.A.T.A	Unidad Municipal de Asistencia Técnica
Mg.	Magister
SENA	Servicio Nacional de Aprendizaje

## II. Lista de figuras

	<b>Figura</b>	<b>Pág.</b>
Figura 1. Vereda La Aguada, Comunidad educativa, CD LA aguada		27
Figura 2: Escuela y territorio		60
Figura 3: Relación entre escuela y principios pedagógicos de la Educación Popular		72
Figura 4: Relación entre territorio y principios pedagógicos de la Educación Popular		97

### **III. Resumen**

Este texto es el resultado de la investigación realizada, en la vereda la Aguada, corregimiento de Usenda, con el propósito caracterizar los principios pedagógicos de la Educación Popular, que emergen de los procesos educativos desarrollados en el Centro Docente La Aguada, Silvia durante el periodo lectivo 2014.

La investigación es de corte cualitativo, con enfoque etnográfico. Antes de iniciar la recolección de la información se realizó la caracterización del contexto y las prácticas políticas, organizativas, sociales y culturales materializadas en mingas, asambleas, encuentro cultural campesino y huerto escolar.

Los hallazgos dan cuenta de la relación entre las actividades desarrolladas en la escuela: mingas, asambleas, encuentro cultural campesino, acercamientos comunitarios para el desarrollo del Proyecto Educativo Campesino, huerto escolar y los principios pedagógicos de la Educación Popular resistencia, lucha, interculturalidad, participación, esperanza, diálogo, transformación, humanización, política y liberación.

Al final se plantean conclusiones y recomendaciones, estas últimas en estrecha relación con la intencionalidad de profundizar en el tema de la investigación, el impacto académico y el aporte para la construcción del conocimiento con el apoyo de la comunidad.

**Palabras claves: Educación Popular, principios pedagógicos de la Educación Popular, territorio, escuela.**

### **Abstract**

This text is the result of research conducted in the village of Usenda, village of La Aguada, with the purpose "Characterize the pedagogical principles of popular education, emerging from the educational process developments in the Teaching Center La Aguada, Silvia during the 2014 academic year ".

The research is qualitative, ethnographic approach before starting the collection of information characterizing the context and, organizational, social and cultural political practices embodied in the minga, assemblies, farmer and school garden cultural meeting was held.

Hand with collecting information, analyzing it was made. The findings realize the relationship between activities in school: mingas, assemblies, peasant cultural encounter, community approaches to the development of the Educational Project Campesino, school garden and pedagogical principles of popular education resistance, struggle, multiculturalism, participation, hope, dialogue, transformation, humanization, political and liberation.

At the end conclusions and recommendations, the latter in close connection with the intention to deepen the subject of research, academic impact and contribution to the construction of knowledge with the support of the community arise.

**Keywords: Popular education, pedagogical principles of popular education, territory, school.**

## **Capítulo I Génesis de una experiencia política y educativa en el contexto campesino del municipio de Silvia**

### **Introducción**

El presente trabajo de investigación nace del interés por encontrar en la escuela nuevos y variados ámbitos a través de los cuales se abra el cerrojo impuesto a la escuela por parte de poderes dominantes. En este sentido, la escuela es un lugar cerrado a la comunidad, cuyo interés principal es transmitir conocimientos, en este sitio se pretende instruir personas dóciles, con un pensamiento ausente de la crítica y la reflexión en torno al papel histórico, político y educativo de la escuela como agente de cambio y transformación social.

Al respecto es relevante señalar el interés de la escuela y la comunidad, por unir esfuerzos y juntos, fortalecer los lazos de unión y trabajo. Por ende, la minga, la asamblea, el encuentro cultural campesino, el huerto escolar, los días pedagógicos posibilitaron la materialización en la comunidad del corregimiento de Usenda, de los principios pedagógicos de la Educación Popular. Consecuentemente con lo expuesto la labor de visibilizar principios como libertad, resistencia, lucha, liberación, esperanza, diálogo, participación convocó a toda la comunidad educativa, no solo a proponer acciones educativas, políticas, culturales y sociales, sino que constituyó una invitación abierta para unirse, comprometiéndose a debatir diferentes miradas alrededor de los mecanismos de opresión, dominación y dependencia impuesta no solo por el gobierno, llámese local, departamental o nacional, sino también por los poderes económicos y políticos.

El desarrollo de la investigación, conto con la participación de 39 niños y niñas, vinculados a los grados transición y básica primaria matriculados en el Centro Docente La Aguada, 22 padres y madres de familia, 6 líderes comunitarios, Asociación para el Desarrollo Integral de la zona campesina de los corregimientos de Usenda, Valle Nuevo y Vereda Santa Lucia del Municipio de Silvia (ARDECASIL), Junta de padres y madres de familia (JPMF), Junta de Acción Comunal (JAC), compañeros y compañeras quienes conjuntamente propusieron acciones educativas políticas, culturales, organizativas, tendientes a empoderar a la comunidad y con la decidida participación de actores educativos, sociales, comunitarios y políticos gestar procesos de resistencia a las imposiciones de un modelo educativo tradicional descontextualizado, distante de la realidad propia de la escuela y del contexto. Consecuentemente con lo dicho hasta el momento,

escuela y comunidad se unieron con el propósito de desentrañar la relación entre las actividades programadas en la escuela y los principios pedagógicos de la Educación Popular.

Desde esta perspectiva, la intencionalidad investigación, tiene como objetivo general caracterizar los principios pedagógicos de la Educación Popular que emergen de los procesos educativos desarrollos en el Centro Docente La Aguada, Silvia durante el periodo lectivo 2014.

El trabajo de investigación contiene justificación, objetivos, conclusiones y recomendaciones, uno a uno los elementos expuestos se entretejieron con el fin de aportar a la construcción de conocimiento para todas aquellas personas o grupos de investigación interesados en la Educación Popular y la relación entre esta vertiente del pensamiento, las actividades educativas propuestas por la escuela y los principios pedagógicos de la Educación Popular.

En este orden de ideas, el trabajo *Territorio y Educación Popular. Una Experiencia Política y Educativa en el Contexto Campesino del Municipio de Silvia (C)*, propone amparado en la Educación Popular, una mirada alternativa para aproximarse al territorio campesino y la escuela, escenarios de resistencia, dónde día a día la comunidad lucha por transformar la sociedad, a partir de la materialización de procesos educativos, políticos, culturales y organizativos.

## **1.1 Justificación**

La educación atraviesa por un momento de crisis. Factores como la falta de cobertura, la poca calidad de los contenidos, la implementación de currículos descontextualizados, la aplicación de paquetes educativos homogenizantes, la invisibilización de los saberes propios, la ausencia de reconocimiento a la diversidad, atizan y avivan el fuego de la crisis.

Con el fin de minimizar la aparición de estos factores y en fuerte lucha contra la educación como fuente de domesticación y control social, surge el trabajo de investigación, encaminado a fortalecer la militancia desde la esperanza, a partir de la vinculación activa de la comunidad en la escuela, como la construcción de puentes capaces de disminuir la brecha establecida entre la escuela y el territorio.

Para hacer de esta utopía un sueño posible la Educación Popular es para los pueblos del sur y el mundo un vehículo puesto al servicio del cambio y la transformación social de las comunidades, es en este terreno fértil, donde la escuela y la territorio se unen, con un propósito en común, hacer de la educación popular el fermento requerido para empoderar a las comunidades a lo largo del proceso de emancipación.

Un primer elemento para justificar el accionar académico, se condensa en la relevancia social del proyecto, pues en esta ruta la apuesta investigativa pone en escena una nueva visión de escuela, la que toma distancia de la simple y vacía función de transmitir conocimiento, para luego encontrar un protagonismo clave, en tanto piensa la formación humana de los niños y niñas. En este terreno, la escuela reconoce la realidad local y contribuye a la construcción de procesos educativos, comunitarios políticos, culturales incluyentes, contextualizados, interculturales y diversos, acordes con las características propias de la comunidad de esta zona rural.

Consecuentemente con lo dicho hasta el momento, la escuela y por ende la comunidad educativa del Centro Docente La Aguada (Niños, niñas, padres, madres de familia, maestros, maestras) y las organizaciones de base, se nutrirán de esta apuesta investigativa.

Para el caso de los niños y niñas, salir de las paredes del salón de clase a diversos ámbitos de aprendizaje como el huerto escolar, las mingas, las asambleas, las salidas pedagógicas, favorecieron el acompañamiento de otros actores educativos (padres, madres de familia, adultos, adultos mayores, líderes y lideresas), quienes aportaron desde sus saberes a la búsqueda de soluciones frente a los problemáticas presentadas en la escuela

(distanciamiento entre escuela y comunidad, restaurante escolar, descolarización, por citar algunos ).

Para el caso de los padres y madres de familia, la investigación busca fortalecer y llevar a la escuela las prácticas comunitarias propias de la comunidad, encauzadas al fortalecimiento del trabajo grupo, a partir de la organización, el liderazgo y la participación en pro de la superación y transformación de la realidad social del contexto. Otro aspecto clave se reflejara en el trabajo hombro a hombro, con el fin de luchar a favor de la materialización de una educación propia, con el apoyo y acompañamiento de la comunidad educativa, las organizaciones de base, educativas, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

En este sentido, las organizaciones de base, para este caso la Junta de Acción Comunal (JAC), encontraran a partir del fortalecimiento del trabajo comunitario, un cimiento para la construcción de tejido social, como resultado de la puesta en escena de acciones comunitarias como la minga, el diálogo, el encuentro cultural y social, ejes de resistencia frente a la imposición e invisibilización de los poderes económicos dominantes, quienes favorecen la homogenización de la educación a partir de la implantación de modelos educativos externos a la realidad local, departamental y nacional.

En segundo lugar, es conveniente socializar a las comunidades educativas y académicas en el ámbito local y regional, las prácticas organizativas implementadas en la comunidad para la consolidación del proyecto del Proyecto Educativo Integral Campesino (PECAM). En este aspecto, en particular la materialización de esta propuesta educativa, se convertiría en el primer logro para quienes exigen y luchan por una educación propia, la cual reconozca el contexto haciéndolo parte de un proceso que forme a los niños y niñas como ciudadanos y ciudadanas, cohabitantes de este planeta azul con deberes y derechos, para con ellos mismos, los otros y el medio que los rodea.

En tercer lugar, el valor teórico de la investigación, se condensa en la relación entre las actividades educativas, culturales, políticas, diseminadas es la escuela y los principios pedagógicos de la Educación Popular. Fruto de esta relación, se trata de establecer desde la Educación Popular la contribución en la consolidación de nuevos ámbitos de intervención educativa y política, con el fin de contribuir en la transformación de la realidad. Otro

aspecto relevante gira en torno al empoderamiento de la comunidad para luchar por la consolidación de una propuesta educativa propia, contenida en el PECAM.

A partir de lo anterior vale la pena preguntarse ¿Cuáles son los aportes de la Educación Popular para contribuir a la emancipación de las comunidades?, ¿Qué principios de la Educación Popular perviven en la comunidad?, ¿Cómo las comunidades desde sus experiencias de vida favorecen la participación y el diálogo de saberes en la defensa de la identidad cultural?

Esta serie de interrogantes, es una muestra viva, reflejo de la necesidad de ahondar y dirigir los esfuerzos académicos y metodológicos en la investigación de los aportes de la Educación Popular para la construcción y desarrollo de propuestas transformadoras, cuyo génesis en este caso en particular se encuentra en la necesidad de las comunidades por exigir su derecho a una educación acorde al contexto, la identidad cultural, los usos, costumbres, los saberes, las necesidades e intereses, para formar ciudadanos críticos y reflexivos y transformadores de la realidad social de la comunidad.

## **1.2 Antecedentes**

La búsqueda de antecedentes como ejercicio académico trae consigo la fina labor de hilar experiencias investigativas, trabajos de grado, contenidos bibliográficos, experiencias de vida, intervenciones educativas, sociales y comunitarias a la investigación desarrollada en el Centro Docente La Aguada. Tomar como punto de referencia el bagaje investigativo de cada uno de los trabajos académicos desarrollados por diferentes actores sociales con el propósito de indagar, representar una comunidad, o profundizar una problemática social, política o educativa, ya sea en el contexto local, departamental, nacional o internacional, nutre teórica y conceptualmente el trabajo de investigación.

En estrecha relación con el apartado anterior y resultado de esta continua búsqueda se rastrean tres trabajos, citados a continuación: el primero desarrollado en el ámbito local, titulado “Re-pensando la formación de maestros. Una mirada desde la Educación Popular”, escrito por Stella Pino Salamanca y Robert Alfredo Euscátegui Pachón; el segundo trabajo, corresponde al contexto nacional, es la monografía “Educación Popular, interculturalidad, aportes y experiencias del grupo de investigación en Educación Popular de la universidad del Valle 2011”, autoras Carmen Elisa González Villegas y Martha Eugenia Macías Benavides; finalmente, correspondiente al ámbito internacional, la tesis doctoral “La parranda de San Pedro de Guaitere: su contribución a la construcción de la identidad cultural venezolana, mediante la Educación Popular y formal sobre la base del dialogo de saberes 2004”, escrito por Juan Vicente Segovia Gil, uno a uno los textos escritos aportan referentes teóricos y conceptuales claves a la hora de indagar el estado del arte.

En consecuencia, las producciones escritas ponen en nuestras manos el insumo principal para hilar delicadamente los elementos expuestos en cada uno de los estudios realizados y así incorporarlos al trabajo de investigación. Este propósito pone en marcha la inminente necesidad de ahondar en los elementos expuestos, por esta razón serán tema obligado en los próximos párrafos. Dando continuidad a la idea y siguiendo el orden propuesto, es claro, se trata en el párrafo anterior, se hará referencia, al trabajo investigativo “Re-pensando la formación de maestros. Una mirada desde la Educación Popular”, de acuerdo al abordaje investigativo propuesto por los autores se trae a colación, el siguiente aporte relacionado con el concepto de Educación Popular:

Desde Latinoamérica una apuesta educativa crítica, reflexiva, humanizadora y comprometida con la sociedad, denominada Educación Popular, la cual propicia unas

reflexiones teóricas pertinentes para la región y reconoce, la educación, la escuela y al maestro desde otras perspectivas que busca superar la visión tradicional de entender y hacer educación (Pino y Euscátegui, 2014: 21).

Siguiendo las huellas de los investigadores, la Educación Popular, abre un nuevo horizonte educativo para América Latina, echando raíces en los principios pedagógicos de la Educación Popular como la humanización y el compromiso. El primero busca luchar contra una lógica y una manera de producir centra en la sobre explotación de los recursos naturales. En este sentido, la educación cumple la función de transmitir conocimientos y la preparar a los niños y las niñas para la vinculación a un sistema laboral en calidad de mano de obra técnica calificada. Por otra parte, el segundo principio mencionado es el compromiso, este empodera a los maestros y maestras cuando propone desde la educación, la participación activa de la comunidad educativa en la construcción y transformación de la sociedad.

Es desde este horizonte transformador, donde escuela, educación y maestros fracturan el modelo educativo tradicional, cuando proponen acciones pedagógicas alternativas, a las impuestas por el gobierno central. En consonancia con lo dicho hasta el momento dichas acciones pedagógicas alternativas, luchan en contra del dominio capitalista, la instrucción escolar, la exclusión social, política, cultural, el deterioro de la relación entre los seres humanos y el medio que lo rodea, como contra la mercantilización proclamada por la globalización.

Analizar con detenimiento el aporte conceptual de los autores, deja entre líneas la necesidad de fomentar la investigación en la escuela, esta es por excelencia un ámbito de investigación, desde este espacio vivo. Se debe incentivar el espíritu investigativo no solo de los y las estudiantes, también de la comunidad, quitándole el velo gris, que durante décadas a cubierto a la investigación como un ejercicio de expertos. Se trata de posicionarla como práctica de vida encaminada a reconocer y transformar la realidad social, política, económica y cultural de las comunidades, sin embargo esta compleja tarea dista de los alcances de este proyecto de investigación.

No por ello se deja en el olvido el llamado pertinente a los maestros para convertirse en investigadores de la comunidad, porque si bien es necesario estimular la investigación desde la escuela, quienes estarían llamados a liderar este proceso de renovación

pedagógica, son los maestros y maestras desde el aula de clase y los espacios cercanos a la escuela.

Por lo tanto, otro aspecto para el fortalecimiento del quehacer pedagógico del maestro, se encuentra en la investigación y la incorporando de los saberes propios de las comunidades a la construcción de procesos de enseñanza acordes a la realidad del territorio, contribuyendo de este manera el fortalecimiento de la relación escuela y comunidad.

De acuerdo a lo anterior es vital cambiar la concepción tradicional de escuela como un espacio cerrado, contenido en una burbuja, inmune a la realidad social, económica, política y cultural de las comunidades, desprendiéndose la necesidad de visualizar la escuela en otros escenarios como la familia, grupo de amigos, organizaciones comunales, entre otros.

Otro elemento clave en la configuración de los antecedentes, es la apuesta investigativa y metodológica del grupo de Educación Popular, Interculturalidad y Convivencia de la Universidad del Valle: 2011, extraer los aportes del trabajo realizado por este reconocido grupo, entre los años 1998 y 2009, permite el análisis y aproximación a tres conceptos claves como Educación Popular, Interculturalidad y Convivencia, alrededor de estos, el grupo de investigación reflexiona y elabora una análisis descriptivo permitiendo reconocer los aportes y posibles repercusiones del trabajo investigativo realizado por los autores en las comunidades vallecaucanas.

En relación con el trabajo de investigación este se nutre de dos conceptos claves, a saber Educación Popular e interculturalidad. Sobre el primero

el concepto de Educación Popular desde la perspectiva de la transformación social anticapitalista, es la denuncia y la disposición a luchar por la construcción de una nueva sociedad y un análisis crítico de la realidad en los diferentes contextos (local, nacional e internacional). (González y Benavides, 2009: 26)

En este sentido, la Educación Popular cumple un papel fundamental en la sociedad porque busca el empoderamiento de las comunidades, la transformación social de las personas y la ruptura de la opresión a partir de la acción política; es desde esta concepción donde la educación se convierte en un proceso dialógico donde educador y educando aprenden juntos. Por otra parte, la Educación Popular propone como principio pedagógico clave la lucha contra la imposición, la exclusión, la inequidad y ausencia de justicia social

contra el pueblo; son estos últimos quienes desde los procesos formativos desde ámbitos educativos, sociales, comunitarios y organizativos, aportan a la transformación social.

El segundo concepto, hace alusión a la interculturalidad, para las autoras dicho principio pedagógico de la Educación Popular, es considerado como:

Un proceso de interrelación que parte de la reflexión del reconocimiento, de la diversidad y del respeto a las diferencias. Son relaciones complejas, negociaciones e intercambios culturales, que buscan desarrollar: una interacción social equitativa entre personas conocimiento y prácticas diferentes y una interacción que reconoce y parte de las desigualdades sociales, económicas, políticas y de poder (González y Benavides, 2009: 42)

En sintonía con lo dicho, la interculturalidad toma distancia de la aceptación del otro, entendida como la vinculación de las personas a espacios comunes, llámense aulas de clase, sitios de encuentro, recreo o esparcimiento. Tomando distancia de la afirmación, este principio pedagógico abre la puerta a la negociación entre culturas, destacando en cada una de ellas una riqueza inmaterial, la cual la hace única y diferente, por tanto esta diversidad invita al intercambio, la valoración de la diferencia y el respeto al otro, quien comparte con sus semejantes el pertenecer a la raza humana.

En tal sentido, la interculturalidad exige del educador popular el reconocimiento de las características fundamentales del contexto social, político, educativo y cultural donde se desarrolla la práctica pedagógica, contribuyendo a fortalecer una relación equitativa entre las personas, fundada en el respeto, la alteridad y la interacción social.

De acuerdo a lo anterior, la Educación Popular se visibiliza como una corriente pedagogía y política, encauzada a pensar la educación como un proceso de dialógico, crítico y reflexivo constante entre educador y educando. Dicha concepción dista de la educación tradicional, caracteriza por la linealidad del proceso, encarnado por un sujeto quien posee el conocimiento y otro depositario del saber.

Los párrafos mencionados hasta el momento abren una puerta para comprender los aportes del grupo de investigación de Educación Popular de la Universidad del Valle, posesionándolo como referente metodológico y conceptual a la hora de ahondar en los fértiles campos de la Educación Popular. Esta ruta teórico-práctica se convierte en la rosa de los vientos para las personas interesadas en conocer de cerca el bagaje académico, su

incidencia y los entramados de la Educación Popular, en contextos diversos como la escuela, la comunidad, las organizaciones comunitarias y sociales.

Para cerrar los antecedentes de la investigación, la tesis de grado escrita por Juan Vicente Segovia Gil, se nutre conceptualmente de los aportes de Paulo Freire quien hace uso del diálogo y la construcción de saberes. De la mano con lo anterior, se articula a la investigación el proceso de sistematización de la práctica cultural de la Fundación Parranda de San Pedro, basada en la concepción y metodología de la Educación Popular, desarrollada en el barrio 23 de enero Guaitire, Estado de Miranda, República Bolivariana de Venezuela.

El modelo de investigación nace de la praxis de la Educación Popular, unido a la educación formal, para este caso ambos se nutren del diálogo de saberes para legitimar los conocimientos populares y tradicionales entre ambas concepciones, todo lo anterior en aras de favorecer la construcción de identidad cultural y empoderando a los sujetos a la participación en la conservación y transmisión del acervo cultural, elemento esencial del patrimonio cultural.

Por otra parte el aporte conceptual es relevante porque al partir de una perspectiva crítica emancipadora y basándose en el enfoque de investigación acción participativa, se instiga a la comunidad educativa a valorar la identidad cultural, posicionándola sobre el modelo de cultura impuesto por las elites, modelo cultural característico del mundo globalizado, legitimado por el poder político dominante, desde esta visión totalizante la cultura dominante desplaza a la cultural dominada, exponiéndola al olvido y posterior desaparición.

En consecuencia, la Educación Popular hace un llamado a la acción desde el diálogo de saberes a los actores, movimientos sociales y culturales para no dejar en el olvido el conjunto de saberes propios de las comunidades. En consonancia desde la escuela los niños y niñas de la mano de los padres, madres de familia, son llamados a convertirse en guardianes del acervo cultural de las localidades, para cumplir con este propósito la escuela es concebida como

Un sistema abierto de aprendizaje, donde los educandos construirán su propio aprendizaje y el educador será un coordinador, que busque proyectarse desde la propia comunidad y a su vez,

permita que el educando contribuya a la historia de su localidad, región y país (Segovia, 2004: 86).

Para este caso, la escuela se vislumbra como espacio de socialización tomando distancia de la función de transmitir conocimientos, para atemperar en una gama multicolor de funciones, entre ellas la formación de ciudadanos y ciudadanas, capaces de reconocer la cultura y la identidad propia de la comunidad, sin olvidar la lucha esperanzadora por parte de los habitantes para mejorar las condiciones de vida.

Esta óptica pone sobre la mesa la necesidad de educar a un ser humano integral (ser humano singular e integrante de una sociedad y cultura). Sin lugar a dudas este llamado toca la puerta del pueblo e incita a romper esquemas, tales como: fracturar profundamente el modelo educativo tradicional, herencia perpetuada a lo largo del tiempo, por las economías capitalistas del mundo. Por lo tanto, para convertir esta utopía en realidad la Educación Popular es sin lugar a dudas el germen capaz de propiciar desde la educación una cambio en las estructuras de poder enquistadas en la escuela.

Finalmente, uno a uno los elementos expuestos en el proyecto empiezan a convertirse en referentes claves para la construcción del trabajo de grado afincada en la Educación Popular.

### **1.3. La Aguada, un territorio en camino de emancipación**

Abrir un nuevo apartado, traza el camino para recorrer los linderos de la comunidad de la vereda de la Aguada (Silvia), lugar dónde se desarrolló la investigación **Territorio y Educación Popular. Una Experiencia Política y Educativa en el Contexto Campesino del Municipio de Silvia (C)**. Con el propósito de ir más allá de la descripción, surge como contrapropuesta seguir una serie de estaciones concatenadas, con la determinación no solo de mencionar las generalidades del territorio, sino también partir de esta arista con el fin de esbozar sus generalidades y con fuerza argumentativa, denotar la incidencia de la escuela y la comunidad en el accionar político y educativo.

En este sentido, primero abordaremos **desde dónde hacemos la reflexión**, ella dejó plasma a través de la escritura un análisis sintético, dejando ver elementos históricos, económicos, políticos relacionados con la llegada de los primeros colonizadores quienes alentados por la fiebre de los metales, irrumpen violentamente en el sur, siendo el comienzo del colonialismo. Su llegada desencadena una debacle, estos primeros episodios fueron sangrientos para los habitantes del sur. En este atroz escenario los primeros colonizadores impusieron la religión, sus creencias, la lengua, llevando violentamente a varios grupos humanos a la desaparición de la faz de la tierra. Pasaron los siglos los primeros colonizadores ya extintos, no sacuden nuestro territorio, el pasar del tiempo trajo para los pueblos del sur, nuevos desafíos por enfrentar.

El segundo título **Travesía por la Vereda La Aguada**, trae para el lector una apasionada descripción del contexto donde se desarrolló la investigación. Al respecto vale destacar el uso de relatos ofrecidos por los habitantes de la comunidad, quienes cuentan pequeños fragmentos de la historia de la misma. Este legado transmitido de generación en generación, deja al descubierto el papel preponderante de hombres y mujeres, luchadores comprometidos con la transformación social de la comunidad.

#### **1.3.1 Desde dónde hacemos la reflexión.**

Históricamente, la zona rural ha padecido problemáticas sociales, económicas, políticas y educativas, muestra fehaciente para el caso particular de los pueblos del sur, fue la llegada de las expediciones extranjeras, con el único propósito de satisfacer la codicia y el apetito voraz de oro, plata, cobre y metales preciosos, utilizados para el desarrollo económico y expansionista de los países europeos, auspiciadores de sinnúmero de

incursiones que trajeron consigo muerte, destierro, guerra, epidemias y esclavitud. Esta época trae

El descubrimiento de los yacimientos de oro y plata de América, la cruzada de exterminio, esclavitud y sepultamiento en las minas de población aborígen, el comienzo de la conquista y el saqueo de las indias orientales, la conversión del continente africano en caza de esclavos negros son todos hechos que señalan los albores de la era de la producción capitalista (Marx, 1867:461).

La acumulación del capital ocupa un fragmento de la historia de los pueblos latinoamericanos, es decir desde la llegada de los primeros españoles a América, el desarrollo de los pueblos originarios del sur, estuvo limitado, por el deseo de acumulación y explotación de los recursos naturales y minerales por parte de los países europeos. En vista de lo anterior, las colonias americanas se convirtieron en proveedoras de metales, materias primas y mano de obra barata para los deseos de expansión y riqueza, Ciertamente las colonias americanas habían sido descubiertas, conquistadas y colonizadas dentro del proceso de expansión del capital comercial (Galeano, 1963: 17). Movidos por la codicia dicho propósito marco fuertemente toda forma de relación entre el nuevo y antiguo continente, prevaleciendo los intereses expansionistas y de acumulación de riquezas por parte de los segundos. Amparados en estos amargos deseos, los pueblos originarios fueron casi exterminados y con ellos su cosmovisión sepultada en el olvido.

En vista de lo anterior, el campo a través del tiempo ha padecido múltiples embates, muestra fehaciente en la historia reciente de nuestro país. A comienzo de los años 80 y finales de los 90 la violencia, el conflicto armado y el narcotráfico se convirtieron en el común denominador, estos flagelos desencadenaron el éxodo masivo de miles de campesinos a las grandes urbes, favoreciendo los interés latifundistas de pequeños grupos de personas, quienes se apoderaron de grandes extensiones de tierra con el uso de las armas y la complicidad de un Estado, corroído por el poder de los grupos dominantes, poniendo en jaque la gobernabilidad y la credibilidad del Estado.

Pasando al ámbito educativo la escuela rural no escapa a los avatares propios de la actualidad, contenidos descontextualizados, entendidos como un sinnúmero de temas distantes de la realidad de las comunidades, ausentes de relación con la vida cotidiana,

social y cultural de los territorios, avalados por conocimientos, que poco o nada contribuyen al desarrollo del sector.

### **1.3.2 Travesía por la Vereda La Aguada.**

En la cercanía con el escrito siento la necesidad de iniciar este recorrido a pie a lo largo y ancho de la vereda La Aguada, reconociendo en la génesis del mismo un esfuerzo personal por poner en el papel la voz de la comunidad, contenida en cada palabra, porque si bien es cierto escribimos para otros, lo hacemos tomados por la mano de los otros.

Cabe señalar la urgente necesidad de construir un texto basado en la caracterización del contexto, capaz de dar cuenta del lugar donde se desarrolló la investigación apoyado en consultas bibliográficas referenciadas en las investigaciones realizadas sobre el tema.

Sin embargo, Colombia es un país de silencios y exclusiones, vale la pena por así decirlo no dejar en el anonimato la voz de hombres y mujeres, quienes apoyaron desde sus narraciones orales la construcción de este documento, el cual sintetiza algunos apartes de su vida.

En suma, el escrito como se menciona al comienzo bebe ávidamente de diversas fuentes y del trasegar de las palabras, el verbo pasa al escrito a través de la pluma del escritor. En esta ruta todo empieza a 54 kilómetros del sur occidente de Popayán, emplazada a 2240 msnm, con una temperatura entre 14° - 17°; rodeada por un cúmulo numeroso de montañas, tras un fondo verde, está ubicada la Vereda La Aguada, perteneciente al Corregimiento de Usenda, zona campesina del Municipio de Silvia, departamento del Cauca.

Para llegar al sitio, se debe hacer un ligero giro a la izquierda en el kilómetro 11 vía que comunica a Piendamó con Silvia; este desplazamiento en el trayecto comunica una vía principal con notables posibilidades de movilidad a una secundaria, esta última exige al conductor y/o caminante, habilidad para esquivar una serie de obstáculos, representados por variedad de suelos y piedras, que en invierno ponen a prueba la pericia de los viajeros.

Sin duda alguna transitar por esta vía es paso obligado para propios y extraños, en tanto atraviesa la Vereda Alto del Calvario hasta llegar a la Aguada, para pasar a Ventanas, La Primavera, Buena Vista hasta desembocar en Siberia (C) o en cercanías a Caldon (C).

La distancia es corta para llegar a La Aguada, alrededor de 9 kilómetros, pero dadas las difíciles condiciones del terreno, se convierte en un tránsito lento y de cuidado. El primer descenso converge en un puente, para continuar el encumbramiento hasta la imagen

inmóvil del sagrado corazón, santo patrono de la zona. Aquí no termina el peregrinaje, a lado y lado de la cuesta variedad de árboles rodean silenciosamente el camino, hasta llegar a una cancha de fútbol cubierta por un manto de tierra amarillo ocre.

Este sitio de deporte, es considerado lugar de referencia para la comunidad, en este espacio se juega fútbol, se camina, otros descansan y los (as) niños (as) durante cada recreo montan bicicleta, medio de transporte capaz de acortar tiempo y disminuir la distancia entre la casa y la escuela.

De lo anterior se desprende un segundo momento. Este nace en el componente ambiental transitando algunos renglones de la economía de la vereda, posteriormente menciona algunas problemáticas ocasionadas por las actividades agrícolas, hasta asentarse en las organizaciones comunitarias, su búsqueda de soluciones para ausencias tan notables como el suministro de agua potable a las casas de los moradores de la zona.

Ciertamente los recursos naturales están a la mano de los habitantes del sector, a tal punto de constituir la explotación de los mismos un renglón primario de la economía local, ejemplo palpable es la obtención de madera a partir de especies forestales como el pino, eucalipto, cedro y roble. Otra actividad económica primaria tiene relación con la explotación directa de la tierra, por medio del minifundio, reducido al autoabastecimiento, propio de la agricultura de subsistencia.

Con base en lo anterior, se desprende dos actividades claves, estas son la explotación agrícola y la producción de especies menores y mayores. Para el primer caso los productos son fresa, mora, frijol, arveja, zanahoria, maíz y papa. Otra actividad agrícola en menor escala es la horticultura con énfasis en pompones, claveles y cartuchos de colores.

Para el segundo caso se trata de la producción de especies menores, porcinos, pollos de engorde y gallinas ponedoras, hasta llegar a la apicultura, es decir el cultivo de abejas para la producción de miel y sus derivados. Para el caso de las especies mayores, esta se enfoca en los bovinos específicamente la producción de leche. Todas las actividades anteriores adolecen de acompañamiento técnico, continuo por parte de instituciones como la Unidad Municipal de Asistencia Técnica (UMATA) y la Corporación Regional del Cauca (CRC).

Antes de entrar a un nuevo renglón de la economía, es necesario cerrar los anteriores párrafos, retomando la denuncia realizada por el Sr José Almendra, quien, en diálogo sostenido en el 2011, menciona como los principales problemas ambientales los siguientes:

La deforestación por el uso de leña para las cocinas, la contaminación del agua por residuos tóxicos, la tala y quema del roble para obtener madera y carbón vegetal, la caza de animales y por último la aplicación de técnicas inadecuadas de siembra.

Sin lugar a dudas, este aporte es valioso en tanto el diagnóstico ambiental de la zona campesina, realizado por la Unidad Municipal de Asistencia Técnica (U.M.A.T.A), coincide en puntos claves como la deforestación y la contaminación de las fuentes hídricas.

En consecuencia la deforestación pone en peligro especies forestales como el roble y el pino, al igual que el hábitat de especies animales en vía de extinción como el venado y el conejo, ambos afectados por la caza indiscriminada. Otro caso es el desarrollo de actividades agrícolas como los cultivos de fresa, papa y flores la utilización en estos de fungicidas para el control químico de las plagas y enfermedades. Esta práctica trae consigo el envenenamiento pausado por desechos sólidos y tóxicos de la cuenca del río Ovejas y la quebrada la Vieja.

Como resultado, el daño ecológico incide no solo en el equilibrio del ecosistema de este territorio, pues también pone en riesgo la salud, al contaminar las fuentes de agua, claves a la hora de abastecer de manera artesanal el preciado líquido. En este sentido

Al respecto conviene decir que la vereda no cuenta con servicio de acueducto, solo soluciones de agua, es decir el agua es recolectada en un tanque, desde aquí se distribuye sin ningún proceso de potabilización y tratamiento para el consumo de 80 familias un equivalente a 311 personas, niños, niñas, jóvenes, hombres, mujeres y adultos mayores moradores del sector (U.M.A.T.A, 2005:67).

Sin lugar a dudas, la problemática del agua potable, se suma a otras tantas que se han enquistado a lo largo del tiempo en la comunidad, afectando directamente a los habitantes. Al respecto, vale preguntarse ¿Por qué las comunidades campesinas no son prioridad para los planes y proyectos estatales? ¿Cómo las comunidades campesinas luchan por la solución de problemas comunitarios tan sentidos como la ausencia de agua, en un espacio geográfico donde abunda por doquier? ¿Hasta qué punto las problemáticas comunitarias se han convertido en pretexto para falsas promesas por parte de la clase politiquera? y finalmente ¿Cómo los principios de la Educación Popular contribuyen a sensibilizar a los miembros de las organizaciones comunitarias?

Antes de finalizar este recorrido, se debe pasar a un nuevo ámbito, este es la escuela; de la mano de un reconocido líder comunitario fallecido en el año 2013, se extrae algunos apartes de una conversación sostenida en mayo del 2011, un mes antes de celebrarse en la vereda la fiesta del sagrado corazón permitiendo, al líder en mención se le realizó la siguiente pregunta ¿Qué sabe usted de la historia de la escuela?, ante este interrogante amablemente contesto:

Las primeras clases fueron en la casa de los señores Samuel Orozco y Marco Antonio Hernández, en 1940 el finado Marco Antonio, dono un lote, con el trabajo de los padres de los escolares, se construyó un salón largo de guadua, duro 11 años y en el 51, el Instituto de Crédito Territorial, empezó la construcción en ladrillo, nosotros conseguimos plata con los políticos, el alcalde de Silvia, también hacíamos festivales y terminamos la obra en este año

Avanzando en el tiempo, la construcción ha sufrido varias transformaciones, entre ellas la adecuación de las baterías sanitarias y el salón de sistemas, separación de las aulas de clase en dos grupos, el primer grupo empieza en transición hasta llegar a segundo; el otro grupo empieza en tercero y concluye en el grado quinto. En consecuencia, dos profesores acompañan el proceso formativo en la institución, nutriéndose del modelo de escuela nueva propio para zona rural.

El modelo en mención entronca tres componentes, el primero de ellos el trabajo en grupo o individual, por medio de guías pedagógicas, el segundo los rincones de aprendizaje, entre estos es posible encontrar el espacio de lectura y artística, por último la conformación de comités (deportes, aseos, comedor, huerto escolar). Para este componente el máximo organismo de participación es el gobierno escolar, uno a uno busca articular los procesos de formación en diferentes dimensiones del ser, para el caso particular, social, estética y corporal.

Por otra parte, la escuela acoge un total de 39 niños y niñas, residentes en la vereda, en un rango de edades entre los 5 y 15 años de provenientes de familias nucleares y/o extensas, encontrándose en este grupo poblacional factores de protección como los saberes populares y la interiorización de habilidades sociales básicas, la vinculación a la escuela, el apoyo de los padres y madres de familia entre otros.

En este breve recorrido, atesora entre sus letras algunos elementos propios de la caracterización del contexto, tarea imposible de realizar sin la ayuda de un nutrido grupo de hombres y mujeres residentes en la zona, quienes a lo largo de 4 años abrieron las puertas de su morada para contar parte de su vida; esta serie de encuentros propiciaron los insumos necesarios para reconocer en este territorio, no solo la descripción del entorno, también una serie de problemáticas comunitarias, que perviven en la cotidianidad de los habitantes, y modelan por así decirlo este trozo de nación

**Figura 1: Vereda La Aguada, Comunidad educativa CD LA Aguada**



**Vereda La Aguada**



**Niños y niñas Centro Docente La Aguada**



**Comunidad Educativa CD La Aguada**

## **1.4 Objetivos**

### **1.4.1 Objetivo general:**

Caracterizar los principios pedagógicos de la Educación Popular, que emergen de los procesos educativos desarrollos en el Centro Docente La Aguada, Silvia durante el periodo lectivo 2014.

### **1.4.2 Objetivo específico**

- Describir la zona campesina del municipio de Silvia, específicamente la población residente en la Vereda La Aguada.
- Determinar las características socio-económicas y educativas de la comunidad asentada en la vereda La Aguada.
- Identificar los principios pedagógicos de la Educación Popular.
- Caracterizar las actividades educativas realizadas en la escuela con madres, padres y/o acudientes, durante el periodo lectivo 2014.

## **1.5 Coordinadas metodológicas**

En el trabajo investigativo se desarrolló una metodología tendiente a cumplir con el objetivo de caracterizar los principios pedagógicos de la Educación Popular, que emergen de los procesos educativos desarrollos en el Centro Docente La Aguada, Silvia durante el periodo lectivo 2014. Consecuentemente con lo expuesto hasta aquí, las siguientes líneas, se convertirán en vehículo para expresar las características propias de la metodología, enfoque y técnicas, utilizadas a lo largo de esta investigación. En aras de exponer el entramado metodológico, el apoyo conceptual de autores como (Casilimas, 1996), (Briones, 1996) y (Rockwell, 1995) darán la fuerza y piso teórico requerido, para validar el proceso investigativo y aportar en la construcción de conocimiento.

De acuerdo a lo anterior, el primer momento, dará cuenta del tipo de metodología utilizada, el segundo enfatizara, los momentos metodológicos y finalmente el tercer momento, transitara las diferentes técnicas utilizadas para la recolección de información, sin dejar pasar por alto las implicaciones y el desarrollo de cada una de las técnicas, en los encuentros grupales e individuales, para llevar a buen término la descripción, comprensión y análisis de los diferentes actividades educativas programadas en la escuela y los principios pedagógicos de la Educación Popular que emergen.

Desde esta perspectiva, el primer momento da cuenta del tipo de investigación para el caso particular, esta es de corte cualitativo, en tanto exige al investigador acercarse a la realidad, mediante el contacto directo con la comunidad y con la ayuda de los participantes recolectar la información necesaria para conocer el fenómeno social que se desea investigar. En este orden de ideas el investigador establece una relación directa con el objeto de estudio, mediado por un proceso flexible, dinámico y fluctuante, que reconoce la naturaleza dinámica del sujeto de investigación.

Por tanto, el interés de la investigación sigue una línea metodológica, ya que toma como punto de partida el reconocimiento del contexto, la escuela y las actividades pedagógicas, educativas, culturales, comunitarias, programadas en el Centro Docente La Aguada, para posteriormente describir una a una las actividades y con base en ellas, construir conjuntamente; comunidad e investigador un conocimiento. En relación a este concepto, el siguiente aporte teórico es relevante:

El conocimiento es una creación compartida a partir de la interacción entre el investigador y el investigado, en la cual, los valores median o influyen la generación del conocimiento; lo que hace necesario “meterse en la realidad”, objeto de análisis, para poder comprenderla tanto en su lógica interna como en su especificidad (Sandoval, 1996: 29).

A la luz de lo expuesto, la investigación exigió desde sus primeras etapas, adentrarse en la dinámica social, cultural, política, educativa de la comunidad residente en la vereda La Aguada, con el fin de tener una mirada integral del fenómeno social a investigar. La interacción permitió al investigador apropiarse de la realidad social y cultural de la comunidad, con el propósito de generar en conjunto (Investigador-investigado) conocimiento alrededor de la relación entre los principios de la Educación Popular y las actividades pedagógicas, comunitarias, educativas, culturales, propuestas en el Centro Docente La Aguada.

Por otra parte, la fuerza conceptual encuentra en el siguiente aporte cuatro puntos claves en la investigación de corte cualitativo. De acuerdo al autor

Los puntos de referencia epistemológicos, son los que le dan sentido a los momentos en los que se ha conceptualizado el proceso de investigación cualitativa. Los momentos en cuestión son los de formulación, diseño, gestión y cierre. A través de ellos es posible trascender la mera descripción, permitiendo el acceso a formulaciones de tipo comprensivo en algunos casos, y explicativas en otros (Briones, 1996: 34).

Tomando como referente conceptual las palabras del autor, la investigación cualitativa denota un entramado metodológico, en camino a hacer de la investigación un proceso en construcción, mediado por la consolidación de momentos: el primero de ellos es la presentación de la propuesta de trabajo, que incluye las razones e importancia del proceso investigativo (Formulación), la segunda busca el acercamiento, permanencia con la comunidad y aplicación de técnicas de recolección de datos (Diseño), la tercera es el análisis de información (Gestión) y por último la elaboración del informe final, para posterior socialización (Cierre).

Un segundo momento hace aparición en el escenario metodológico. Teniendo en cuenta los párrafos anteriores, es imprescindible delimitar en este apartado el enfoque metodológico seleccionado para la investigación. Antes de continuar es necesario

mencionar la heterogeneidad de enfoques metodológicos, sin embargo para los propósitos de la investigación el enfoque etnográfico aporta dos elementos claves, en primer lugar hace énfasis en la descripción, el análisis y la reflexión; en segundo lugar considera los aportes de los sujetos para la comprensión de la realidad social y la posterior construcción de conocimiento. En relación al enfoque metodológico, es pertinente afirmar:

La etnografía es el estudio directo de personas o grupos durante un cierto período de tiempo, utilizando la observación participante o las entrevistas para conocer su comportamiento social. La investigación etnográfica pretende revelar los significados que sustentan las acciones sociales; esto se consigue mediante la participación directa del investigador en las interacciones que constituyen la realidad social del grupo estudiado (Giddens y Griffiths, 2009:810).

En diálogo con el autor, la investigación etnográfica, abre una ventana para el contacto directo entre el investigador y la comunidad, cuando propone la inmersión del sujeto a la realidad objeto de estudio, en aras de conocer el entramado de relaciones, símbolos y significados propios del fenómeno social estudiado. De otro lado elegir este enfoque trae consigo un derrotero metodológico anclado a dos técnicas claves para el desarrollo del trabajo de campo estas son la observación participante y las entrevistas. Al respecto un breve paréntesis permite ahondar en el tema, incluyendo otras técnicas como informantes claves, notas de campo, diario de campo por citar algunos. De vuelta al tema el conjunto de técnicas dispuestas permitió la recolección de información esta a su vez fue analizada, interpretada, generando alrededor de ella, una profunda reflexión, la cual será tema en apartados posteriores.

De otra parte, la etnografía busca vincular activamente a la comunidad en la construcción de conocimiento, a través de la participación, el diálogo y la interacción, es decir compenetrarse con la comunidad con el afán de hacer de este vínculo un espacio de construcción colectiva en aras de extraer de la cotidianidad, aquellos aspectos relevantes con el propósito de construir a partir de la vivencia directa un conocimiento nuevo, sin lugar a dudas este último es considerado, el insumo requerido para la posterior construcción de sentido.

Para llegar a dicho resultado es menester ir a la comunidad y desarrollar lo que en la etnografía se conoce con el nombre de trabajo de campo, entendido como el espacio de

compenetración con la comunidad, es decir convivir con ella y a partir de esta acción el investigador observa lo cotidiano, propiciando una actitud dialogante con los informantes y extraer de esta experiencia lo máximo, para luego encontrar en la palabra escrita, el vehículo adecuado para plasmar la experiencia en el presente trabajo de grado .

### **1.5.1 Técnicas de recolección de información**

Consecuentemente con la elección del enfoque metodológico, para este caso en particular la etnografía coloca su propio acento en dos técnicas, la observación participante y los informantes claves. Entrar en el escenario de las técnicas utilizadas en la investigación, es el primer paso para abordar el tercer momento. En este orden de ideas, los párrafos finales, dan cuenta de las técnicas de recolección de información, el desarrollo e incidencia de las mismas en los hallazgos y la búsqueda de sentido.

Siguiendo las líneas anteriores las técnicas utilizadas para la recolección fueron cuatro, a saber el diario de campo, entrevista a profundidad, observación participante entrevista a profundidad. A continuación se abordaran de acuerdo al orden propuesto.

#### ***1.5.1.1 Observación participante:***

La preocupación de la observación participante estriba, en analizar la realidad de la comunidad, desde adentro. En relación a este apartado, el investigador participa directamente en la vida cotidiana de la comunidad, asumiendo para el desarrollo y puesta en marcha de la herramienta de recolección de información, hay tres momentos claves, el primero se aloja en el ingreso y aceptación de la comunidad llevar a buen término el acceso a la misma, fue determinante gracias a la apertura de la comunidad y la firme intención de apoyar la investigación en tanto aportara inicialmente al mejoramiento de la relación entre escuela y comunidad.

Un segundo momento se desprende de la elección de los espacios donde se realizaría la observación. Al respecto y de acuerdo al interés de caracterizar los principios pedagógicos de la Educación Popular que emergen de las actividades educativas programadas en la escuela, se consideró conveniente y oportuno por parte del investigador e investigados acudir a las mingas, encuentro culturales, asambleas, jornadas pedagógicas, entre otros con el fin de nutrirse en dichos espacios de la realidad cultural y social.

El tercer momento, tiene estrecha relación con la transcripción de la observación inicialmente en las notas de campo y posteriormente en el diario de campo, por tanto, será tema obligatorio en las siguientes líneas.

#### ***1.5.1.2 Diario de campo***

El insumo principal para la construcción del diario de campo fue la descripción, el análisis y el registro escrito de las actividades académicas, culturales, comunitarias, pedagógicas, entre ellas las mingas, el día pedagógico, las asambleas, el encuentro cultural campesino, durante los meses de abril, mayo, junio, julio, agosto, septiembre del año 2014.

En virtud de lo anterior, el diario de campo dejó plasmado una parte de la historia de la comunidad, gracias al contacto directo con los actores educativos, quienes desde su quehacer dejaron una parte de su cotidianidad, plasma en el accionar grupal e individual en pos de la transformación y la lucha por un mejor vivir.

#### ***1.5.1.3 Entrevista a profundidad***

Esta técnica trasciende la simple aplicación de un cuestionario, para posicionarse como un medio para indagar en el problema de investigación, por esta razón se requiere la elaboración de un cuestionario previo para su posterior aplicación. La clave de la intención investigativa es interactuar directamente con padres, madres de familia, líderes, líderes, jóvenes, maestros y maestras, quienes gentilmente accedieron a participar en el desarrollo de la entrevista. Es gracias al diálogo, como se consigue profundizar en aspectos claves de la investigación como las actividades desarrolladas en la escuela, el accionar comunitario, organizativo de la comunidad frente a los diferentes problemas presentados en la comunidad.

#### ***1.5.1.4 Informante clave***

Es una herramienta que permite escuchar desde los relatos aspectos relevantes de la comunidad gracias al acompañamiento directo de algunos miembros de la localidad, con los cuales el investigador establece una estrecha relación mediada por el diálogo.

Elegir los informantes claves para el caso de la investigación, se convirtió en oportunidad para el investigador de encontrar en cada una de las personas elegidas, especialmente en sus vivencias fuente importante de información.

## **Capítulo II Camino metodológico transitado para la materialización de una experiencia política y educativa**

En el presente capítulo dará cuenta de la estructura conceptual de la investigación, en estrecha relación con el apartado anterior los temas presentados en este capítulo orientaran nuestra atención, en primera instancia al concepto de la Educación Popular, apostado en el pensamiento político y educativo, de (Freire,1992), (Pinto,1984), (Brandao,1986), (Cendales,2004), (Makenzon,2004), (Mejía,2009), (Puiggrós,1996), (Jara,1992) y (Torres,2011), nutrirse del aporte conceptual favorece la reflexión desde diferentes miradas del significado de la Educación Popular. En segunda instancia y consecuente con el objetivo de caracterizar los principios pedagógicos de la Educación Popular que emergen de las actividades programadas en el Centro Docente La Aguada, en el año 2014, se hizo un ejercicio académico destinado a mencionar y explorar el significado de cada uno de los principios, a partir de las vivencias escolares y comunitarias, bajo la luz de autores como (Walsh,2005), (Mignolo,2007), (Freire,1993), (Quijano,2007), (Giroux,2000), (Guisso,2010), (Jara,2004) y (Torres,2011). En tercera instancia, se aborda la necesidad de fortalecer procesos tendientes a salir de la escuela como único espacio físico para generar procesos formativos. Esta iniciativa liderada por los educadores con el acompañamiento de padres, madres de familia y educandos, romperá con el paradigma tradicional, aposentado en la escuela como espacio de trasmisión de saberes, dicha ruptura ampliara el panorama conceptual cuando se encuentren nuevos y diversos actores educativos, en espacios como la minga, la asamblea, el huerto escolar, por citar algunos.

### **2.1 Educación Popular un horizonte político y educativo para el empoderamiento social en la escuela.**

Tomar como punto de partida la Educación Popular, es un gran desafío, en tanto exige nutrirse del devenir histórico de los pueblos de Americana Latina, especialmente de las luchas de los sectores populares, hombres y mujeres quienes a lo largo de 30 años, atizan el fuego de la lucha, ondeando las banderas de la equidad, igualdad y justicia social, amparados en la educación liberadora como una acción transformadora, crítica y reflexiva capaz de empoderar a todos y todas en la búsqueda continua de la emancipación.

el concepto de Educación Popular es una tarea compleja, en tanto no existe una única definición. En este sentido es posible afirmar, no existe un significado universal para la

expresión Educación Popular; su significado deberá ser precisado a partir de sus implicaciones y determinaciones políticas (Bosco, 1984: 46).

Este autor nacido en Brasil, sociólogo y discípulo de Paulo Freire, brinda las primeras luces para iniciar el recorrido y dirigir esfuerzos en la búsqueda constante del concepto de Educación Popular, sostenido en la consolidación de las comunidades en la defensa, conservación y trasmisión de la identidad cultural.

Sin lugar a dudas uno a uno los autores mencionados en las páginas anteriores, hacen aportes valiosos en la expresión del significado de la Educación Popular para los pueblos latinoamericanos añadiendo fuerza conceptual encauzada a fortalecer la lucha en pro de la libertad, la justicia, la equidad, la inclusión de hombres y mujeres, quienes día a día con los ojos puestos en la educación, dejan de manifiesto la intención de luchar por un presente mejor, abono fértil para un mañana en paz y amor.

Un primer momento en esta travesía a lo largo y ancho de la Educación Popular, nos lleva a sus albores, encontrando en (Rodríguez, 1824) un referente clave cuando expresa “debemos construir una educación que nos haga más americanos y menos europeos”. Posteriormente (Pérez, 1931) propone una educación contextualizada para las comunidades indígenas bolivianas, resultando una primera ruptura a un modelo educativo, impuesto a los pueblos originarios del altiplano boliviano. Pasaron dos décadas cuando Paulo Freire, Pedagogo contemporáneo, da la puntada final proponiendo una metodología para la alfabetización de las clases populares, centrada en aprender a leer la realidad, dando los primeros pasos en camino a una pedagogía liberadora. Con esta breve introducción no se pretende desconocer la lucha incansable de hombres y mujeres, quienes gestaron desde el pensamiento la resistencia al proyecto colonialista, impuesto por occidente, al contrario es necesario destacar los primeros brotes de resistencia ante el dominio, la violencia y la exclusión a que fueron sometidos los pueblos latinoamericanos.

“Educación Popular es una corriente de pensamiento, una manera intencionada de hacer educación desde los intereses de los sectores populares y una forma de contribuir a los procesos de transformación social” (Mariño y Cendales, 2004: 10). La fuerza conceptual del aporte realizado por los autores se condensa en dos elementos claves el primero considera la Educación Popular como corriente de pensamiento, es decir asume una postura

crítica a partir de la realidad histórica, cultural y política al considerar la educación como un camino para contribuir a la transformación social.

El segundo elemento encierra una riqueza intelectual, fruto de las luchas y resistencias generadas en momentos coyunturales propios de la historia de los pueblos del sur. En este sentido, investigadores e intelectuales a lo largo de décadas, han abordado críticamente la realidad social y cultural, problematizándola, desde diferentes tópicos como género, economía, política. La educación no ha sido ajena a la reflexión como medio para la reproducción social, la exclusión y la permanencia de las clases dominantes en el poder. En contraposición a este visión homogeneizadora, en el marco de las ciencias de la educación nacen propuestas de resistencia gestadas, a partir de los intereses de los sujetos.

Visto desde este ángulo, la Educación Popular, trae consigo una opción política cuando procura, poner al servicio de las comunidades el conocimiento y con los saberes propios construir propuestas educativas, tendientes a subvertir un orden social, político y económico impuesto por quienes ostentan el poder. Por tal razón

La Educación Popular no es un modelo o una tendencia derivada de la Educación de Adultos, por el contrario, es un movimiento de educadores que en contra de la forma Institucional y de la mera expresión compensatoria y domesticadora de la educación, introduce propuestas de un trabajo pedagógico progresivamente capaz de orientar y servir a proyectos populares de organización y de clases y transformación de sociedades (Brandao, 1986: 37)

En diálogo con el autor, la Educación Popular toma un nuevo rumbo, al reconocerse como un movimiento de educadores, quienes desde la militancia, rechazan firmemente el andamiaje educativo impuesto por los órganos rectores de la educación, en favor de una educación domesticadora y alienante, servil a los intereses del mercado. En franca lucha con esta visión perversa, educadores, educadoras luchan por una educación capaz de aportar a la organización de las comunidades en coherencia con la opción política de contribuir desde la educación a la transformación social.

En este marco, la Educación Popular hace un llamado inaplazable a educadores y educadoras para fracturar la educación tradicional, asentada en la misión de instruir. Para romper este paradigma es necesario en la escuela contribuir a la formación de estudiantes críticos y reflexivos, comprometidos con el cambio, gestado a partir de prácticas educativas

tendientes a desenmascarar la ideología dominante y aportar a partir de una postura política a la construcción de un mundo más justo, con equidad y justicia social.

Lo significativo de la anterior visión se deja expuesto cuando el quehacer del educador o educadora, está comprometido con la formación de ciudadanos y ciudadanas, dispuestos a luchar contra la tiranía, la injusticia, la exclusión. Este proyecto político toma fuerza cuando la siguiente autora, manifiesta:

La Educación Popular es siempre una posición política y político pedagógica, un compromiso con el pueblo frente al conjunto de su educación y no se reduce a una acción centrada en una modalidad educativa, tal como la educación no formal o a un recorte de los sectores populares, tal como los marginados, o a un grupo generacional, como los adultos, o a una estrategia determinada, como la alfabetización rural (Puigross, 1996: 13).

El anclaje vital de la Educación Popular, según la autora es la construcción de un camino para una educación emancipadora, por tanto el pueblo pasa a convertirse en actor principal del proceso educativo, a través de canales de participación, diálogo y reflexión, en búsqueda de soluciones incluyentes frente a la realidad política, social y económica, propias del momento histórico en el cual vivimos. En consecuencia este proyecto dota de gran sentido cuando la comunidad exige y lucha por una educación propia, donde todos y todas tenga participación, reconocimiento y respeto por los saberes propios.

Estos intentos de lucha por una educación propia, incluyente, contextualizada, hacen parte de una nueva cosmovisión. En razón a lo anterior la Educación Popular aboga por una nueva mirada a la enseñanza amparada en la visión, experiencias y creencias, propias de los sujetos y las comunidades para interpretar y comprender la naturaleza y el mundo. Esta riqueza vista estrictamente desde campo pedagógico, ha sido olvidada y desterrada del ámbito educativo, pensar en la construcción colectiva de una cosmovisión propia de educación, es el eje que soporta la siguiente afirmación:

La Educación Popular apunta a la construcción de un nuevo paradigma educativo que se opone a un modelo de educación autoritaria, productivista, predominantemente escolarizada y que disocia la teoría y la práctica (Jara, 2004: 110).

En la visión señalada, se abre un umbral de posibilidades cuando plantea la construcción de una nueva cosmovisión de educación, afincada en la particularidades del contexto,

pertinente, incluyente, intercultural, comprometida con la formación de sujetos críticos, quienes lucharan contra modelo educativo conformista, industrial y enciclopédico, atascado en una visión de educación obediente, domesticadora y servil con la maquinaria gubernamental. En esta visión la escuela, y especialmente el salón de clase es considerado por naturaleza el espacio propicio para suministra conocimientos, que poco o nada, tiene conexión con la vida cotidiana de los educandos.

En este sentido el compromiso de la Educación Popular es abrir nuevos y diversos espacios, de formación de líderes y lideresas críticos y reflexivos comprometidos con el cambio. En este contexto cabe señalar, la infiltración de la pedagogía liberadora, en diversas vertientes, entre ellas movimientos populares, organizaciones de base, educativa, política, por citar algunos donde el pensamiento emancipatorio cobra vigencia. En este sentido

La Educación Popular no abandona su mirada crítica, pero se apropia sin complejos, ni tapujos de los espacios que dan posibilidades de introducir y/o profundizar en los discursos y acciones transformadoras y democráticas (Makendzon, 2004: 12).

Así, la fuerza conceptual del autor abre la puerta a otros actores sociales y educativos, quienes encuentran en el discurso político y educativo de la Educación Popular, una fuente para beber ávidamente, de las luchas sociales lideradas por el pueblo en contra del poder dominante, homogenizador y avasallante de la clase gobernante, quienes ponen el país de rodillas antes los intereses de los grandes capitales. Por lo tanto la lucha se fortalece a partir de cada victoria y encuentra en la derrota la oportunidad por excelencia para fortalecerse y crecer, en pro de la transformación y el cambio.

Finalmente nuevas vertientes, comunican la lucha colectiva de las comunidades. En este sentido ponen al descubierto variados escenarios en los cuales el proyecto político y pedagógico, cobra vigencia. Por consiguiente la siguiente reflexión, deja abierta la puerta al cambio en tanto,

La Educación Popular, ya no tiene como objetivo develar la ideología dominante de la mentalidad de sus educandos ni de rescatar su autenticidad en el pasado o el folclore, sino comprender y ampliar las lógicas culturales desde las cuales los sujetos culturales, interpretan y actúan sobre su realidad.(Torres,2011:15)

En la actualidad la Educación Popular, agita nuevas banderas de lucha, desde múltiples escenarios donde hace presencia, tal es el caso de las organizaciones comunitarias, movimientos sociales, sindicatos, escuelas, entre otros, propendiendo en cada uno de los anteriores a la transformación social, amparados en un educación crítica y liberadora.

En síntesis, la riqueza intelectual de investigadores, pensadores, educadores, líderes, apoyan la consolidación de la Educación Popular como una corriente crítica del pensamiento, la cual surgió a partir de la lucha incasable de un grupo de educadores, quienes acogieron la pedagogía de la esperanza propuesta por Paulo Freire, para romper las cadenas de la opresión impuestas.

## **2.2 Principios pedagógicos de la Educación Popular**

Los principios que a continuación se mencionan, operan en el territorio, visibilizándose en el quehacer de la escuela y en los espacios dentro y fuera del aula, desde donde los actores educativos y la comunidad unen esfuerzos con el propósito construir una nueva sociedad.

### **2.2.1 Interculturalidad**

La interculturalidad como principio pedagógico de la Educación Popular, opera en la construcción del Proyecto Educativo Integral Campesino, en tanto convoca a la participación de los diferentes grupos poblacionales del territorio campesino de Silvia.

Al respecto

Cuando hablamos de educación propia, no es tener en cuenta solamente lo local, es decir debemos involucrar en el PECAM a cada una de las comunidades que hacen parte de este territorio, no olvidemos compañeros que en este sector habitan indígenas, mestizos y campesinos, es necesario pensar en una educación que nos represente (P3E5p8).

La diversidad étnica habita en el territorio. Mestizos, indígenas y campesinos, cohabitan este espacio físico, nicho de vida provisto de una riqueza natural y humana. Hombre a hombre, mujeres, niñas y niños, buscan constantemente correlacionarse con sus semejantes y el medio ambiente, en tal sentido escuela, familia, grupos de pares, grupos juveniles, junta de acción comunal, persiguen de manera particular llegar a cumplir una serie de metas, establecidas de manera conjunta o previamente estipulas con miras convivir pacíficamente.

La acción de llevar a la práctica la interculturalidad, se reflejó en la convocatoria masiva a organizaciones sociales como ARDECASIL, ANUC, semillas de maíz, Madres comunitarias, juntas de acción Comunal, presidentes de comités veredales, grupos juveniles y parroquiales; organizaciones gubernamentales, secretaria de educación Silvia, UMATA, SENA y no gubernamentales como Comfacauca, este encuentro busco mediante el diálogo, la concertación y la negociación cultural, llegar a acuerdos para la construcción de los pilares pedagógicos, políticos, comunitarios, educativos del PECAM.

Las organizaciones educativas, sociales y gubernamentales desde diferentes espacios, fomentan la inclusión de los grupos poblacionales, quienes están dotados de una red propia de características culturales, lingüísticas, que lo hacen únicos, para el caso particular de la escuela las acciones realizadas en camino a la construcción del Proyecto Educativo Integral Campesino (PECAM), encontraron en los espacios de reunión y asamblea, el mejor hábitat para cultivar y madurar con la participación de los representantes de los grupos étnicos, la iniciativa de luchar por la consolidación de una propuesta educativa propia para la comunidad residente en el corregimiento de Usenda. Como lo expresa el siguiente relato

La educación propia debe tener en cuenta los conocimientos externos, los que traen los profesores, también debe procurar enseñar, rescatar, fortalecer y conservar el territorio, la cultura y la historia del pueblo (P1E5p3).

En consecuencia los principales beneficiarios no solo los niños y las niñas, también la comunidad quienes encontraran en dicha propuesta, una sentida exigencia por la inclusión de los saberes, prácticas tradicionales, usos, costumbres, creencias y valores propios de cada cultura, porque hoy en día, la escuela busca construir puentes capaces de unir la escuela y la comunidad. Este vínculo permitirá afianzar los lazos de fraternidad, respeto y complementariedad entre los grupos étnicos, quienes encontraran en la escuela un espacio democrático. En este sentido:

La interculturalidad apunta para la construcción de sociedades que asuman las diferencias como constitutivas de la democracia y sean capaces de construir relaciones nuevas, verdaderamente igualitarias entre los diferentes grupos socioculturales, lo que supone empoderar aquellos que fueron históricamente considerados inferiores (Walsh, 2005: 157).

Es preciso reconocer la tarea asignada a la escuela como espacios de socialización primaria y en tal sentido la compleja labor de formar para la vida en comunidad. En este contexto surge la impostergable tarea de acompañar procesos pedagógicos y políticos tendientes a fortalecer el respeto, la inclusión y la apertura a los otros en diferentes espacios de la vida comunitaria. Esta primera acción es clave en tanto, desde el campo conceptual de la Educación Popular, la escuela trasciende política y pedagógicamente, cuando propone la formación de sujetos críticos y reflexivos, ciudadanos y ciudadanas comprometidos con la transformación social, partiendo del empoderamiento de los diferentes grupos socioculturales con miras al fortalecimiento de la confianza, la visión y las capacidades para apalancar cambios positivos en el contexto próximo, a la sombra de otras prácticas, pensamientos y cosmovisión propia. Por tanto, un principio clave de la educación emerge cuando se plantea que,

La interculturalidad señala y significa procesos de construcción de un conocimiento otro, de una práctica política otra, de un poder social (y estatal) otro y de una sociedad otra; una forma otra de pensamiento relacionada con y contra la modernidad/colonialidad, y un paradigma otro que es pensado a través de la praxis política (Walsh, 2007:45).

La reflexión acerca de la interculturalidad, toca otra perspectiva cuando propone la construcción de una cosmovisión andina, esta considera como un todo los seres humanos, naturaleza y madre tierra. Es desde esta concepción de mundo donde se funda el engranaje político, educativo, cultural, económico y de desarrollo, de las comunidades humanas. Tomando el caso particular de la educación, la posibilidad de trazar una ruta alternativa nace cuando se piensa en la educación como el rescate de los sueños, las expectativas las necesidades, la vida de los educandos, en estrecha relación consigo mismo con la naturaleza y la madre tierra. Rechazando la educación como preparación para la vinculación a un sistema económico; asimétrico, desigual e injusto, enquistado en un modelo de producción global, creado en beneficio de las transnacionales, dueñas de grandes capitales económicos, capaces de permear los gobiernos, promoviendo cambios significativos en la educación, la economía, la política y la cultura en beneficio de sus interés económicos.

A manera de cierre, el desarrollo del principio de la interculturalidad, a partir de la construcción colectiva del Proyecto Educativo Integral PECAM, empodera a las comunidades involucradas, cuando de manera autónoma deciden tomar las riendas y la dirección de los procesos educativos. Consecuentemente, “la educación propia es sinónimo de autonomía” (P3E5p11). En este contexto la interculturalidad, no pretende el encierro de la comunidad, contrario a esto, busca fortalecer las culturas, entendiendo lo propio en un sentido más amplio, como la capacidad de interrelacionarnos, vivir armónicamente. De acuerdo a lo anterior la interculturalidad, se reviste de importancia porque va más allá de la inserción de contenidos y metodologías esta dotada de sentido político, en tanto busca la consolidación de relaciones horizontales y equitativas, esto se evidencia, cuando la comunidad educativa, organizaciones, sociales, gubernamentales fueron convocadas para participar en la construcción del PECAM, respaldando una visión de educación integral.

### **5.2.2 Humanización**

Para la Comunidad Educativa de Usenda, (sedes La Aguda, Valle Nuevo, Alto Grande y San Antonio, pensar en la humanización particularmente de la educación, amerita tomar como punto de partida las diferentes luchas populares de un puñado de educadores, educadoras, padres, madres de familia y representantes de las organizaciones de comunitarias, quienes acarician el sueño de un proyecto educativo propio, esta búsqueda a lo largo del tiempo los ha llevado a emprender una variedad de acciones de carácter educativo, político, pedagógico y social.

La travesía empieza con la necesidad manifiesta de la comunidad de construir una educación a partir de la identidad de la comunidad. Posteriormente una variedad de encuentros despiertan el interés de forjar esta idea. El estado actual de la búsqueda congrega a las organizaciones comunitarias y educativas para trazar una ruta en pos de la materialización de esta acción colectiva. Este giro pone de manifiesto la intencionalidad de romper las ataduras de las escuelas de esta zona a la visión hegemónica de educación como proceso para adquirir conocimientos, desarrollar la competencia, la competitividad en un mundo global. Por tanto, “La humanización, cuya concreción es siempre proceso, siempre devenir, pasa por la ruptura de las amarras reales, concretas, de orden económico, político, social, ideológico, etc., que nos están condenando a la deshumanización”(Freire,2011:126).

Desde esta nueva perspectiva, la humanización es vaso comunicante, entre los intereses de la comunidad por construir un proyecto educativo propio y la opción política y educativa de la educación. Consecuentemente, estos aspectos debilitan el paradigma educativo tradicional, concentrado en instruir a los sujetos, quienes son adiestrados para vincular a una sociedad global altamente competitiva, manipulada por los intereses capitalistas, en mundo seducido por el poder del dinero y el afán desmedido por obtener a toda costa los beneficios económicos, producidos por la implementación de un modelo de desarrollo económico que va en contravía de la conservación de los recursos naturales, la sana competencia, la adecuada conservación del medio de ambiente, la relación armónica entre seres humanos, naturaleza y madre tierra, la justicia social, la democracia y la educación como proceso continuo para la interiorización de valores, saberes, creencias, hábitos, la armonización entre los seres humanos, naturaleza y madre tierra.

Consecuentemente, la humanización como principio pedagógico de la educación popular opera en el territorio campesino de la vereda La Aguada, con el apoyo de la escuela cuando los procesos de enseñanza y aprendizaje, están encaminados a construir una relación equilibrada y equitativa entre los seres humanos y la naturaleza. En efecto, materializar este principio pedagógico, llevo a la comunidad educativa a proponer y ejecutar acciones a favor del cuidado de los recursos naturales. Como se puede apreciar a continuación,

Ayer llego mi nietico, estaba contento porque entre todos los niños habían sembrado arboles cerca al nacimiento de agua, donde la comadre, junto con el profesor y un padre de familia, les explicaron el cuidado por la naturaleza, esto me ayudo tener conciencia de las no quemas, por ejemplo, de frenar las rocerías, he logrado una conciencia de esto, también tome conciencia de aislar en mi guaico un lugar donde se produce agua (E2LV1p28).

El accionar de la escuela, impacta no solo a los niños y niñas, también a los padres y madres de familia, el relato no solo manifiesta la alegría del niño, por ayudar a preservar el nacimiento de agua, también moviliza al adulto, generando en él, la reflexión y un cambio de actitud, frente a la relación naturaleza- ser humano. El ejemplo anterior no solo permite conocer cómo opera la humanización en el contexto de la vereda, este principio se articula al sentir de la comunidad por luchar en pro de la materialización de un modelo educativo propio, cimentado en el respeto por la diversidad, el entorno, el cuidado y la preservación de los recursos naturales, favoreciendo la consolidación de

una relación recíproca donde, ser humano y naturaleza son igual de importantes y dependientes uno del otro.

Por lo tanto las luchas políticas y educativas de la comunidad del corregimiento de Usenda y las veredas (La Aguada, Valle Nuevo, Alto Grande y San Antonio) integrantes de esta localidad, amparados en la militancia ofrecen el apoyo firme y combatiente de un grupo de luchadores y luchadoras, quienes siguiendo los ideales de la educación popular desean romper las cadenas de una educación colonial, domesticadora y excluyente, impuesta por el gobierno central.

### **2.2.3 Resistencia**

La génesis de la resistencia en el Centro Docente La Aguada, se afianza en la construcción de propuestas educativas y pedagógicas, tendientes a fraccionar la educación tradicional, la dependencia de la escuela y la comunidad educativa a las políticas asistenciales. En esta vía, una de las principales acciones se desarrolló y realizó colectivamente (Maestros, maestras, padres, madres de familia, niños, niñas y comunidad en general) en el marco de la soberanía alimentaria, como rechazo a las deficiencias del Programa de Alimentación Escolar (PAE), creado por el Ministerio de Educación Nacional (MEN). Si bien es cierto una de las mayores falencias consiste en la mercantilización de los restaurantes escolares, reflejada en la entrega a intermediarios de las raciones suministradas por el programa, contribuyendo a la formalización de un negocio lucrativo para los operadores, estos consorcios o alianzas temporales, en afán por conseguir mayores ganancias acudieron a la entrega de productos de baja calidad y en cantidades, incapaces de aportar el valor nutricional requerido por niños y niñas de la institución educativa. Sin duda la deficiente cobertura del programa y la mercantilización de este, ayudó a movilizar a la comunidad educativa en busca de soluciones, para afrontar y superar la adversidad. En este sentido, un padre de familia dice

debemos conocer y tratar de suplir nuestras propias necesidades, somos una población supremamente conformista y que creemos que siempre es la gente de afuera la que nos tienen que venir a plantear y a resolver nuestros problemas, si somos poco propositivos, somos poco analíticos y casi siempre le echamos la culpa a nuestros problemas o al gobierno de turno, o a la organización de base de turno que no gestiono lo suficiente para resolver nuestras necesidades (E6P3p103).

En efecto, el relato aborda de manera precisa la dependencia de la comunidad hacia los programas gubernamentales, incluso la falta de liderazgo y compromiso por superar en este caso, el déficit del restaurante escolar. Al respecto, aportes como el citado anteriormente, movilizaron a los padres y madres de familia a proponer practicas alternativas apoyadas por la escuela con el fin de contribuir no solo al mejoramiento de la alimentación escolar, también al reconocimiento y apropiación de nuevas prácticas educativas sustentadas en el huerto y la minga, como alternativas para unir esfuerzos en la formación de niños y niñas comprometidos con la transformación de la comunidad. Es a partir de la resistencia como se concretan otras formas de rechazar pacíficamente la dependencia hacia el Estado. Al respecto, las siguientes líneas darán cuenta de los escenarios dónde se desarrolló y incidencia de este principio pedagógico de la Educación Popular.

La educación propia fue abordada en Jornadas pedagógicas, abriendo un espacio de diálogo y reflexión, donde maestros y maestras expusieron su opinión frente al tema. Tal como lo refiere el relato

la educación propia, es un reto, tan exigente que invita a los presentes a proponer un modelo educativo al servicio de la comunidad, articulado al contexto, sin olvidar los conocimientos y los saberes, los cuales están estrechamente relacionados (P1E5p18).

Sin bien es cierto, el Proyecto Educativo Integral Campesino PECAM, se encuentra actualmente en fase de construcción, el reto para la comunidad educativa del Centro Docente La Aguada para el año 2014, consistió en proponer y enfocar el aprendizaje a la solución de problemas cotidianos,

La escuela tiene que hacer, que el niño conozca poquito y lo aplique, pero que le sirva para el medio, me explico que lo que aprende en el salón con el profe, pueda multiplicarlo en la casa. Ahora mismo los ríos lo estamos contaminado, con veneno para las plagas (E2LV1p43).

El accionar de la resistencia en la institución escolar movilizó la comunidad educativa a aprender haciendo, esto sucedió gracias a que los problemas de la comunidad, fueron tomados como laboratorios de aprendizaje, de esta manera diversas problemáticas ambientales y agrícolas, se convirtieron en espacios de práctica. En este sentido

asignaturas, como ciencias naturales, abordaron el control natural de plagas, la fertilización de los suelos. Ciencias sociales la conservación de semillas, la seguridad alimentaria, el huerto escolar, apoyando la salvaguarda y la preservación de los saberes de las comunidades. Matemáticas, la economía solidaria, enfocada al cultivo, la producción, la sana alimentación y el intercambio de productos agrícolas de acuerdo a los excedentes. En español la oralidad, como recurso lingüístico para la comunicación y medio para la transmisión del saber, por último en ética el manejo responsable de los agroquímicos. Por lo tanto,

los procesos de resistencia, interpelación y construcción de procesos autonómicos vinculados con la soberanía alimentaria, la defensa/conservación de la biodiversidad, los conocimientos tradicionales y en suma, la afirmación territorial y sociocultural (Quijano, 1992:136).

En este orden de ideas, niños, niñas, maestros y maestras se movilizaron dentro y fuera del ámbito escolar para indagar, dialogar, consultar en busca de soluciones, para disminuir por medio de prácticas ambientales amigables con la naturaleza las continuas plagas que afectan los cultivos. En síntesis, esta red de acciones pedagógicas, comunitarias y políticas permitieron la articulación y la transversalidad de contenidos acordes a la realidad y necesidades del contexto.

#### **2.2.4 Política**

La retórica asistencialista de un Estado benefactor ha convertido en lugar común afirmar que la misión de las escuelas y colegios públicos es “que los colombianos alcancen mejores resultados académicos para respaldar un mejor desempeño en su vida futura” (MEN, 2004: 2). Por la anterior, se ha puesto en marcha “un ciclo que procura impulsar y sostener la calidad educativa, basada en tres ejes: estándares de competencia, evaluaciones y Planes de Mejoramiento” (MEN, 2004:3). De acuerdo con lo expuesto, esta flagrante trasgresión consumada por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), impulsa prácticas de exclusión, ejemplo de ello es poner todo el andamiaje educativo al servicio del aprendizaje, entendido por este órgano gubernamental, como la simple y vacía función de adquirir conocimientos, útiles a la hora de cumplir con los lineamientos estatales, las evaluaciones nacionales e internacionales, diseñadas y ejecutadas por tecnócratas, hábiles perpetradores de las políticas educativas colonialista, focalizadas en el monopolio del saber, la

colonización intelectual, la competencia, el desconocimiento de las particularidades de los territorios y de quienes cohabitan en él.

Poner al servicio la educación como mecanismo para instruir las masas, justificando el adiestramiento cognitivo como fórmula eficaz para obtener por parte de los estudiantes mejores resultados y con ello un futuro mejor, sin espacio a dudas, es la tergiversación más común en el contexto local y nacional, en tanto la educación prepara para la competencia, la desigualdad y la exclusión. En pie de lucha contra esta mezquina visión, la comunidad educativa del Centro Docente La Aguada, se movilizó contra las políticas educativas hegemónicas, haciendo uso de la resistencia, la humanización y la política, esta última como principio de la Educación Popular, considerado,

Más que un gesto de traducción, representación y diálogo. La política se refiere también a la movilización social contra las prácticas económicas, raciales y sexistas opresivas implantadas por la colonización, el capitalismo global y otras estructuras de poder (Giroux ,2000: 147).

En este sentido la movilización social motivó e involucró a padres, madres de familia, estudiantes, organizaciones comunitarias y sociales a unir esfuerzos en procura de la transformación social de la comunidad. Este primer momento se materializó en el encuentro campesino, semilla de identidad y pensamiento, donde se dieron los primeros pasos para vincular actores sociales y comunitarios en aras de sacar las escuelas de la institución Educativa de Usenda del plano físico, trasladándolas a diversos escenarios educativos, uno de ellos las familias. Por tanto,

el encuentro campesino no solo nos unió, también nos trajo alegría y motivación porque fuimos tenidos en cuenta para enseñarles a los niños lo que nuestros mayores nos enseñaron y así no dejarlo en el olvido (DC1p3).

Puntualmente, la política como principio pedagógico, se concreta como medio para formalización de espacios de aprendizaje, que para este caso en particular, convocaron a las familias, a través de los integrantes quienes compartieron sus saberes y la esencia de su identidad como grupo sociocultural. Esta iniciativa gestada a partir del sentir de los sujetos, abrió el espacio para movilizar a toda la comunidad en pro de la socialización de sus tradiciones, costumbres, usos, gastronomía y música, llevados a escena gracias al apoyo

incondicional de la comunidad educativa, quienes con ingenio y creatividad, plasmaron en una muestra cultural la idiosincrasia de la zona campesina de Silvia.

En esta instancia, la movilización social es una convocatoria abierta a todos y todas las personas, interesadas en dar un giro de 180 grados a la educación tradicional. Es a partir de la construcción de este tipo de propuestas de resistencia como las comunidades dejan en claro el inconformismo frente a políticas educativas, de corte industrial articuladas a prácticas educativas avasallantes, instauradas por el colonialismo, con el objetivo de transferir un conocimiento eurocéntrico.

Para ahondar en el concepto de política educativa empresarial la siguiente referencia, nos acerca a su significado “las políticas educativas empresariales eliminan esos enfoques críticos, definiendo menos la enseñanza como una actividad intelectual que como un modo de transmisión estandarizado, mecánico y completamente pasivo” (Giroux, 2000:93). El discurso político y pedagógico de este intelectual, aviva el fuego de la insurgencia contra las políticas educativas empresariales, aposentadas en una estructura productora de bienes de consumo, económicos, intermedios, finales, de lujo.

Para concluir, en este plano las relaciones de poder establecen un orden y una relación asimétrica entre patrono y siervo, por ende la educación tradicional cumple la función de reproducción social y cultural. Para ello al educando le transmiten conocimientos y mediante el adoctrinamiento y la instrucción se ocupan de diezmar el pensamiento crítico, convirtiéndolo en una persona manejable, obediente y servil, habilitándolo para la vinculación a la cadena de producción. Mientras una educación tradicional modela un individuo apto para obedecer, otra totalmente diferente prepara a un grupo selecto de personas para dirigir, explotar y acrecentar el capital económico heredado, contra esta imposición la política empodera a los pueblos con el propósito de establecer mancomunadamente los fines de la educación y desde la movilización social, el huerto escolar, la asamblea y la protesta, luchar incansablemente por una educación que enseña a pensar.

### **2.2.5 Transformación**

La educación bancaria aliena, en tanto no favorece el desarrollo de la conciencia crítica, no aporta al cambio de los sujetos y el medio cercano, en tanto persigue como finalidad perpetuar la cultura opresora. La anterior concepción se reevalúa desde el ejercicio de la

investigación y se propone en contraposición edificar una propuesta política y pedagógica, enraizada en la educación popular, es al amparo de la pedagogía crítica latinoamericana, como niños, niñas y adolescentes vinculados a la escuela pasan a ser agentes activos en el proceso educativo, al servicio de las comunidades, con el propósito de indagar, investigar críticamente y modificar mediante la acción transformadora la realidad social, en clave la transformación juega un papel importante en la consolidación del cambio en los sujetos y las comunidades así lo hace saber, la subsecuente contribución :

La transformación es el concepto de cambio social como un cambio en la sociedad (una modificación parcial en las relaciones dentro de una misma estructura o un mismo sistema social) o, más radicalmente, a un cambio de sociedad (una mutación que lleva a constituir un nuevo sistema, diferente al anterior) (Jara, 2000: 24).

Por lo tanto, la transformación social no se puede gestarse a partir de la educación bancaria, ya que esta sirve a los interés de los opresores, desconoce al ser humano como un ser histórico y esconde bajo un manto gris la realidad de los sectores populares, aquella que durante siglos se ha caracterizado por el abuso del poder, la violencia, la marginalización, la enajenación, la injusticia y la esclavitud, es a partir de esta serie de desigualdades sociales donde surge la necesidad de luchar por la restauración de la humanización, es decir hacer de la escuela un escenario de emancipación, donde niños, niñas y adolescentes se reconozcan así mismos como sujetos de derechos, de su condición humana, de su vida y su libertad.

Consecuentemente con lo dicho hasta el momento la investigación, contribuyo a dispersar en la escuela y la comunidad el germen de la transformación, cuando colectivamente, actores educativos y sociales, abanderaron políticamente encuentros y debates sustentados en la necesidad de los sujetos de replantear el Proyecto Educativo Institucional (PEI), en dirección a una propuesta transformadora conocida como Proyecto Educativo Integral Campesino (PECAM). Al respecto, un líder afirma

las primeras estancias tenemos que darnosla nosotros como líderes y docentes y como comunidad educativa, es decir, los primeros acercamientos tenemos que darlos nosotros, porque, porque si desde el principio dejamos que de afuera nos vengán a decir que hay que hacer volvemos a caer en lo mismo, entonces, es primero averiguar qué compromiso tienen los docentes actuales, con esta zona, que aunque están de paso, van a estar unos años y que

compromisos tenemos los líderes, y entre líderes y docentes comenzar a hacer una propuesta (E2LV1p43).

En efecto los primeros cambios toman vida cuando se promueve la construcción del Proyecto Educativo Integral Campesino (PECAM), este llamado se concreta, en reuniones con la participación de líderes y docentes. Inicialmente el desarrollo de la propuesta educativa, abogaba por una educación propia y prácticas educativas acordes a la realidad del territorio y los estudiantes. Por ende, la transformación opera en el escenario educativo, cuando toma como piedra angular la educación, concebida como un proceso continuo, encaminado no solamente a la formación académica, sino también como un acto participativo, crítico, reflexivo e innovador, basado la creación e intercambio de saberes, la igualdad de condiciones (adulto y niño) y sobre todo la articulación de los conceptos a la realidad de los educandos, dicho de otro modo la escuela no solamente es un escenario educativo, también político, histórico y cultural apropiado para llevar a las nuevas generaciones a visibilizarse como sujetos transformadores, conocedores de las problemáticas sociales propias de esta zona, para cumplir con dicho propósito vale la pena pensar ¿ Desde una educación basada en la transmisión, la narración, la comunicación unidireccional se puede lograr la restauración de la humanización?

### **2.2.6 Liberación**

Con el interés de empezar esta reflexión sobre la liberación, es necesario acudir al pensamiento pedagógico y político de Paulo Freire para quien, "La liberación auténtica es la humanización en el proceso" y "no es cosa que se deposite en los hombres"(Freire, 1992: 24). Esta concepción tiene una génesis ligada fundamentalmente a la opción política y educativa de la Educación Popular; los rasgos políticos se enraízan en la formación de sujetos autónomos, críticos, reflexivos e innovadores comprometidos con la transformación social, apoyados por la educación como palanca para el cambio. Al tiempo que la Educación Popular encuentra un nicho en la política, comparte afinidad con la educación como proceso constante tendiente a la formación de ciudadanos y ciudadanas, sujetos políticos empoderados por la lucha en vía a la construcción de nuevas sociedades, a partir de principios éticos (Participación, diálogo, amor, libertad, equidad) que promuevan la armonía, la convivencia pacífica, la justicia social y la equidad en un mundo dinámico,

altamente cambiante, el pensamiento de Paulo Freire, abre un brecha conceptual, cuando refiere:

La liberación auténtica, que es la humanización en proceso, no es una cosa que se deposita en los hombres. No es una palabra más, hueca, mitificante. Es praxis, que implica la acción y la reflexión de los hombres sobre el mundo para transformarlo (Freire, 2002: 39)

Ciertamente la opción política y educativa confluyen a favor de la liberación como un proceso continuo, tendiente a la humanización de los sujetos, la Educación Popular propone una praxis liberadora cuando denuncia las prácticas educativas, infames, soportadas en la educación bancaria y los mecanismos impuestos para instruir a los educandos, transmitiéndoles un conocimiento enciclopédico, necesario para adaptarse a un mundo altamente competitivo, empotrado a un modelo de desarrollo económico explotador e injusto.

En recorrido por los terrenos de la Educación Popular y en tránsito a la liberación de los sujetos ocurre un cambio, cuando el educador pasa a ser educador-educando y el educando-educador, esta relación bidireccional se encuentra cimentada en el diálogo como estrategia para conocer, descubrir la realidad apropiarse de ella y transformarla, proponer alternativas de solución y llevar el conocimiento al servicio de la comunidad. En sintonía con lo dicho, la liberación ilumina las prácticas pedagógicas dentro y fuera del aula, cuando abre la ventana a la pregunta y al diálogo, como ayuda para la construcción de conocimiento. Un ejemplo, se extrae del escenario educativo, cuando se traslada fuera de la escuela, cerca de una afluyente del Río Piendamó, en el lugar nos preguntábamos por los agentes contaminantes del agua. La búsqueda a esta respuesta,

invito a los estudiantes a observar, preguntar y cuestionar aquellas conductas propias y de algunos moradores capaces de afectar el arroyo, la curiosidad, aquella que invita a preguntar, continuamente a analizar críticamente las respuestas a sus interrogantes y a la vez proponer respuestas (DC2p6).

En este panorama el aprendizaje es un proceso de constante de retroalimentación donde los participantes aprenden, rompiendo la brecha establecida durante varias décadas donde el educador era el encargado de transmitir conocimientos y el educando era un simple

receptor, convertido en objeto pasivo de la enseñanza, incapaz de transformar la realidad, pero útil a la hora de perpetuar la cultura opresora.

Finalmente la educación bancaria no lleva a una liberación, hoy día el ser humano tiene la posibilidad de humanizarse dicho de otro modo salir de las manos del opresor, para ello es necesario hacer de la educación un proceso de liberación, donde se elimine la brecha entre educador y educando, ubicándolos como sujetos en igualdad de condiciones, generadores de cambio y gestores de una nueva sociedad, basada en el diálogo, el respeto, la tolerancia y la equidad.

### **2.2.7 Participación**

Empoderar a nuestros estudiantes haciéndolos partícipes de la transformación social de la comunidad se convierte en un revés para quienes apuestan por una educación tradicional anclada en la transmisión acrítica de conocimientos, garantizando así la continuidad de la ideología dominante; ante esta cuestión el acumulado conceptual y práctico de la Educación Popular, deja al descubierto tres elementos claves a la hora de dinamizar toda acción transformadora en este sentido práctica, reflexión y acción convocan a los sujetos en el contexto educativo y comunitario a participar activamente en las gestas encauzadas a luchar por una educación liberadora, en el marco de la escuela la participación, opero en los primeros encuentros, programados para la construcción del PECAM. Al respecto, se dijo

Este es un proceso largo, el cual exige compromiso, participación, liderazgo, responsabilidad y empoderamiento de todos y todas, con el acompañamiento de los profesores, ellos guiaran el proceso, nosotros como comunidad apoyaremos esta construcción aportando ideas en aras de fortalecer nuestra identidad cultural la cual día a día se pierde cayendo en el olvido (DC4p14).

En efecto, la participación como principio pedagógico de la Educación Popular, moviliza a jóvenes, padres, madres de familia, maestros, maestras líderes y lideresas a exponer sus ideas y debatir alrededor de los ejes políticos, pedagógicos, comunitarios, educativos y comunitarios, alrededor de los cuales, se concretaría el PECAM.

Consecuentemente con este propósito la Educación Popular "Hace un llamado a participar en esta transformación, no como un privilegio de una cierta clase, sino derecho de todos los hombres" (Freire, 1990: 97), romper las cadenas de la educación tradicional es

un llamado perentorio dirigido a hombres y mujeres quienes movilizados acuden a la participación como fuente para intervenir en el cambio.

Desde los tres elementos citados anteriormente, se pretende empoderar a la comunidad educativa con el fin de generar en ellos la necesidad liderar procesos de cambio al interior inicialmente de la escuela, aquí vale la pena hacer un paréntesis, con el fin aclarar que antes de llegar a esta etapa se debe dar inicio aún proceso de sensibilización donde todos los sujetos reconozcan el derecho que tienen para construir un mundo mejor, punto de partida para concienciar al colectivo entorno a luchar para llegar a esta meta; para lograrlo la participación es vital como punto de referencia y reflexión frente a la realidad social y la inminente necesidad modificarla, al respecto el siguiente autor señala:

La participación en cuanto ejercicio de la voz, de tener voz, de intervenir, de decidir en ciertos niveles de poder, en cuanto derecho de ciudadanía se encuentra en relación directa, necesaria, con la práctica educativa progresista, si los educadores y las educadoras que la realizan son coherentes con su discurso (Freire, 81: 1993).

Hay que señalar la importancia de la participación, como mediador en la vida política de los educandos, este llamado a apropiarse del derecho a participar toma forma cuando niños, niñas y adolescentes, toman parte en la toma de decisiones, al sugerir acciones individuales o colectivas, para decir y/o incidir frente asuntos políticos, sociales o educativos, en este último contexto, en ejercicio de la participación, la comunidad de la Institución Educativa de Usenda, toma de nuevo las riendas para construir en conjunto propuestas destinadas a reinventar el modelo educativo para las comunidades asentadas en este territorio, por tanto las puntadas finales de este escrito, se enfatizan en el accionar de la participación principio pedagógico de la Educación Popular catalizador de una educación alternativa a la oficial, militante, luchadora e involucrada en la formación de sujetos comprometidos con la transformación social de la comunidad.

### **2.2.8 Diálogo**

Transciende la comunicación unidireccional, en decir alguien habla, mientras pasivamente otro escucha, en un escenario bajo la sombra del poder, reflejado el uso excesivo de la palabra por parte del emisor, quien excluyente mediante esta acción automáticamente al receptor, visto de esta forma, la participación del receptor se encuadra en asumir sin oposición alguna, aquello transmitido, por quien se considera dueño de la

verdad, en este sentido el diálogo, como principio pedagógico de la Educación Popular, franquea la visión de dialogo como transmisión de un saber, el sometimiento al otro o la exposición de ideas por parte de un emisor, para afincarse como potencial para establecer un diálogo fluido con el otro o los otros, variados escenarios, donde priman los aportes realizados por los sujetos y la apertura al pensamiento del otro.

En virtud de lo expuesto el diálogo, opera en diferentes actividades desarrolladas dentro y fuera de la escuela, algunas de ellas fueron las asambleas, las mingas, la jornada pedagógica, el encuentro cultural, en relación a este último

el diálogo ayudo a movilizar a la comunidad educativa participar en la actividad, fomentando la negociación cultural y participación a la hora de construir una propuesta en conjunto capaz de reflejar parte de la identidad cultural de cada grupo en particular (DC1p1).

Como lo expresa este autor, “El diálogo es la posibilidad de que dispongo para, abriéndome al pensar de los otros, no perecer en el aislamiento” (Freire, 2011:142).

Amparado en los aportes de Paulo Freire y luego aterrizados al desarrollo del ejercicio académico, el diálogo es pensado como un medio para interactuar con el otro o los otros, bajo el marco de una relación vertical, donde la empatía, el escuchar y ser escuchado se convierte en punto de partida para fomentar una relación dialéctica basada humildad, la confianza y el respeto hacia nosotros mismos y hacia los demás.

Para concluir la riqueza pedagógicamente hablando del diálogo, en el contexto educativo del Centro Docente La Aguada, está concentrado en una variedad de encuentros programados o informales, en el aula de clase, salón comunal, al abrigo del hogar, o en sitios tan calurosos y confortables con la cocina, la cancha de fútbol o en la orilla del camino, es en esta heterogeneidad de sitios, dónde se ahondaron diferentes temas propios de la comunidad, se expresaron sentimientos, preocupaciones, dudas, se planearon propuestas o se compartieron momentos de la cotidianidad, dotando de un red de significados, adecuados para aproximarnos a la realidad política, cultural, social y comunitaria de esta localidad, consecuentemente “El diálogo se constituye en un espacio en el que afloran emociones, convicciones, saberes, intereses, sin que podamos prever ni su aparición, ni su secuencia, ni su intensidad.” (Ghiso, 2010:3). Es al amparo del dialogo como padres madres de familia, moradores de la vereda, propusieron un encuentro fluido, ya que el dialogo convoco a configurar un contexto al compás de una comunicación

espontanea, bidireccional con padres, madres de familia, líderes comunitarios o moradores de este sector, con los niños y niñas, quienes con su encanto y sinceridad, expresaron abiertamente sus opiniones, preguntas e inconformidades.

### **5.2.9 Lucha**

El 26 de agosto de 1965, Camilo Torres, publica en el periódico del frente unido el mensaje a los cristianos, según el autor el cristianismo, aportaría a la creación de una sociedad justa e igualitaria, consecuentemente las clase oprimidas, estarían llamadas a liderar la revolución, capaz de despojar del poder a la clases ricas y explotadoras, emplazando la primera piedra para una nueva sociedad, Camilo, hace un llamado combativo a las clases populares, cuando dice: “La lucha es larga. Comencemos ya” (Torres, 1965:3), Camilo conocido como el cura guerrillero, propone mediante su pensamiento político la liberación de las clases populares, el distanciamiento de las grandes potencias mundiales, infiltradas en aquella época en los gobiernos de los pueblos del sur y la lucha de los pueblos contra las injusticias sociales y la anarquía, en clave la lucha es la encargada de movilizar a los sujetos a lo largo de una compleja travesía, la cual exigirá de los sujetos una militancia comprometida, en pos de romper las cadenas de la opresión.

El legado generacional de las luchas lideradas por Camilo Torres, son un ejemplo palpable del compromiso político del autor, indudablemente su vida política, religiosa y revolucionaria así lo demuestran, a tal punto de ejercer una fuerte influencia en las generaciones pasadas y presentes. Para el caso de la investigación deja una huella visible en el pensamiento disidente, en tanto invita a una lucha anticolonialista y anticapitalista, cuando a través de diferentes escritos denuncia la perpetuación de la anarquía en el poder y la fuerte incidencia política y económica de los EEUU en Colombia.

En este sentido la lucha, es la manifestación del reflejo vivo de quienes considerándose sujetos políticos e histórico, asumen un objetivo en común, el firme anhelo de transformar la sociedad, de esta forma la invitación es a luchar contra las políticas gubernamentales (injustas, manipuladoras, excluyentes), el capitalismo, el colonialismo (en todas sus formas), el mercantilismo, la globalización, el monopolio económico (en cabeza de los grandes imperios), seguir el sendero de la lucha, se configura como compromiso de quienes al abrigo de la esperanza, están dispuestos a confrontar, denunciar y exigir a la clase gobernante, sus derechos haciendo uso de la protesta, la huelga, la movilización social y

otros mecanismos de carácter colectivo para alcanzar nuevas conquistas, dejando una huella perenne a las generaciones presentes y futuras.

Como vivos hasta el momento la lucha es el compromiso colectivo de los sujetos para transformar la sociedad, esta consideración en el marco de la escuela, ratifica la neutralidad la educación, resaltando el rol de los actores educativos, quienes forman desde las primeras etapas de la vida, niños, niñas, críticos reflexivos comprometidos con la comunidad.

En contexto educativo del Centro Docente La Aguada la comunidad, encontró en la lucha el manantial para beber ávidamente de los procesos sociales liderados por las organizaciones comunitarias y sociales, en busca de diferentes objetivos, uno de ellos en la materialización del Proyecto Educativo Integral Campesino (PECAM), abogando educación propia, contextualizada, incluyente, pertinente, esperanzadora, luchadora y crítica para la zona rural del municipio de Silvia (C). Al respecto, una lideresa dice

La Escuela y los padres de familia deben abrir las puertas a otras organizaciones gubernamentales que acompañen el proceso de aprendizaje de los estudiantes en otras áreas a fines a los intereses de los estudiantes de acuerdo, también a las características de la comunidad, igualmente las organizaciones sociales (DC4p20).

La lucha, en el territorio campesino opera, cuando se incluye en los procesos formativos diferentes actores educativos, para el caso de la escuela, ARDECASIL (Asociación para el Desarrollo Integral de la zona campesina de los corregimientos de Usenda, Valle Nuevo y Vereda Santa Lucia del Municipio de Silvia), Juntas de Acción Comunal, CRC, SENA, Comfacauca, uno a uno los anteriores promueven la formación de sujetos críticos y reflexivos, comprometidos con el cambio.

Para terminar la lucha como principio pedagógico de la Educación Popular es el reflejo históricamente hablando de las reivindicaciones de los pueblos, quienes colectivamente se movilizan al compás de las acciones y el pensamiento, para confrontar la realidad y de común acuerdo desestabilizar el andamiaje político y económico, impulsor de las injusticias vigentes aún en nuestros tiempo, en esta acepción “El motor de la historia es la lucha de clases.” (Marx y Engels,1848:129), a lo largo de la historia los seres humanos se han organizado con el propósito de luchar en contra de la tiranía impuestas por quienes ostentan el poder político y económico, sobre los grupos considerados dominados. Consecuente las

diferentes tramas sociales, enfrenta a quienes luchan por salir de la dominación contra los grupos asentados en el poder.

### **2.2.10 Esperanza**

Impulsa la continua búsqueda personal o comunitaria direccionada, a modificar y cambiar el plan trazado por sistema dominante a los grupos dominados, al respecto la respuesta de estos últimos es clara y contundente cuando colectivamente abandera propuesta encaminadas a romper las amarras de los detentores del poder. Al respecto, un líder sindical hace un llamado

a la esperanza, porque consideramos la educación como motor de cambio para la sociedad y junto con la escuela y la familia un espacio para la formación de ciudadanos y ciudadanas comprometidos con las transformación social en sus comunidades (DC4p15).

En este sentido, la esperanza en una educación liberadora, promueve en el Centro Docente La Aguada, en los líderes comunitarios, padres, madres de familia, niños y niñas, diversas prácticas de resistencia y lucha, como el huerto escolar, las asambleas, los encuentros culturales y la minga, esta última propuesta promovió la recuperación de semillas ancestrales, el uso de los saberes de las comunidades relacionadas con el uso del calendario agrícola las fases lunares, para la siembra y cultivo de semillas, la convivencia armónica, la puesta en marcha de prácticas amigables con la naturaleza, la utilización y elaboración de abonos orgánicos bajo el amparo de la esperanza, el dialogo y la participación, el colectivo de integrantes comprendió la importancia unirse y apalancar la superación de aquellas situaciones generadoras de opresión, para el caso particular la dependencia del pueblo hacia los programas asistencialistas impuesto por el gobierno de turno.

A posteriori, esta experiencia vivida (huerto escolar), abono el terreno para reflexionar colectivamente alrededor de la necesidad de reconocernos como seres inconclusos en búsqueda constante de un mejor vivir, es así como la esperanza

Es la raíz de la inconclusión de los hombres, a partir de la cual se mueven éstos en permanente búsqueda. Búsqueda que, como ya señalamos, no puede darse en forma aislada, sino en una comunión con los demás hombres, por ello mismo, nada viable en la situación concreta de opresión (Freire, 2002: 103).

Finalmente la esperanza de sujetos es el mejor terreno para unir los sueños, las utopías, los objetivos en común, llevándolas en el camino de la lucha para materializarlas y una vez alcanzadas, se propongan colectivamente nuevas luchas, que lleven a pensar la necesidad de reconocernos como seres en continuo aprendizaje e interacción con nuestros semejantes y el contexto.

### **2.3 Escuela**

En el marco político y educativo de la Educación Popular, la escuela se convierte en un escenario por naturaleza, propicio para la formación de sujetos comprometidos con la transformación de la comunidad, en este sentido el siguiente aporte conceptual, aproxima al lector a la visión de escuela, desde la educación popular, en consonancia

La escuela pública que deseo es la escuela donde tiene lugar destacado la aprehensión crítica del conocimiento significativo a través de la relación dialógica. Es la escuela que estimula al alumno, a preguntar, a criticar, a crear, donde se propone la construcción del conocimiento colectivo articulando el saber popular y el saber crítico, científico, mediados por las experiencias del mundo. (Freire, 2010: 96)

En el prelude del escrito las palabras de Paulo Freire, se convierten en detonante para reflexionar en torno al concepto de escuela, los primeros indicios en este ejercicio académico, dejan entrever la necesidad de hacer de la escuela un espacio propicio para el diálogo, donde el educador y educando aportan a la construcción de saberes, de esta manera la escuela toma distancia del lugar asignado por los grupos dominantes como transmisora de conocimientos, para dar un primer paso en la construcción de saberes a partir de los aportes de los educandos y el educador, teniendo como columna vertebral el contexto, de esta manera lograr la relación dialógica entre la escuela y la realidad .

Es decir la escuela desborda el plano físico, aquel espacio limitado por paredes, salones, corredores, trasladándose a nuevos y diversos lugares, propios de la comunidad algunos de estos se encuentran en la casa, la huerta, el fogón, la siembra por citar algunos, en estos espacios personas de diferentes edades y géneros comparten problemas, expresan opiniones, y buscan solución a aquellas situaciones personales y comunitarias capaces de afectar a la comunidad.

Como resultado la escuela escucha las voces de los padres, madres de familia, organizaciones veredales y ONGS, vinculándolos activamente en la construcción de los proyectos educativos, de aula, conformación de comités entre otros, propiciando la articulación de redes de apoyo, encauzadas a complementar y apoyar los procesos de enseñanza tomando como punto de partida la realidad del contexto local.

Consecuentemente con lo dicho, posicionar la escuela más allá de los muros, en nuevos y diversos lugares, trae consigo un doble requerimiento, el primero articular los saberes científicos con los saberes propios, con miras a contextualizar los contenidos, sin olvidar la complementariedad de ambos saberes y la pertinencia de estos para que nuestros niños y niñas, establezcan una relación entre lo que aprenden en la escuela y su cotidianidad. En segundo lugar exige del maestro reconocerse como un ser inacabado en continuo proceso de renovación, destacando la necesidad de hacer una continua metamorfosis educativa retroalimentando y replanteando continuamente su práctica pedagógica, haciendo de esta un objeto continuo de reflexión y cambio.

Desde este horizonte la escuela de hoy exige posicionarse en las comunidades a partir del reconocimiento de la realidad de estas zonas, la participación de la comunidad educativa en los procesos de formación y la contextualización de los contenidos, de esta manera la escuela se piensa no solo como un escenario pedagógico, también político en tanto reconoce el contexto y toma una postura tendiente a contribuir con la formación de un ser integral capaz de contribuir en la transformación de la sociedad.

### **Capítulo III Escuela y territorio, aristas de una experiencia política y educativa**

El presente capítulo escuela y territorio, deja entrever un caleidoscopio de posibilidades, representadas en una variedad de dispositivos educativos y comunitarios, capaces de fragmentar el carácter rígido de la escuela tradicional distante del territorio, puesta al servicio de los intereses y del dominio absoluto de los órganos de control gubernamentales, fondos de inversión extranjera (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial) y las directrices procedentes del gobierno de turno, esta amalgama de intereses internos y externos, son capaces de incidir en las reformas, modelos educativos, planes, proyectos y todo el andamiaje metodológico, fines y propósitos de la educación, incluso el proyecto de hombre y mujer requerido para este tipo de sistema social.

Desde otra perspectiva, escuela y territorio avizoran nuevos y diversos caminos. El tránsito por este capítulo busca avivar la esperanza y la lucha. Siguiendo este camino de resistencia, la comunidad educativa, padres, madres de familia, maestros y maestras, con el apoyo significativo de las organizaciones comunitarias (ARDECASIL, ANUC, semillas de maíz, Madres comunitarias, juntas de acción Comunal, presidentes de comités veredales, grupos juveniles y parroquiales), organizaciones gubernamentales (secretaría de educación Silvia, UMATA, SENA) y no gubernamentales ( Comfacauca, Dame tu mano amiga) trazan nuevos trayectos, estos incluso se entrecruzan, convergen, se encuentran con otros, mostrándonos nuevos horizontes educativos, pedagógicos y políticos.

Este caleidoscopio de posibilidades en el territorio toman forma materializando en una serie de prácticas educativas populares, entendidas como dispositivos emergentes, resultado del diálogo, la participación, la crítica y la reflexión, frente a una cadena de problemáticas sociales, políticas que aquejan continuamente la comunidad rural. Por tanto, es partir de la reflexión crítica, suscitada en diferentes encuentros educativos, pedagógicos y comunitarios, de carácter formal o informal, en lugares como la escuela, el hogar, el huerto, el salón comunal, por citar algunos, donde los actores educativos, exteriorizan al grupo sus intereses, necesidades, sueños, con el propósito de buscar soluciones a aquellas situaciones capaces de afectar para este caso en particular el bienestar integral de los niños y niñas de la comunidad. De esta manera, la escuela toma la bandera de la denuncia y la praxis, gracias a ellas destierra el silencio, en aras de alterar el orden imperante para jugar un papel protagónico en la transformación social del territorio.

Por lo anterior, un aliento de esperanza abraza las siguientes palabras, necesarias para dar un nuevo soplo de lucha a hombres, mujeres, niños y niñas, quienes contribuyeron a la metamorfosis de la escuela, a partir del trabajo laborioso de la minga, el accionar de la reflexión en las jornadas pedagógicas, la preservación del pensamiento y legado cultural desde el encuentro campesino y la necesidad de pensar el Proyecto Educativo Campesino (PECAM). Uno a uno develan aquello que a simple vista desconocemos, el anhelo de hacer de la escuela el motor de cambio y transformación.

Es desde estas manifestaciones donde el poder popular palpita en los corazones del pueblo re-creándose en el deseo de orientar, impulsar, articular y coordinar el cambio, gracias a la continua organización de la comunidad y la participación en la toma de decisiones sobre asuntos políticos, sociales y económicos los cuales afectan el territorio. De esta manera, la Educación Popular como proyecto político y pedagógico, abre el umbral para pensar en la escuela como un espacio afincado al territorio, nutriéndose de los saberes propios, los procesos culturales, históricos políticos y educativos en un espacio capaz de trascender el plano físico, para construir una red relacional entre las personas y el entorno que los rodea.

De acuerdo a lo anterior, el capítulo se encuentra dividido en dos apartados, la primera tiene como finalidad, comprender y reflexionar la experiencia desarrollada en la zona campesina del municipio de Silvia, específicamente en la Vereda La Aguada. En este apartado se encuentran tres principios pedagógicos claves de la Educación Popular, estos son resistencia, política y lucha. Uno a uno los anteriores entrelazan el territorio y la escuela, esparciendo el germen de una educación que tenga en cuenta las necesidades del contexto, tomando distancia de modelos educativos hegemónicos, excluyentes y opresores, cuyos tentáculos asfixian la opción política y educativa de la escuela.

El segundo apartado, indaga en la interculturalidad, la Educación Popular y la escuela caminos recorridos para resistir y rechazar la imposición de políticas estatales tendientes a convertir la escuela en un mecanismo de reproducción de las desigualdades sociales, políticas y culturales, a partir de la descontextualización de los contenidos, la imposición de planes de estudio, currículos y estándares, esta amalgama de lineamientos y directrices estatales contribuyen a la separación entre escuela y comunidad.

Finalmente, el cierre de esta capítulo encuentra en el análisis, la comprensión y la reflexión, tres elementos para unir y tejer los hilos conductores del escrito. Por tanto Tejiendo redes de significado, es el resultado de hilar finamente el proceso de escritura en torno a la escuela y el territorio, sus implicaciones en la consolidación de una mirada alternativa a la educación tradicional, facilitando una conexión entre escuela y territorio, en aras de fortalecer el tejido comunitario, las redes relacionales, la conexión con la vida, articulando la escuela con los procesos prácticas, culturales y ambientales, porque el territorio es como un libro el cual la escuela debe leer.

**Figura 2: Escuela y Territorio**



**Fuente:** Elaboración propia

### 3.1 Escuela

La presente categoría, trae consigo cuatro títulos. El primero de ellos **Una mirada crítica a la escuela**, aborda el accionar popular de la comunidad ante el continuo desconocimiento estatal de las características políticas, culturales, sociales y organizativas de la zona campesina de Silvia. Ante practicas aniquiladoras y excluyentes del gobierno, en respuesta la comunidad reacciona mediante la unión, la participación y el compromiso de los sujetos populares, quienes desde el accionar organizativo empiezan a fragmentar el poder dominante a través del ejercicio político reflejado en prácticas de resistencia que toman forma en el PECAM, el encuentro campesino y la minga, propuestas capaces de evocar el trabajo y la organización comunitaria como referentes para exigir sus derechos y revertir las practicas coloniales impuestas a través de la educación estatal.

La segunda titulada **Reinventar la escuela desde la Educación Popular**, se afina en esta corriente pedagógica latinoamericana, alimentada desde lo más profundo de los pueblos para luchar desde la educación por la consolidación de un pensamiento crítico, capaz de contribuir al empoderamiento de las comunidades, quienes gracias a la búsqueda constante de las condiciones de opresión, encuentran en el análisis de estas el principal fermento, para alimentar las luchas populares en contra de las políticas colonizadoras, impuestas por los poderes dominantes. Analizar estos problemas trae consigo la invitación a los sujetos a unirse y una vez agrupados en comunidad, abordar el problema, buscar soluciones y haciendo uso del compromiso y la participación llegar al consenso en pro de interferir y modificar la realidad en clave de superar la condición de opresión.

La tercera **Interculturalidad y escuela** es la materialización de la educación encaminada a fomentar un cambio de actitud y respeto hacia el otro, los otros y la cultura. De la mano con lo dicho hasta aquí la escuela como escenario educativo, amparada en su quehacer pedagógico está llamada a aportar en la construcción de una sociedad diversa e incluyente, preparada para la aceptación de la diversidad cultural, dispuesta a generar a partir de la diferencia procesos de aprendizaje y convivencia armónica entre los integrantes de la comunidad educativa, como miras a enseñarnos a comprender el mundo en el cual vivimos.

La cuarta La **humanización de la educación, una propuesta de resistencia en la escuela** condensa la intencionalidad de la escuela por generar procesos de resistencia frente

a una educación aferrada a la trasmisión de conocimientos y la relación asimétrica entre educador y educando, en rechazo a lo expuesto la humanización de la educación toma forma como propuesta educativa, capaz de empoderar a los educandos, a partir del reconocimiento del papel como sujeto activo del acto pedagógico.

### **3.1.2 Una mirada crítica desde la escuela**

Pensar la escuela desde la Educación Popular, exige abrir espacios desde donde se fomente la diversidad, el pensamiento crítico y la reflexión frente a propuestas excluyentes que consciente o inconscientemente la escuela ha implementado, contribuyendo a la reproducción de las diferencias entre grupos humanos. Ello se hace evidente cuando se desconoce la realidad del contexto al impartir conocimientos a partir de paquetes educativos creados por los funcionarios del Ministerio de Educación Nacional (MEN), en vista de lo anterior, un líder afirma “la educación se volvió algo simplemente institucional, algo que el gobierno ofrece para enseñarle a la gente algo” (E2LV1p35). Esta afirmación conduce a relacionar la educación con un proceso vertical enfocado a la transmisión de conocimientos, a cargo de un instructor quien deposita en el niño o niña un conocimiento en particular, este a su vez es determinado por quienes ostentan el poder, ayudados por funcionarios asignados a los órganos de control estatal, quienes diseñan, imponen y exigen la aplicación de un sinnúmero de paquetes educativos.

Como resultado este tipo de paquetes impuestos por el Ministerio de educación Nacional (MEN), tiene la función de impartir y distribuir conocimientos descontextualizados a las comunidades, enmarcados en la necesidad generada por parte del poder económico de capacitar a los individuos, potenciales consumidores en un mundo marcado por la competencia y la producción económica. Este modelo inspirado en el desarrollo económico, es impulsado por el gobierno, como afirma un líder veredal:

Infortunadamente el gobierno tiene unos modelos y esos modelos son tantas horas diarias de educación, pero esa educación se desarrolla en una cantidad de teorías, cierto, muchas de esas buenas, no hay que negarlo, pero son teorías que se quedan simplemente en la mente del alumno y no puede ir las a desarrollar en su medio.  
(E2LV1p34)

La falencia del modelo educativo estatal, se hace evidente cuando los conocimientos impartidos en el Centro Docente La Aguada, tienen poca o nula relación con el contexto,

aún más grave cuando estas teorías pasan del libro guía al tablero y de este al cuaderno, convirtiéndose en tema de estudio para la presentación de un examen, basado en el uso de la memoria, con el fin de medir los conocimientos del alumno. Estos conocimientos quedan en el olvido cuando poco o nada ayudan en la solución de los problemas vividos diariamente por el estudiante, esta estrategia aumenta la brecha entre la escuela y la comunidad, fomentado desde la descontextualización del modelo educativo tradicional, el sometimiento del pueblo a otro tipo de violencia, orquestada por el gobierno de turno.

En respuesta, a lo anterior un maestro expresa “Compañeros, debemos caminar la comunidad, conocerla y aprender de ella, porque nosotros estamos llamados, fuera y dentro del aula a proponer acciones para acortar distancia entre la escuela y la comunidad”. (E2LV1p12). Por lo anterior y en franca lucha en contra del poder político y económico imperante, la escuela se posesiona como una alternativa desde la cual la educación contribuye a la formación de niños, niñas y adolescentes, a partir de prácticas pedagógicas para afrontar nuestro futuro como especie humana. Dichas prácticas educativas progresistas, surgen a partir de la constante reflexión del maestro, quien conoce el contexto de la escuela, convirtiéndose en parte de ella para aportar desde su saber a la transformación social apoyado por la comunidad, ambos educador y comunidad piensan el rol de la escuela para hacer de ella un punto de encuentro donde se dialogue sobre la realidad, se cree y re-cren soluciones frente a situaciones adversas y se reflexione entorno al momento político, económico, social e histórico por el cual atraviesa la humanidad.

Aunado a lo anterior, la escuela no es ajena al llamado a consolidar desde las prácticas pedagógicas la transformación de la educación. En este sentido, el cambio en el quehacer de la escuela como trasmisora de conocimientos a una escuela cercana a la comunidad, dejan huella en sus habitantes cuando afirman, “Visitar el sembrado de quinua y ver como prospera, me motiva, antiguamente solo íbamos a la escuela a leer y escribir” (PF1E1p2).

“la hija habla de usted, por ejemplo ayer llegue de jornalear y dijo que mañana, van a donde Maritza a preparar el pan de maíz” (LV2p14).

“Cuando veo a los chiquillos en la huerta, trabajando, no entiendo como los mayores no lo hacemos, estos estudiantes nos enseñan” (MF2E1p7).

“Decorar el carro pa llevarlo al pueblo, al encuentro hizo q hasta la suegra ayudara, hay cosas de la comunidad, que se perdieron con la muerte de los mayores (MF2E1p15).

Uno a uno los relatos, cuentan como desde es el ámbito escolar se tejen acciones populares con el fin de contextualizar los contenidos, fortalecer la relación escuela-comunidad y gestar la apropiación de los saberes populares, propiciando una revolución educativa desde la escuela, apoyada por la resistencia, la lucha, política, transformación, participación, diálogo, negociación cultural, principios pedagógicos de la Educación Popular, los cuales convergen con los intereses de la comunidad para construir un modelo educativo propio, el cual contemple los saberes populares, formas de trabajo y organización comunitaria. En este sentido una mirada crítica a la educación, nace cuando la comunidad educativa, propone una educación propia. De acuerdo a lo anterior una madre de familia, afirma

El PECAM denotan el interés y la necesidad de la comunidad para crear una propuesta educativa propia para la institución educativa de Usenda, las sedes educativas de la zona campesina tendiendo no solo a transmitir conocimientos a los niños, niñas y jóvenes, también para formarles como líderes y lideresas vinculados activamente a las organizaciones comunitarias, (juntas de padres y madres de familia, concejos municipales, comités parroquiales, entre otros) (DC4p11).

La exigencia por parte de la comunidad educativa para construir el PECAM, nace de la necesidad de los sujetos populares de encontrar en la educación el apoyo necesario para formar ciudadanos y ciudadanas comprometidos con la transformación social de la comunidad, este nuevo reto exige entre otros pasar de transmitir conocimientos a gestar desde la negociación cultural, el reconocimiento de la diversidad de saberes propios de los sujetos y su aporte en la transformación de estos. Igualmente, la consolidación de procesos de liderazgo tendientes a formar sujetos comprometidos con la comunidad, propositivos, críticos y reflexivos, en torno a los problemas que aquejan para este caso en particular la zona campesina del municipio de Silvia.

En síntesis, la escuela desde su quehacer político y pedagógico, abre una brecha para promover procesos de resistencia, constituidos en este caso en la construcción de un Proyecto Educativo Integral Campesino, el cual contemple los saberes de la comunidad, el contexto, la autonomía pedagógica, los usos, costumbres, el pensamiento propio y la identidad cultural de campesinos, mestizos e indígenas quienes convergen en este territorio,

de igual formar esta acción política, propone la unión de los sujetos a resistir los embates del poder dominante y opresor, contra las clases populares.

A manera de cierre escuela y territorio, hacen un llamado individual y colectivo, a los sujetos populares, igualmente a las organizaciones comunitarias para consolidar propuestas de resistencia, con el ánimo de fragmentar el accionar de la ideología dominante; para alcanzar este propósito la educación desde la acción política convoca a todos y todas a aportar en la construcción de acciones para la resistencia, llevando a la praxis la política la cual “Se torna práctica al reconocer la necesidad de elaborar proyectos que surjan de determinadas formaciones, lugares y prácticas sociales” (Giroux,2000: 41). El camino es largo, el compromiso de los sujetos populares firme, al igual que la voluntad de cambio y transformación, en este sentido el PECAM es una acción de resistencia, gestada en la escuela con la participación y compromiso de la comunidad, quienes exigen con hechos su derecho a una proyecto educativo propio.

### **3.1.3 La escuela al amparo de la Educación Popular**

Las políticas educativas gubernamentales, abogan por un modelo educativo único, este propende por la desintegración de la escuela al contexto y el debilitamiento de la identidad cultural de la comunidades, una mirada crítica a la escuela permite consolidar nuevos horizontes políticos y educativos, encauzados a la formación de seres humanos críticos y reflexivos, para dar el primer paso en esta construcción colectiva, se hace necesario movilizar a las comunidades en la construcción del Proyecto Educativo Integral Campesino. En este sentido las comunidad, en voz de protesta plantea, “Los campesinos y campesinas exigimos una educación propia, que genere arraigo, en la juventud, esto se puede lograr cuanto la educación le enseña a los estudiantes a querer su tierra, sus raíces” (DC4p6).

Como se menciona en el relato, el gobierno de turno está concentrado en instruir y capacitar a un individuo obediente y útil para el sistema, lograrlo demanda centrar las bases para un sistema educativo capaz de engendrar este tipo de individuo, prepararlo demanda de la escuela la labor de dominar y domesticar desde edades cada vez más tempranas a los niños y niñas, separándolos de la familia, espacio primario de socialización por excelencia.

En respuesta la Educación Popular desde el ámbito educativo, rechaza este proceso de dominación y exclusión, trabajando desde las bases políticas y organizativas en la

materialización de propuestas pedagógicas alternativas a las oficiales, lideradas por las comunidades, con el apoyo constante de maestros y maestras comprometidos con una educación liberadora, es a partir de la participación, el diálogo y la lucha como los padres y madres de familia representados por la Junta de padre y madres de familia, como se unen, como lo describe el siguiente rechazo para enfrentar y superar el recorte presupuestal al restaurante escolar, el presidente de la junta de padres y madres de familia, expresa

Estamos todos comprometidos con la escuela, si es de trabajar todos lo hacemos, nuestros hijos no tiene que pasar dificultades para recibir su desayuno escolar no es justo en la vereda hay 300 habitantes nos podemos unir y entre todos los vecinos ayudar (E2LV2p16).

La respuesta propone la escuela como escenario de emancipación, de lucha política y pedagógica, en este escenario los sujetos se movilizan para superar las adversidades y lograr un objetivo en común, por consiguiente la escuela es el nicho por naturaleza adecuado para la formación de niños, niñas y adolescentes críticos y reflexivos, preparados para resistir el poder colonizador de los grupos dominantes y exigir el derecho a una educación propia.

De esta manera reinventar la escuela bajo la sombra de la Educación Popular, exige la participación y compromiso de los diferentes actores vinculados a los procesos formativos, comunitarios, organizativos y educativos en aras de romper el modelo tradicional de educación, en pos de esta ruptura, la Educación Popular, apoyada en el accionar pedagógico y político de la escuela; convoca a los sujetos populares, a gestar a partir de la lucha, la resistencia, un camino para la transformación de escuela.

En esta perspectiva, comunidad, familia, maestros, maestras, niños y niñas, avivan el fuego de la transformación educativa a partir del aporte significativo, realizado por cada uno de ellos, de acuerdo con estas palabras transformar la escuela es un compromiso de todas y todos, en tanto considera la educación como una palanca de cambio para la transformación de la sociedad actual. De acuerdo a lo anterior el siguiente relato aporta un elemento clave a la reflexión cuando un líder afirma

la enseñanza intramural, digámoslo así, de muros para adentro de todo el tiempo, digamos, en la mayoría del tiempo el muchacho está adentro, escuchando y

escuchando, pero el muchacho tiene otras fuentes de información, como la televisión, la calle, tantas cosas que le interesan (E2LV1p35).

El énfasis del relato, exige tener en cuenta la realidad histórica, cultural y social de los niños, niñas y jóvenes de esta década, la educación no puede seguir encerrada en la escuela. Formar a las generaciones presentes y futuras exige vincular otros agentes de socialización como la televisión, las nuevas Tecnologías de la Información (NTIC), la familia, comunidad, por citar algunas; vincularlos contribuirá al progreso educativo, favoreciendo la inclusión, la interculturalidad y la diversidad propendiendo por la formación de ciudadanos y ciudadanas comprometidos con la transformación de la escuela.

Reinventar la escuela hoy, es una invitación extensiva a toda la comunidad educativa, como lo manifiesta el relato de un maestro

La escuela no es solamente para dictarle una hora de clase al niño, sino también para promocionar la familia. Que el maestro sienta que ese contexto de alguna manera le pertenece, le es propio y que se interese, inicialmente por conocerlo (E3P1p53).

La exigencia del relato de vincular a la familia e invitar al maestro a conocer el contexto es también una fuerte crítica a la escuela en tanto desde el modelo tradicional, las puertas de la escuela se cierran para la familia y encierran al maestro en cuatro paredes, en contraposición, reinventar la escuela desde la sombra de la Educación Popular es reflexionar en torno a las prácticas pedagógicas y educativas, transitando la interculturalidad como puente capaz de unir a diferentes etnias, compartiendo saberes, opiniones, costumbres y tradiciones, sin desvalorizar la riqueza de cada una y la armonía entre estas.

Como parte del cierre “La educación liberadora no produce, por sí misma, el cambio social [...] pero no habrá cambio social sin una Educación Liberadora.” (Freire, 1989:74), al respecto la escuela, abre un espacio de participación a la comunidad educativa, propendiendo por la articulación entre escuela y comunidad, la construcción colectiva de propuestas de resistencia y lucha, amparadas en la opción política de la educación, igualmente desde la opción pedagógica, la Educación Popular se aleja de la simple transmisión de conocimientos, implementación de planes y currículos educativos descontextualizados, para comprometerse con la formación de sujetos populares críticos,

reflexivos, amparados en los saberes propios y el conocimiento como dispositivo para aportar en la transformación de la comunidad.

### **3.1.4 Interculturalidad y escuela**

La interculturalidad, habita la escuela popular, esta rechaza, resiste y se opone al fenómeno de la globalización, como imposición de un proyecto de humanidad homogenizador basado en la desigualdad, el progreso económico de los capitales en detrimento del medio ambiente.

Apoyada en la interculturalidad, la escuela esta llamada a generar resistencia a proyectos educativos hegemónicos y apostarle a la construcción de una sociedad diversa y plural para todos y todas. Para ello la interculturalidad traslada a la escuela la intencionalidad de movilizar la parte política de la educación al reconocer que existen diferentes culturas en la sociedad y denunciar la presencia de un abismo que los separa, amparado bajo el manto gris de la desigualdad, la pobreza y la discriminación, elementos propios del actual modelo de desarrollo económico, al respecto una profesora comenta:

Día a día caemos presos del consumo, en una sociedad que gracias a los medios masivos de comunicación a perdido la comunicación, la expresión de sentimientos, el diálogo, gracias a la idea de felicidad vendida por los intereses de los grandes capitales basado en el dinero como medio para adquirir moda tecnología, artículos y/u objetos convirtiéndonos en seres altamente individualistas y competitivos, ovejas de un rebaño fáciles de manipular. (DC4p13)

Dicho abismo, se alimenta por la trasmisión de una falsa ideología de felicidad, impuesta, externa y ficticia, empotrada en la adquisición del dinero a toda costa, la búsqueda de riqueza pone en venta al entorno propio (Minería ilegal), el ser humano (mercantilización del cuerpo), las relaciones entre semejantes (guerras, comercio sexual), alimentando la asimetría entre culturas con el patrocinio del poder económico, capaz de imponer, doblegar, aniquilar al otro y al entorno próximo con tal de saciar su apetito de lucro, para conseguir dicho fin los grandes tentáculos económicos orquestan bajo la batuta de organizaciones extranjeras como: Banco Interamericano desarrollo (BID), Banco Mundial (BM) planes, programas y proyectos destinados a diezmar a los pueblos, dicho sometimiento se ha efectuado desde diversos ámbitos, uno de ellos la educación, sujeta a los caprichos e interés de las esferas del poder económico, en contra de esta visión estrecha

y unidireccional, la apuesta política para trascender del interés individual al colectivo, encuentra en la interculturalidad, un principio clave para construir otro camino y resignificar las luchas políticas por una educación propia, al respecto

La interculturalidad señala y significa procesos de construcción de un conocimiento otro, de una práctica política otra, de un poder social (y estatal) otro y de una sociedad otra; una forma otra de pensamiento relacionada con y contra la modernidad/colonialidad, y un paradigma otro que es pensado a través de la praxis política. (Walsh,;2011: 47)

En virtud a lo anterior la comunidad, genera diferentes propuestas, con el fin de luchar en contra de la imposición y el desconocimiento del gobierno; una muestra de dichas propuestas gira entorno a diferentes acciones políticas gestadas desde la escuela, para este caso uno de los ejes de resistencia es el PECAM, opción educativa, pedagógica, cultural y política, tendiente a construir con base en cada uno de los anteriores, una propuesta educativa propia, alternativa a la impuesta por el estado, este aporte es clave, en tanto abre una brecha al modelo tradicional, cuando replantea el rol de la educación, para este caso la función de transmitir un conocimiento, es decir la educación va mucho más allá, adentrándose en la cultural, y la diversidad materializada en las costumbres, etnias, tradiciones, creencias, saberes, lenguas o dialectos y la forma como confluyen en el territorio.

La comprensión de la diversidad cultural, amplía el horizonte político, cuando emerge desde el análisis en esta investigación de un nuevo principio pedagógico de la Educación Popular, este hace referencia a la interculturalidad, la cual

Va más allá de las implicaciones pedagógicas de la inserción de contenidos y metodologías externas a las comunidades, tiene un sentido político en tanto replantea las relaciones hegemónicas, buscando la consolidación de relaciones más horizontales y equitativas (Bolaños, 2013:68)

En esta perspectiva la interculturalidad no es la inclusión de contenidos y la adopción de metodologías de aprendizajes externas, al contrario es el reconocimiento de los sujetos sobre la coexistencia en el territorio de un crisol de culturas, las cuales se interrelación, en diferentes escenarios, uno de ellos la escuela, es de aquí donde la interculturalidad como proyecto político, respeta las diferencias culturales, considerando la posibilidad de

aprender de ellas, igualmente la posibilidad de contribuir en la construcción de relaciones equitativas e incluyentes.

En este sentido, la interculturalidad toma vida cuando desde la escuela y con el apoyo de la comunidad, invitan a los pobladores de las vereda de Alto del calvario, La Aguada, Valle Nuevo, Alto Grande y el corregimiento de Usenda, a presentar una muestra cultural, para la celebración del encuentro campesino, este evento movilizó a las comunidades, alrededor de la materialización de una carroza y una comparsa, para mostrar lo más representativo de la vereda, en relación a este evento una profesora comenta:

La elaboración de la carroza, sirvió como puente para unir la escuela y la comunidad, en tanto padres, madres de familia, niños, niñas y habitantes del sector se unieron para mostrar una parte de su identidad cultural, en este carnaval multicolor, afloraron las danzas, la música, los sabores y colores unidos en un crisol mezclados armónicamente haciéndoles visibles para aquellos que no los conocían (DC1p2).

En comunión con la actividad propuesta, se tejen una serie de significados el primero está relacionado con la diversidad, para el caso particular de esta zona, representada por los diferentes grupos que la integran indígenas, mestizos y campesinos, el segundo resalta la valiosa oportunidad de fortalecer los lazos de hermandad y respeto por las tradiciones, cultura, saberes y creencias de cada grupo en particular y el tercero la posibilidad de gestar una acción de resistencia liderada por la comunidad, contra el desconocimiento y la invisibilización del estado, llevada a cabo con la ayuda de los estándares, competencias, currículos impuesto y descontextualizados.

En contraposición a esta maquinación, la escuela, la comunidad y las organizaciones comunitarias, luchan por romper las cadenas apoyándose en el principio pedagógico de la interculturalidad, la cual cuestiona, denuncia y repele la dominación de una cultura sobre otra. En este sentido, la interculturalidad se concibe como la formación en el respeto a la otredad, enmarcada en aquello que es tangible (danza, gastronomía, música), como también lo que no es perceptible a los ojos (pensamiento, valores), reconoce la diversidad, también respeta la diferencia; en esta vía este principio pedagógico de la educación popular abre una brecha de inclusión desde la escuela a la diversidad y la riqueza cultural.

Finalmente transitar los caminos de la educación intercultural sin lugar a dudas dejan por sentado la necesidad de generar resistencia ante propuestas educativas de corte

homogenizantes, creadas en un mundo mediado por la globalización y el neoliberalismo tendencias actuales que buscan ante todo la domesticación por parte de los poderes económicos y políticos a las clases populares.

### **3.1.5 La humanización de la educación, una propuesta de resistencia en la escuela**

Los tentáculos de la deshumanización educativa atrapan la escuela con el apoyo de las políticas gubernamentales, tendientes a masificar la enseñanza y la mercantilizar la educación. Siguiendo este hilo conductor, la masificación consiste en concebir la escuela como un espacio de homogenización, donde todos deben aprender lo mismo al mismo tiempo, sin importar su ritmo de aprendizaje, olvidando los intereses del educando y la pertinencia de los conocimientos en contexto, aún más grave los saberes propios son desconocidos, invalidados y excluidos del aula de clase. En relación a la mercantilización de la educación, la tendencia del gobierno en la actualidad, se concentra en un afán por privatizar, la salud, los servicios públicos y la educación, para este último caso la entrega de la educación a operadores externos, estocada final de una estrategia, tendiente a traslapar las responsabilidades del gobierno a terceros, estos encuentran en la prestación de un servicio público, un medio para adquirir dinero.

Trabajando bajo la perspectiva del lucro, la entrega de la educación a terceros, favorece la mercantilización de la educación, fundamental para mantener desde la escuela la dinámica estructural de una sociedad asentada en la dominación ejercida por el poder dominante, sobre las clases populares, para concretar esta doctrina se hace necesario una pedagogía que responda a los intereses de los opresores, para ello la escuela tradicional, es aliada de este tipo de pedagogía, como refiere un líder comunal “La escuela, encierra al niño en unas paredes, para llenarlo de mucho conocimiento y de memorizar muchas cosas y no practicar” (E2LV1p34). Enfocar los procesos de aprendizaje a vaciar en el niño conocimientos e información, es una manera de repeler la posibilidad de la escuela para contribuir en la formación de ciudadanos y ciudadanas comprometidos con la transformación de las condiciones de injusticia y opresión, que en la sociedad actual abundan.

Una de las formas de lucha contra esta tipo de políticas educativas arbitrarias, encuentra en la humanización de la educación una propuesta de resistencia, tendiente a liberar al ser humano de todo aquello que no lo deja ser verdaderamente persona, amparado en el

principio pedagógico de la humanización, el ser humano deja de ser observador pasivo e indiferente frente a las injusticias sociales, a declinar su cabeza ante la imposición de un modelo de desarrollo económico, deshumanizante, alienador y destructivo de la vida, el medio ambiente y las relaciones humanas, consecuentemente con lo dicho un líder comunitario propone

La escuela en el campo le debe enseñar al niño a producir sin hacerle daño al medio, digamos que esto ha sido uno de los grandes problemas que por conseguir recursos, la gente destruye la naturaleza, el muchacho debe aprender en la escuela y en la casa en que hay otras formas de producir, amigables con el medio ambiente. (E2LV1p29)

De acuerdo a lo anterior, el llamado de la Educación Popular a la humanización de la educación, llega a la escuela con la esperanza de dar el primer paso, este es la concienciación de los sujetos, como bien lo hace saber el relato la escuela debe ampliar su accionar educativo, saliendo del aula, proponiendo e investigado con la comunidad nuevas maneras de cuidar el entorno, incentivando practicas amigables de producción, no solo con el ánimo de comercializar productos, también de fomentar la soberanía alimentaria, el cuidado y la salvaguarda de semillas, usos, costumbres agrícolas, es gradualmente como la escuela camino en tránsito a la humanización de la educación, gracias a iniciativas encaminadas a encontrar nuevos sentidos a los procesos de enseñanza y aprendizaje, generados en la escuela, con el acompañamiento de la familia y la comunidad, en este sentido

Movilizar a los niños y niñas a luchar por el mejoramiento del entorno cercano empodera a este grupo en pro de la capacidad de tomar decisiones y juntos decidir aquello que sea conveniente para el grupo. (DC2p6)

Este sería el compromiso con la acción y el cambio, avanzar a este nivel exige liberarse de una educación rígida, concentrada en la trasmisión de conocimientos, a una educación centrada en los estudiantes, esta reconoce a los educandos como sujetos pensantes y reflexivos, actores principales en los procesos formativos, en este sentido la rigidez de la escuela, se empieza a fraccionar como lo expresa un líder sindical cuando

La escuela contribuye a la reivindicación de los derechos económicos, sociales y culturales de las comunidades campesinas para este caso en especial hago un llamado a la esperanza, porque consideramos la educación un motor de cambio para la sociedad y

junto con la escuela y la familia un espacio para la formación de ciudadanos y ciudadanas comprometidos con la transformación social en sus comunidades. (E2LV2p14).

Las últimas líneas apoyadas en el relato develan la apertura de la escuela a nuevos principios capaces de guiar la formación de sujetos comprometidos con la transformación social, es por ello que la esperanza en una educación liberadora, se cimienta en el reconocimiento del otro como sujeto activo de los procesos de aprendizaje, comunitarios, políticos y educativos, encaminados a formar sujetos comprometidos con la conquista de sus derechos, apoyados en la lucha y los saberes propios, como dispositivos educativos capaces de empoderar a la comunidades en virtud de la búsqueda continua de la superación de las condiciones de opresión y por ende la humanización gracias a la superación de la visión tradicional de educación, esto se logra cuando el centro de los procesos educativos no es solamente la trasmisión de conocimientos.

Para concluir este apartado, la bandera de humanización de la educación y por ende de la escuela, debe ser liderada por las comunidades, en tanto la educación tradicional contra la cual se reacciona, beneficia a las elites, de acuerdo a lo anterior “Sería realmente una ingenuidad esperar de las elites opresoras una educación de carácter liberador” (Freire,1978:45), en pie de lucha por la humanización de la educación, es necesario gestar acciones desde la escuela con el propósito de vincular los saberes de las comunidades, romper la verticalidad de la relación educador- estudiante, abrir espacios de diálogo y construcción colectiva de propuestas educativas incluyentes, donde tengan cabida todos actores educativos, es desde la escuela como empezamos a fragmentar el poder y la dominación, de aquellos grupos, que durante décadas a detentado el poder, humanizar la educación es una tarea de todos y todas.

**Figura 3 Relación entre escuela y principios pedagógicos de la Educación Popular**



**Fuente:** Elaboración propia

### **3.2 Territorio**

Dividido en cuatro títulos el presente capítulo, abre una ventana desde la Educación Popular al territorio, la incidencia de las luchas y gestas lideradas por la comunidad para aportar a la consolidación del cambio en pro del beneficio de sus habitantes, de acuerdo a lo dicho; el primer título **La Educación Popular, una palanca para la transformación social**, hace un recuento de la educación, su incidencia política y educativa en el territorio, a partir de la consolidación de procesos encauzados a la transformación de la escuela y el territorio.

Posteriormente, el segundo título **Resistencia y política en el territorio campesino**, dialoga con diferentes actores educativos y comunitarios frente a la necesidad de fomentar procesos educativos y políticos tendientes, a la superación del modelo educativo tradicional, en esta búsqueda la utopía, un sueño posible invade los corazones de quienes apuestan por la construcción de un proyecto educativo propio, para las comunidades asentadas en el zona campesina del municipio de Silvia.

En tercer lugar **Aporte de la Educación Popular a la transformación de la comunidad**, deja al descubierto los intereses ocultos de los estamentos estatales, en los programas asistenciales, promovidos por los entes gubernamentales, con el objetivo de generar dependencia por parte del pueblo hacia estas iniciativas, en respuesta la Educación Popular, abre en el territorio nuevas y diversas maneras de romper las cadenas de dominio y dependencia, gracias a una variedad de acciones desplegadas por la comunidad educativa.

Finalmente, en cuarto lugar **Prácticas educativas, comunitarias culturales y de resistencia propuestas por la comunidad educativa contra de las prácticas colonialistas en la escuela**, el territorio alberga la escuela, es en esta estrecha y cálida relación como la sabiduría ancestral irriga el accionar político y educativo de escuela y por ende a los diferentes actores vinculados a esta, quienes comprometidos con la transformación a partir de diferentes acciones educativas populares, gestadas desde la escuela, luchan por una educación propia, incluyente, contextualizada, liberadora.

### **3.2.1 La Educación Popular, una palanca para la transformación social**

En Latinoamérica los inicios de la Educación Popular se recrean en el Movimiento de Cultura Popular, específicamente en el trabajo laborioso de los primeros alfabetizadores populares amparados en los círculos de cultura. En la década de los 60 la alfabetización de jóvenes y adultos en Brasil toma un nuevo rumbo, al concebirse como posibilidad de encuentro y diálogo de saberes, en donde desde estas primeras prácticas educativas como el germen del pensamiento crítico empieza a diseminarse entre los primeros educandos.

En esta senda las primeras huellas en el camino encuentran en el método de alfabetización de Paulo Freire un referente clave para proponer una educación propia del pueblo para el pueblo, donde no tiene cabida el dominio, la imposición y el control hacia las clases populares.

En consecuencia, el trabajo Educativo y político de Paulo Freire, se convierte en punto de partida para la emancipación de los pueblos latinoamericanos desde la Educación Popular y el nacimiento de un abanico de escenarios sociales, culturales, educativos, propicios para contribuir en la transformación de las condiciones de opresión. En este sentido,

la Educación Popular, con su acumulado consolidado, es un proceso permanente de construcción colectiva que no tiene un solo camino metodológico, ya que se va

ampliando y ganando en especificidad, con la particularidad de respuestas que se dan paulatinamente en cada uno de los procesos, retomando lo que existe y recreándolo, en coherencia con la especificidad de las resistencias y la búsqueda de opciones diferentes para los actores implicados, haciendo real la producción de saber y conocimiento. (Mejía, 2015: 26)

Consecuentemente, la Educación Popular propone diferentes caminos metodológicos para conocer la realidad de las comunidades, en tanto desde su quehacer pedagógico y político abre desde la educación un abanico de escenarios posibles, propendiendo la participación de los sujetos populares en la transformación social de las comunidades, desde esta perspectiva la escuela se convierte en escenario de la Educación Popular cuando padres y madres de familia, proponen acciones de resistencia con la intencionalidad de responder a los intereses privatizadores, aniquiladores y homogenizantes del estado.

Ante este interés, el aporte de los padres y madres de familia es determinante, cuando proponen acortar distancias entre escuela y la comunidad porque “la comunidad se debe unir con la escuela para trabajar en beneficio de los niños y niñas para quienes somos un ejemplo, ellos aprenden de nosotras” (DC1p2). Estas palabras dejan al descubierto la intención de la madre de familia, para quienes la escuela y la familia, deben unirse apostándole al trabajo organizativo y comunitario en la escuela, en tanto niños y niñas aprenden la relevancia de la unión y el aprendizaje como dispositivo de rechazo ante el dominio.

El interés de unir escuela y comunidad, convoca a reflexionar sobre el rol del maestro, como lo refiere un padre de familia, cuando dice: “Hay profesores que son de cuatro paredes, llegan y dictan su clase y le van a preguntar ¿cómo es su comunidad? Pero no saben” (E5LC2p87). La anterior afirmación se convierte en invitación en tanto convoca al maestro a salir del espacio físico de la escuela, para explorar la comunidad, nutrirse de ella, dejándose seducir por la diversidad, la riqueza cultural, natural humana y educativa, tomando distancia de estándares, textos pedagógicos, lineamientos y directrices ministeriales, para dar paso a conocer el contexto, aprender de él, nutrirse de los saberes populares, articulándose con la comunidad, en busca de una alianza entre escuela y comunidad, que nutrida por la fortaleza, la movilización, la lucha y la transformación, operen como fuerza de choque para resistir y proponer desde la educación acciones de

respuesta ante el bombardeo constante de políticas estatales, que fomenta la exclusión, la dominación y la imposición. En relación a lo anterior un líder comunitario, deja expresa en una reunión comunitaria lo siguiente,

Padres, madres de familia, habitantes de la vereda hoy nos encontramos en este salón comunal con el fin de dialogar y tomar decisiones en grupo para salir de esta crisis que hoy afecta el restaurante escolar, quienes los principales beneficiados son nuestro tesoro más grande, me refiero a los niños y niñas (DC3p11).

En consecuencia, en la zona campesina del municipio de Silvia, las políticas alienantes del gobierno de turno se materializan no solo en el modelo educativo impuesto, también en los programas de atención a la niñez, muestra fiel de ello es el recorte presupuestal, en los restaurantes escolares, la mercantilización de este derecho y el mal uso de los recursos económicos destinados a invertir en esta política de estado, en clave de resistencia ante el recorte económico y mal nutrición de los niños y niñas, la comunidad se resiste cuando se une y propone abordar desde la soberanía alimentaria, la apropiación de espacios físicos en la escuela y los hogares de las familias, para la construcción de huertas caseras fomentado la sana alimentación, prácticas agrícolas saludables con el medio ambiente y la conservación de semillas propias, bajo la sombra del trabajo y la organización comunitaria.

En pos de la transformación de las condiciones de opresión la comunidad se reúne, a raíz del recorte al presupuesto para el restaurante escolar, con el fin de consolidar una acción de resistencia, esta toma forma en el diálogo de saberes, donde los sujetos populares se reúnen, hablan, dialogan, opinan y llegan acuerdos. Durante el evento se hicieron diferentes aportes, a continuación uno de ellos

El presidente de la junta de acción comunal, responde, este no es un problema de los papás y mamás de los niños, es también de la comunidad, porque aquí estudiamos todos, esta escuela la construimos a pulso gracias a la unión y los aportes de la comunidad, ahora no podemos permitir que el restaurante desaparezca este es un servicio comunitario, gracias a este muchos escolares reciben un almuerzo porque en la casa hay niños que no lo tienen. (DC3p10)

La comunidad reacciona ante este hecho, tomando la opción del trabajo y la organización comunitaria, con puente para unir la comunidad y la escuela, entonces esta acción incluyente convoca a padres, madres de familia, maestros, maestras y la comunidad

en general a tomar parte activa en esta iniciativa, desde una práctica de resistencia, conocida como la minga. Para un líder comunitario la minga es:

una antigua tradición de trabajo comunitario, con el propósito de unir nuestras manos, tiempo y dedicación para buscar un bien común, por este motivo estudiantes, madres y padres dedicarán este día para cerrar un terreno y sembrar papa, frijol y arveja, semillas de nuestra comunidad las cuales contribuyen a la buena alimentación, uniéndonos en torno al compañerismo y el amor. (DC6p21)

La minga es una acción comunitaria donde las personas unen esfuerzos para trabajar por el interés común, compartiendo y acompañando en la realización de una tarea. Con base en esta experiencias, la comunidad desarrolla un propuesta de resistencia cuando trabaja colectivamente construyendo el huerto escolar y comunitario, el primero creado por los niños y niñas, el segundo ubicado fuera de la escuela en el hogar de una familia, la importancia de esta acción se centra en la búsqueda de alternativas para superar la imposición y el recorte presupuestal al restaurante escolar, igualmente deja por sentado para los participantes el valor de la unión en pos de la búsqueda del bien común.

A manera de cierre de este apartado las huellas de la Educación Popular, recorren la escuela en tanto convocan a la comunidad a participar colectivamente en los procesos educativos, políticos y sociales, gestados con el propósito de consolidar un pensamiento propio, alternativo, capaz de encarnar un proyecto liberador, sostenido de acuerdo a sus intereses, ideales y utopías, “lo cual significa en la práctica una política que desarrolla la capacidad de las personas para leer críticamente su realidad y transformarla” (Mejia,2011:109), esta práctica encuentra en la Educación Popular una propuesta pedagógica, la cual permite desde la educación leer críticamente la realidad, sabiamente la comunidad, encuentra alternativas de solución para afrontar la adversidad y propender por la transformación de las condiciones de opresión. De acuerdo a lo anterior, “la escuela hoy en día, no es solamente para dictarle una hora de clase al niño, sino también para promocionar el liderazgo y el trabajo comunitario, enseñándole a los estudiantes la importancia de trabajar juntos pa lograr un bien común “(E3P1p53). Para este caso, la minga se convierte en dispositivo de resistencia, para unir a la comunidad y alojados en la soberanía alimentaria, para hacerle frente a una problemática de carácter nacional, el recorte presupuestal a los programas de primera infancia por parte del gobierno de turno.

### **3.2.2 Resistencia y política en el territorio campesino**

La búsqueda de un proyecto educativo propio para la comunidad campesina asentada en el corregimiento de Usenda, moviliza a la escuela y las organizaciones comunitarias a unir esfuerzos y en pie de lucha buscar acciones educativas y populares tendientes a subvertir un proyecto educativo hegemónico, impuesto por el estado colombiano, como forma de dominación y control, dejando entrever el pensamiento colonial, manifestado en la imposición de contenidos, estándares y lineamientos a las clases populares, por parte de los poderes dominantes; propiciando la colonización educativa, caracterizada por la implementación de planes de estudio y modelos educativos provenientes en la mayoría de los casos de países extranjeros. Esta modalidad de colonización fomenta el desarraigo, desconoce los saberes propios, usos, costumbres y prácticas de las comunidades, en consonancia con lo anterior,

El colonialismo pedagógico consiste en transferir un sistema educativo a otro, sin tomar en cuenta el contexto y la cultura. Es una educación descontextualizada, aculturante y alienadora. El colonialismo pedagógico forma una mentalidad de pobres en un país con mucha riqueza o muchos recursos naturales y lo único que enseña, aún con la actual reforma educativa, es estirar la mano y mendigar (Barral, 2006:55)

En otras palabras el colonialismo pedagógico constriñe la libertad de los pueblos para exigir una educación propia, contextualizada, capaz de aprovechar las riquezas naturales, culturales, sociales y el entorno como fuente de aprendizaje, como laboratorio de vida, es desde este horizonte como la comunidad campesina, se apropia de tres principios pedagógicos de la Educación Popular, estos son resistencia, lucha y política, principios, desencadenantes de reflexiones, aportes conceptuales y acciones tendientes a consolidar el Proyecto Educativo Integral Campesino (PECAM), con miras a resistir el embate de modelos educativos impuestos, la devastación de los recursos naturales, la instrumentalización de la relación maestro – estudiante- comunidad; en consonancia con lo anterior las siguientes líneas plantean una primera reflexión en torno a la incidencia de la lucha, la resistencia y la política .

Al respecto una primera mirada surge del sentir de los sujetos populares, cuando una profesora afirma:

Para que la escuela tome un nuevo rumbo es necesario destacar y valorar la misión de la escuela rural reconociendo la relación con el contexto social, político y cultural propio de esta zona, igualmente destacar las posibilidades educativas que el entorno rural brinda, posibilitando el desarrollo de sus propias potencialidades y el aprovechamiento de sus recursos (DC5p19).

Este reconocimiento colectivo en la voz de la profesora trasciende de la esfera personal a la colectiva, dejando sobre la mesa la necesidad de contextualizar los contenidos, teniendo como vertiente la realidad de los educandos y las características sociales, culturales, políticas y organizativas de la comunidad, generando una relación entre lo aprendido en la escuela y su pertinencia en la solución de los problemas propios de la comunidad.

Es aquí donde la resistencia toma forma cuando la profesora invita a reconocer las particularidades del contexto sus potencialidades y el aprovechamiento de sus recursos, desconocidos por una educación tradicional, fragmentaria y depositaria de conocimientos. Por tal hecho, la escuela emerge como escenario de resistencia, capaz de generar acciones educativas, encaminadas a articular los saberes, prácticas, usos y costumbres a los procesos formativos, fomentando una educación diversa, contextualizada e incluyente. Al respecto propone un padre de familia “el apoyo de los padres y madres de familia es fundamental, es desde los hogares donde los niños, niñas y jóvenes adquieren saberes, en muchas ocasiones estos son un legado generacional transmitido de padres a hijos, saberes que se deben tener en cuenta en el PECAM” (DC4p14).

En esta dirección los maestros y maestras no son solo quienes deciden las líneas temáticas incluidas en el PECAM, ahora padres, madres de familia, líderes y lideresas de las organizaciones comunitarias, exigen su derecho a participar en este complejo tema, dejando por sentado la urgencia de incluir los saberes propios de la comunidad como parte fundamental de los ejes sobre los cuales girara el proceso de enseñanza y aprendizaje. Esto representa una opción política y de resistencia; en lo que se refiere a la política esta nace de los intereses de la comunidad, como dispositivo para contribuir en la formación de sujetos críticos, con habilidades, valores y principios, que les permitan como ciudadanos, asumir un rol activo en la transformación de la comunidad; por lo tanto este principio deja entrever en la educación una opción de resistencia, encauzada a la construcción de procesos

educativos acordes a las necesidades del contexto, de los niños, niñas y jóvenes, quienes desde un ejercicio de militancia política, confrontan los modelos educativos y el rol histórico impuesto por la sociedad.

En consecuencia la resistencia se convierte en una acción gestada desde la escuela y las organizaciones comunitarias para desenmascarar las relaciones asimétricas entre el Estado / clases populares, la imposición de modelos de desarrollo y el predominio de la ideología dominante por tanto “la resistencia comprende además de lo político, un amplio repertorio de prácticas y acciones colectivas en los ámbitos social, económico, ideológico y cultural” (Nieto, 2008: 115). Esta línea, abre la brecha cuando propone la resistencia como principio pedagógico generador del rechazo a la imposición, a la dominación, que para este caso en particular se palpa en la implantación de un modelo pedagógico tradicional.

En franco rechazo la resistencia se hace visible cuando se rebela ante la imposición de contenidos descontextualizados y modelos pedagógicos externos, generadores del desarraigo cultural, producto del desconocimiento y la negación de los saberes propios, ante lo expuesto la resistencia toma forma en la escuela cuando padres, madres de familia y la comunidad educativa encuentran una postura política de protesta y denuncia, materializada en el agenciamiento de espacios de encuentro con las organizaciones comunitarias y la escuela, para dar los primeros pasos consistentes en analizar y consensuar las bases pedagógicas, políticas, educativas, culturales del PECAM.

Sin lugar a dudas el llamado popular a participar en este proceso recibe con beneplácito la aceptación de diferentes sectores educativos, populares, políticos y comunitarios, quienes a partir de acciones colectivas, desde el ámbito educativo dan un revés a las iniciativas colonialistas de imposición de modelos educativos ajenos a la realidad política, histórica, cultural y educativa de la zona campesina de Usenda, impartidas por un estado privatizador, esta acción está respaldada por el siguientes aporte, vivo reflejo del llamado a resistir y luchar por una educación propia.

Sentar las bases para la construcción de un proyecto educativo acorde a las necesidades de la comunidad, fruto del trabajo, la dedicación, el esfuerzo, el compromiso y la participación de todos los actores reunidos el día de hoy, pero sobre todo los jóvenes quienes deben ser tenidos en cuenta invitándoles a participar y haciéndoles parte de este sueño (DC4p12).

La cita anterior fue tomada del encuentro entre organizaciones comunitarias y la escuela celebrado en el aula múltiple de la Institución Educativa de Usenda, el día 25 de octubre de 2014, con el propósito de dialogar y debatir la pertinencia del proyecto educativo institucional vigente, esta acción colectiva abre un espacio de inclusión a los jóvenes, ausentes de estos ámbitos democráticos, este grupo poblacional, en la comunidad cumplen un rol mediado por las políticas educativas, limitado en muchas ocasiones a ocupar cargos representativos, destinados a cumplir los mandatos vigentes, por tanto la vinculación en la construcción del Proyecto Educativo Integral Campesino, se convierte en bisagra para unir la escuela y los jóvenes, en consecuencia el llamado de la profesora a participar en las mesas de trabajo a los jóvenes abre una puerta que ha estado cerrada para ellos, en relación a este aspecto, una profesora manifiesta :

El proyecto educativo campesino debe pensarse con los jóvenes y para los jóvenes con miras a fortalecer la participación de este grupo poblacional, no solo en la escuela, también en las organizaciones comunitarias con miras a generar desde el trabajo comunitario sentido de pertenencia y arraigo al campo (DC4p13).

La anterior acción produce una ruptura al modelo tradicional, cuando la participación de los jóvenes empieza a fragmentar este tipo de educación, donde niños, niñas y jóvenes, son considerados como recipientes, los cuales deben llenarse de información por parte de docentes, funcionarios encargados de cumplir al pie de la letra las directrices del Ministerio de Educación Nacional (MEN), este tipo de instrucción, tiende a crear seres dependientes y al servicio de los intereses de la burguesía, por lo tanto quienes ostentan el poder necesitan de un docente que instruya, reparta contenidos, vigile y controle a los estudiantes.

En rechazo a la instrucción, la comunidad exige desde la educación apertura al diálogo y la transformación, en camino a una educación liberadora capaz de empoderar a los jóvenes, quienes lideraran nuevas y múltiples acciones comunitarias, sociales, políticas y organizativas con el ánimo de cambiar las condiciones de opresión, llegar a este momento demanda con premura desde la escuela sentar las bases de un modelo educativa alternativo al impuesto por el estado, capaz de contribuir a la formación de sujetos libres y autónomos; porque la educación debe estar al servicio de los intereses de las clases populares, no a los intereses de los grandes grupos que ostentan el poder, ante esta nueva forma de dominio y

control, el aporte clave toma forma cuando los jóvenes son llamados a participar en la construcción del PECAM propuesta educativa, política y de lucha, como ruta para resistir, los embates de los grupos dominantes, en tanto

Todo poder que controla domina u oprime va creando formas particulares de resistencia, por eso es tan importante la discusión de las rutas y horizontes en la acción de los sujetos y en muchos casos la resistencia para transformar ese control (Mejía, 2011:77).

En el camino de resistencia, la comunidad traza una nueva ruta para coartar, las nuevas y múltiples formas de opresión que los poderes dominantes utilizan para someter a las clases populares para este caso en particular, el control sobre los procesos educativos, tomando la bandera de la resistencia la comunidad exige avizorar nuevos dispositivos para desarticular desde lo local las intrincadas redes de poder e intereses por hacer de la escuela un medio de la reproducción de las desigualdades educativas, sociales, culturales y económicas, en rechazo a esta imposición la escuela y la comunidad, se articulan, alrededor del PECAM con el fin de exigir su derecho a un educación propia, con el propósito de trascender en el tiempo y el espacio dejando una huella histórica, reflejada entre otros en un proyecto de vida, construido a lo largo del trasegar de los educandos por la escuela; esta opción política no es la única, en tanto la apuesta de la comunidad también abarca una mirada al modelo de desarrollo, como lo deja conocer el siguiente relato:

La apuesta política sería de que la institución con su proyecto educativo campesino, tiene que convertirse en el eje de desarrollo de la comunidad, ¿qué tipo de desarrollo? No sé, porque eso también es un concepto que hay que evaluar y que hay que definir con la misma comunidad, entonces yo pienso, que la institución tiene que direccionar unas políticas que le permitan a la comunidad conocer sus potencialidades, sus debilidades, sus fortalezas y en la medida en que las conozca, irse trazando metas a corto, mediano y a largo plazo (E3P1p58).

El anterior relato abre la puerta para la reflexión en torno al Proyecto Educativo Integral Campesino, su incidencia en el desarrollo de la comunidad, a partir del reconocimiento de las problemáticas propias del contexto, buscando en la educación una palanca para la transformación social, gestada con el apoyo de la comunidad educativa, quienes desde el reconocimiento de potencialidades, fortalezas y debilidades luchan contra la adversidad,

reflejada entre otros en una propuesta educativa academicista, distante de la realidad de la zona campesina.

Al compás de lo anterior la escuela invita a la comunidad educativa a ser partícipes del cambio, proponiendo iniciativas tendientes a cambiar el orden impuesto por el poder de turno, cultivando el análisis y la reflexión en los jóvenes, padres, madres de familia, profesores y profesoras, con el ideal de fortalecer el espíritu crítico, de todos aquellos actores educativos, con miras a contribuir en la transformación social de las comunidades a través de los espacios educativos.

A manera de cierre, los párrafos anteriores dejan entrever como desde la resistencia, la lucha y la política, la comunidad de la zona campesina del corregimiento de Usenda abre una brecha al modelo educativo imperante en la sociedad, amparados por la Educación Popular a partir de la consolidación de un proyecto educativo propio, creando las bases, es decir con el apoyo de la escuela, las organizaciones populares y la comunidad, afincado en los sueños, saberes, usos y costumbres propias; debilitando así la estructura educativa tradicional, blindada por el colonialismo pedagógico, frente a esta forma de poder y control, la comunidad amparada en el pensamiento decolonial resiste, exigiendo un modelo educativo propio creado con la participación y el compromiso de las bases, esta opción política va más allá a la transmisión de conocimientos, el eurocentrismo, la imposición de modelos externos. En respuesta a lo anterior el pensamiento decolonial surge como contraparte o repuesta de resistencia, reflejada en la educación como opción política de los sujetos populares, quienes exigen desde la lucha pedagógica, el derecho inherente a construir el proyecto educativo propio.

### **3.2.3 Aporte de la Educación Popular a la transformación de la comunidad**

Durante las últimas décadas las políticas asistencialistas de los gobiernos de turno limitan la escuela. Programas como familias en acción, jóvenes rurales y jóvenes en acción generan dependencia de las personas, hacia las ayudas económicas obtenidas del estado, minimizando la actitud crítica de las personas frente a los continuos atropellos del estado, como lo menciona un padre de familia, “Yo les digo, hombre, no vivamos de papá gobierno y mamá política que eso es muy triste, hagamos las cosas nosotros mismos” (E1PF1p23). Notablemente, el aporte deja al descubierto el interés de la comunidad por romper la dependencia de la comunidad, hacia los programas asistencialistas del gobierno;

años atrás a pesar de las dificultades económicas las familias, enviaban a sus hijos e hijas a estudiar, incluso iban más allá, cuando organizaban actividades para la construcción de escuelas, mantenimiento de vías, alumbrado público, servicios médicos, incluso para organizar las celebraciones propias de las comunidades, como lo refiere un líder veredal:

La ayuda de la comunidad profe, era que se hacía mingas, con la plática que quedaba de los festivales, algo se aportaba para la remesa y si no era la misma comunidad, bueno, unos aportaban sal, unos aportaban panela, otros aportaban papa (E1PF1p5).

La comunidad, de acuerdo a sus posibilidades enfrentaba las adversidades, gracias al apoyo mutuo y la colaboración reflejada no solo en productos alimenticios, también en el trabajo colectivo, buscando en la minga, llegar a un bien común; es decir transformar colectivamente las condiciones de opresión, injusticia o adversidad, resultado de las diferencias existentes aún en nuestros días entre la clase gobernante y las clases populares, estos últimos atrapados en programas y estrategias gubernamentales, creadas con el propósito de minimizar el accionar organizativo y político de las comunidades.

De acuerdo a esto, una vez más el centro de operaciones de estos programas es la escuela, ahora cada niño, niña y/o adolescente recibe del estado un aporte económico mensual o bimensual por estudiar, configurando otra percepción de la escuela, ahora los estudiantes son llevados a las instituciones educativas, para obtener el beneficio económico o en otros casos llevándolos a mantenerse estudiando, para evitar perder la beca.

Analizar y reflexionar esta situación se convierte en un ejemplo fehaciente, para abordar en espacios comunitarios, con el propósito de desenmascarar la realidad colectivamente este llamado exige convocar a padres y madres de familia, quienes apoyados por los maestros y maestras desde la Educación Popular proponen metodologías para conocer el trasfondo del accionar manipulador del gobierno, liderado por tecnócratas, quienes hacen uso de enfoques económicos, educativos y políticos tradicionales, sesgados y parcializados, benéficos para un grupo minoritario, perjudicial para un grupo mayoritario, las clases populares.

La Educación Popular se convierte en una aliada para la escuela en tanto propone un nuevo horizonte para la educación, amparado en la opción política y pedagógica de la educación; el primero detenta el proyecto de ser humano el cual desde la escuela se va a formar, el segundo devela la intencionalidad de ir más allá de la enseñanza como

transmisión de conocimientos, para consolidarse como un intercambio de saberes, en este horizonte la educación no es neutra en tanto busca la transformación las situaciones de injusticia por lo tanto “La transformación del mundo implica establecer una dialéctica entre denuncia de la situación deshumanizante y del anuncio de la superación que es el fondo, nuestro sueño”, (Freire,2012: 75), la transformación se vale de propuestas de resistencia y lucha encaminadas no solo a denunciar el propósito de las políticas asistencialistas del gobierno, mediadas por los intereses de los poderes dominantes, enmarcadas en la exclusión y el pensamiento hegemónico, la apertura a modelos educativos externos, impuestos y descontextualizados.

De acuerdo a lo anterior, la transformación de la escuela se convierte en invitación a no aceptar a las imposiciones educativas de un estado asistencialistas, para ello la escuela se desprende del modelo tradicional de la educación para dar cabida a la Educación Popular, pensada como corriente crítica del pensamiento latinoamericana, la cual habita la escuela popular y convoca a los actores educativos a luchar en contra de la imposición, la hegemonía y la injusticias denunciando y luchando, resistiendo desde diferentes frentes.

### **3.2.4 Prácticas educativas, comunitarias, culturales y de resistencia propuestas por la comunidad educativa contra de las prácticas colonialistas en la escuela**

El escrito presentado a continuación esboza, el camino recorrido durante la experiencia investigativa, desarrollada en la zona campesina del municipio de Silvia, específicamente en la Vereda La Aguada. Dicha experiencia se convierte en posibilidad de lucha para romper los tentáculos opresores, a partir de la unión de esfuerzos, el liderazgo y el trabajo en equipo tendiente a construir puentes capaces de unir la escuela y la comunidad, desde la identidad cultural, los saberes propios, la negociación cultural, la participación y el trabajo mancomunado con las organizaciones comunitarias y sociales.

De esta manera un aliento de esperanza, sopla y revitaliza una a una las fuertes ramas de este árbol frondoso propiciando una continua fluidez de movimiento y renovación de aquello que a través del tiempo ha cumplido un proceso y debe cambiar para dar vida y matices, a la escuela, pensada como árbol nutrido de hojas y revitalizado continuamente por la sabia de los saberes, practicas, reflexiones, usos, costumbres y conocimientos, de los actores inmersos en los procesos educativos, comunitarios, sociales, políticos y culturales, propios de la comunidad a la cual este frondoso árbol cubre con su sombra.

### ***3.2.4.1 Reunión Padres, Madres de familia y Comunidad en General.***

La reunión, goza de gran aceptación por parte de la comunidad convirtiéndolo en un llamado del pueblo para el pueblo con el firme propósito de llevar a la reunión una problemática particular de la escuela y/o la comunidad y apoyados en los asistentes, en cabeza de los representantes de las Juntas de Acción Comunal (JAC), padres y madres de familia, tomar decisiones en busca de un bien común. Gracias a esta firme convicción la reunión toma otro camino, cuando hace un llamado urgente para conocer una situación y tomar decisiones colectivas, lejos del modelo tradicional de reunión abocado al fracaso, cuando se limita a vaciar información a los oyentes pasivos sobre procesos académicos, faltas disciplinarias o rendir informe de resultados de pruebas estandarizadas, valiéndose de la comunicación unidireccional. Este modelo encuentra en la escuela tradicional el mejor caldo de cultivo para propagarse, adoctrinar e imponer el discurso dominante, de quienes ostentan el poder dentro y fuera de las aulas.

En consonancia, con este dispositivo popular educativo, la Junta de Padres y Madres de Familia (JPMF) convocan a la comunidad educativa y general a todos los moradores de la Vereda La Aguada (Silvia) con el propósito de tratar temas álgidos relacionados con la escuela y la comunidad, en este sentido los asistentes participan por medio de la opinión, ofreciendo alternativas o expresando el punto de vista sobre el asunto tratado.

En este escenario participativo, emergen principios pedagógicos de la Educación popular como el diálogo, la negociación, la solidaridad y la esperanza. El diálogo convoca a la comunidad a escuchar al otro, a debatir y encontrar en la palabra hablada un trayecto para superar la adversidad; por otra parte la negociación complementa al diálogo cuando se llegan acuerdos, acogidos por los asistentes, dichos acuerdos buscan favorecer al mayor número de personas, buscando decididamente el bien común, es aquí donde la esperanza fluye en camino a superar las adversidades propias de la vida en comunidad.

Finalmente, la reunión, encuentra en la organización comunitaria, un aliado capaz de movilizar a los moradores de la comunidad a tomar parte activa en los asuntos básicos que le conciernen, ejemplo de ello el recorte presupuestal al restaurante escolar, fue una violación flagrante a los derechos básicos de los niños y niñas, ante este atropello por parte del gobierno central la respuesta fue contundente unir esfuerzos y luchar por sentar las bases para una soberanía alimentaria, para lograrlo la comunidad subió el primer escalón,

trabajar hombro a hombro en la minga, con el apoyo incondicional de las organizaciones comunitarias. (Ver anexo 1)

#### **3.2.4.2 Minga Padres, Madres de Familia, Niños y Niñas.**

La minga es una invitación a luchar por alcanzar el bien de la comunidad a partir del trabajo en equipo, la solidaridad, el compañerismo, los sueños y la colaboración, uno a uno se mezcla en una antigua tradición de trabajo comunitario. Su llamado congrega a líderes, lideresas, padres, madres de familia, niños, niñas, maestros y maestras a unirse, a luchar hombro a hombro por superar la adversidad, encarnada. En esta ocasión las políticas injustas impuestas por el gobierno a las clases populares, ante esta situación la minga brota con la intencionalidad de fortalecer la relación entre escuela y comunidad mediante la articulación de acciones comunitarias con el propósito de unir esfuerzos en la búsqueda del bien común.

Con base en lo anterior, en la minga florece la autonomía, el trabajo, el liderazgo y la lucha, uno a uno los anteriores aportan a la consecución de los propósitos estipulados por el colectivo, por ejemplo la autonomía empodera a los asistentes quienes deciden de manera libre y espontánea el camino a seguir ante las dificultades, a la par el trabajo toma forma, cuando la comunidad es invitada a organizarse, unir esfuerzos, organizándose en pro de un objetivo común; gracias al trabajo decidido y autónomo, el liderazgo transita por la voz de diferentes líderes, quienes desde su saber, experiencia, luchan de la mano con la comunidad, por transformar las condiciones de opresión a que son expuestas las comunidades rurales.

Por último la minga es una invitación a unirse, trabajar juntos y luchar para superar aquellas situaciones que afectan a la comunidad, en consecuencia madres, padres de familia, maestros, maestras, comunidad en general, niños y niñas aprendimos que la unión hace la fuerza, por ello al finalizar cada jornada, fortalecidos por el logro alcanzado elevábamos expresiones de gratitud a quienes están comprometidos con el mejoramiento de la escuela, agradeciendo su colaboración y el decidido aporte para alcanzar un bien común, con miras a hacer de la escuela un sitio de aprendizaje, trabajo comunitario y proyección donde todos y todas luchemos por hacer de esta un escenario de transformación. (Ver anexo 2)

### ***3.2.4.3 Líderes en el Cuidado de Medio Ambiente Diagnóstico Ambiental Participativo.***

La escuela abre sus puertas permitiendo el ingreso a otros actores pedagógicos y/o educativos dispuestos a contribuir en la consolidación de procesos formativos de enseñanza, aprendizaje, política, liderazgo comunitario y ambiental, este último toma forma en escenarios, no solo escolares, también familiares y comunitarios. Desde esta óptica, Jornada Escolar Complementaria J.E.C, se unió al PEI articulando desde hace 5 años líneas de atención propias del ámbito ambiental tendientes a fortalecer la relación entre los seres humanos y el entorno. Esta apuesta se materializó inicialmente con una alianza de cooperación entre la Institución Educativa de Usenda, Centro Docente La Aguada y la sección de servicios complementarios. Este acuerdo echó raíces hasta convertir a Comfacauca en un aliado pedagógico, gracias al proyecto ecogestores ambientales. Este espacio amparado en una serie de actividades educativas de sensibilización y proyección a la comunidad, busca empoderar a los niños y niñas sembrando la semilla del respeto y amor a la madre tierra.

En sintonía con lo anterior, la apertura de la escuela a organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, se constituye como fuerte apuesta para integrarse a los procesos organizativos, comunitarios, pedagógicos y formativos, en tanto amplían el campo de acción a otras dimensiones del ser humano. Vale la pena mencionar en relación a las actividades organizadas por el Programa Jornada Escolar Complementaria (JEC), la articulación con la comunidad, el contexto y el territorio, a partir de la problematización de situaciones ambientales capaces de afectar la relación de los niños y niñas con el entorno ambiental. En consecuencia, el primer momento para acercarnos a dicha relación, se apoya en la construcción colectiva del Diagnóstico Ambiental Participativo (DAP), por lo tanto se mencionara a continuación.

El desarrollo del **Diagnóstico Ambiental Participativo (DAP)** busca articular acciones pedagógicas encaminadas a contribuir en la solución de los problemas ambientales capaces de afectar la escuela y el entorno cercano. El valor de esta acción se concentra en cuatro principios pedagógicos de la Educación Popular estos son la unión, el diálogo, la participación y la concertación. La unión de toda comunidad educativa para detectar los elementos desencadenantes capaces de ocasionar el problema o los problemas ambientales. Posteriormente, el diálogo como dispositivo para expresar opiniones en relación a la

búsqueda de soluciones. A continuación, la participación como eje articulador de acciones en camino a superar las dificultades y por último la concertación en aras de sopesar las diferentes alternativas y las incidencias de las mismas en la búsqueda de soluciones, uno a uno los principios mencionados entraron en escena para tomar decisiones, encaminadas a modificar los elementos causantes de la problemática.

Con el ánimo de cerrar este espacio de reflexión, la puntada final, encontró en la socialización del Diagnóstico Ambiental Participativo (DAP), el foco para la exteriorización de las principales problemáticas ambientales de la comunidad. Fruto de este encuentro el colectivo propone la realización de dos mingas. La primera en la carretera con la participación de los padres y madres de familia para recolectar los residuos depositados en ella y luego clasificarlos por grupos. La segunda consiste en visitar los nacimientos de agua cercanos a la escuela con la intención de limpiar los alrededores de esta fuente de vida, ante esta propuesta los niños y niñas expresan su alegría, por participar en esta actividad educativa pensada por los niños y niñas de la escuela para cuidar las fuentes de agua ubicadas en la vereda. En vista de lo anterior no solo se generó el espacio de reflexión crítica alrededor de la relación seres humanos y naturaleza, el avance fue mayúsculo, cuando se pasa de denunciar la problemática, al plano de abordar el foco generador mediante la acción colectiva. (Ver anexo 3)

#### ***3.2.4.4 Encuentro Comunitario Proyecto Educativo Integral Campesino (PECAM).***

El encuentro tiene como eje central la necesidad de construir el Proyecto Educativo Integral Campesino PECAM pensado como dispositivo popular educativo capaz de reconocer las características del contexto, fortalecer la relación entre escuela, comunidad, organizaciones sociales, políticas, culturales del municipio y el departamento. El Proyecto Educativo campesino integral PECAM, tiene como propósito fortalecer el arraigo de los jóvenes a la comunidad, la identidad cultural y la inclusión social, sustentado en líneas temáticas contextualizadas para la zona campesina de Usenda y veredas aledañas.

Es decir, un proyecto educativo propio que responda a las necesidades de la comunidad, pensado para los niños, niñas y jóvenes, capaz de motivar el espíritu crítico de los estudiantes y la vinculación activa a diferentes organizaciones comunitarias y sociales, encaminadas a contribuir con el desarrollo, que tome distancia del mejoramiento de las

condiciones económicas de la comunidad, expandiéndose a ámbitos sociales, culturales, políticos, amparados en la libertad propia de cada persona para mejorar la calidad de vida.

Este propósito deposita en la educación un camino para la formación de seres humanos comprometidos con la transformación de la sociedad, a partir del diálogo, la participación, el compromiso, la solidaridad, la inclusión y el respeto hacia el otro.

En este camino el Proyecto Educativo Integral Campesino se piensa con los jóvenes y para los jóvenes con miras a fortalecer la participación de este grupo poblacional, no solo en la escuela, también en las organizaciones comunitarias con miras a generar desde el trabajo comunitario sentido de pertenencia y arraigo al campo, por lo tanto el Proyecto Educativo Integral Campesino debe recoger no solo los intereses de los jóvenes, también la voz de los padres, madres de familia, profesores, comunidad en general y las organizaciones de base que operan en nuestra comunidad.

En consecuencia, la construcción colectiva del PECAM es un proceso a largo plazo, en el cual convergen principios pedagógicos de la Educación Popular como el compromiso, la participación, el liderazgo, la responsabilidad, el empoderamiento y la resistencia. En aras de favorecer la consolidación de esta propuesta, la comunidad se compromete decididamente, asistiendo a los encuentros programados, acompañados por los líderes de las organizaciones veredales, gracias a la masiva participación los asistentes comprometidos con el diálogo aportan individual y colectivamente a la configuración del componente comunitario del PECAM. Este ejercicio participativo favorece el empoderamiento de las comunidades frente a los alcances y propósitos de la educación. Es mediante la organización, el planteamiento ideológico y la continua reflexión como las comunidades resisten la imposición de modelos educativos externos y descontextualizados.

Para cerrar esta actividad, es necesario tener en cuenta la apertura de la comunidad a participar de esta gesta revolucionaria, en momentos donde la escuela, abre sus puertas para la participación y el dialogo entre los diferentes actores educativos en aras de redireccionar las coordenadas pedagógicas de la escuela, con miras a formar sujetos comprometidos con el cambio de las comunidades. (Ver anexo 4)

#### ***3.2.4.5 La Escuela más allá de los muros***

Esta actividad hace parte de la línea temática titulada “Escuela en Casa”. El propósito de la línea temática gira en torno a trasladar los espacios de aprendizaje, formativos y

comunitarios a diferentes escenarios (el huerto, fogón, la reunión, la minga, los hogares de los habitantes de la comunidad), en busca de los saberes propios transmitidos de generación a generación. Igualmente, se busca conocer el contexto y fortalecer los vínculos sociales, culturales, y afectivos con otros residentes.

En camino a la experiencia los estudiantes dialogan con el profesor sobre aquello que les gusta aprender, personas a quien visitar o problemáticas sociales y ambientales capaces de afectar la escuela y la comunidad. Libremente se escoge el aspecto a tratar y de común acuerdo el paso a seguir, la negociación de la actividad motiva la curiosidad frente al tema a tratar, fracturando la monotonía del salón de clase e invitado al maestro y sus educandos, a avizorar nuevos y variados escenarios educativos, fuera del espacio físico de la escuela.

Alojados en esta iniciativa la solidaridad, el amor, el respeto y la humanización, toman fuerza, cuando guiados por la solidaridad los estudiantes proponen salir de la escuela para apoyar a quien lo necesita o contribuir al cuidado y la preservación de la flora y la fauna nativas de esta localidad. Por tanto, no solo la solidaridad tiene un papel preponderante, también el amor, este principio abre un espacio cuando juntos (niños, niñas, maestro y maestra) en momentos claves salen de los contenidos y planes de aula, para conocer y cuidar el entorno cercano, motivando el respeto hacia el otro, a la diferencia ya sea esta social, cultural, individual, espiritual.

En este transitar por esta variedad de principios de la Educación Popular la escuela rompe el modelo academicista instaurado en la transmisión de conocimientos, para atemperar en nuevos escenarios liderados por actores educativos, quienes apoyados en sus saberes ancestrales, dotan de nuevo sentido los procesos formativos, comunitarios, políticos, educativos en la escuela.

#### ***3.3.4.6 Jornada Pedagógica Institución Educativa de Usenda***

Teniendo como piedra angular la reflexión del maestro y/o maestra frente a su práctica pedagógica y en ella el acontecer diario de la escuela, la jornada pedagógica se erige como dispositivo educativo popular, cuando el punto de análisis trasciende los contenidos por áreas, mecanismos de evaluación, rendimiento académico, por citar algunos. Es necesario aclarar la relevancia de los anteriores para los procesos de aprendizaje, sin embargo un giro en otra dirección toma, cuando saltamos el aprendizaje repetitivo centrado en la transmisión de conocimientos, para avizorar un caleidoscopio de posibilidades en la escuela.

Es al amparo de este escenario político y educativo dónde no solo se comparten conocimientos, también hábilmente se entrelaza el aprendizaje abierto, activo, dialógico, significativo y por descubrimiento. En este horizonte la Educación Popular, trasciende los procesos formales de enseñanza-aprendizaje, para operar en el contexto, en la relación de los niños y niñas con la realidad, en un espacio determinado como es el territorio, igualmente, busca a partir de esta relación cimentar las bases para direccionar la transformación social a partir de posicionamiento como sujeto transformador.

De esta manera, la acción mediadora entre maestros, maestras y escuela corresponde a la ayuda pedagógica planeada y desarrollada en un ambiente educativo en el cual se posibilite además del aprendizaje significativo la generación de prácticas innovadoras y la articulación de la escuela con la comunidad fomentando desde nuestro que hacer pedagógico el sentido de pertenencia de los estudiantes por su vereda.

Con base en lo dicho hasta aquí, la jornada pedagógica no es ajena a la incidencia de los principios pedagógicos de la Educación Popular para este caso lucha, política, compromiso, liderazgo e identidad cultural, desencadena una serie de reflexiones, dejando en el escrito, la incidencia de cada principio en el accionar revolucionario de quienes consideran la educación como una palanca para la transformación social.

En sintonía con lo dicho, el maestro rural debe luchar para superar las adversidades, el primer paso para hacerlo es articular escuela y comunidad, abrir de nuevo las puertas a los habitantes estrechar vínculos caminando de la mano con las organizaciones comunitarias. De esta manera, la escuela construye un puente capaz de comunicarlas, permitiendo a la escuela tomar un nuevo rumbo al destacar y valorar la misión de la escuela rural reconociendo la relación con el contexto social, político y cultural propio de esta zona, igualmente destacando las posibilidades educativas que el entorno rural brinda, posibilitando el desarrollo de sus propias potencialidades y el aprovechamiento de sus recursos, para lograr esta transformación el papel de los educadores es fundamental debido al compromiso y liderazgo de estos en la comunidad.

En esta vía la escuela en cabeza de los profesores esta llamada a promover, orientar y desarrollar las capacidades intelectuales, éticas, organizativas y comunitarias de los niños y niñas con el apoyo de los padres de familia y la comunidad. Es decir los educadores deben

tomar parte activa y responsable no solo en la vida económica, también en la vida social y política de la comunidad.

Por ultimo este llamado toma forma en construcción de Proyecto Educativo Integral Campesino (PECAM) propuesta educativa, creada con propósito de convertirse en parte de la identidad educativa, cultural, política y social en tanto sienta las bases para una educación propia, amarrada al conocimiento de la cultura, los saberes propios, usos costumbres, tradiciones, el medio ambiente y conocimientos contextualizados, consolidando procesos educativos puestos al servicio, necesidades, intereses y expectativas de las comunidades. (Ver anexo 5)

#### ***3.3.4.7 Encuentro Cultural.***

El encuentro cultural campesino, alberga en su accionar los principios pedagógicos de la Educación Popular como la identidad cultural, la interculturalidad, la unión y la participación, estos extiende sus raíces con el propósito de fortalecer el proceso de salvaguarda del patrimonio inmaterial de la comunidad, asentada en la zona campesina del municipio de Silvia, propiciando nuevas y diversas manera de ver y entender el territorio, sus formas de organización, sus prácticas, usos, saberes, su relación con el entorno, festividades y su diversidad cultural.

El marco del encuentro se sustenta en el intercambio de experiencias, para el caso particular en la música, la danza, la gastronomía, de la mano con la organización comunitaria, reflejada en el engranaje de las diferentes juntas y comités de cada vereda para re-crear, exponer y visibilizar una muestra alusiva de la identidad cultural campesina, en aras de contribuir con la preservación de los usos, costumbres, tradiciones propias de la población emplazada en este espacio geográfico.

En contraste el encuentro campesino fortalece el vínculo entre la comunidad, los saberes populares y la identidad cultural cuando propone para este caso la puesta en escena de todo aquello que hace parte del acervo cultural lo más representativo de su identidad cultural, dejando vislumbrar no solo la variedad de productos agrícolas, también la fuerte influencia musical, los instrumentos de cuerda y percusión, materializados en la chirimía y la banda musical, el legado musical revive a través del tiempo convirtiéndose en semilla de conocimiento depositado de generación en generación.

De la mano con la agricultura y la música, está la danza. Esta expresión artística y cultural deja plasmado a través de variadas y coloridas coreografías, aspectos claves de la cultura, creencias y costumbres de la comunidad. Un ejemplo es la danza del maíz, ella da cuenta del proceso de siembra, cuidado y cosecha de este producto agrícola, igualmente su transformación, para la posterior fermentación y elaboración de la chicha, bebida embriagante consumida en eventos sociales, de ocio o trabajo.

A manera de cierre la riqueza cultural del encuentro campesino, hace eco en diferentes ámbitos empezando por el cuidado de los bienes proporcionados por la naturaleza, realizando los saberes propios y el conocimiento sobre la biodiversidad, rescatando del olvido la historia propia del territorio aquella contada y transmitida por los mayores. El cierre de este ramillete de fortalezas encontradas en este espacio edificado por la comunidad, deja entre líneas un mensaje oculto, al leerlo se convierte en invitación para construir una vida plena amparada en la unión de los seres humanos con la naturaleza, aquella relación corroída por el afán desmesurado por la riqueza, la explotación sin límite de los recursos naturales y la falsa idea de bienestar empotrada en el deterioro de la naturaleza y el afán desmedido por el capital económico. Ver anexo 6

### **3.3 Tejiendo Redes de significado**

Hilar los finos hilos de la investigación se convierte en el propósito principal de este apartado, por lo tanto las siguientes líneas dan cuenta de la red de relaciones construidas a partir de la puesta en marcha de la investigación. Consecuentemente con lo dicho **Tejiendo redes de significado**, se convierte en vínculo para conocer cómo desde el territorio y la escuela, se tejen relaciones entre los principios de la educación popular y cada uno de los escenarios anteriores, con una mira apostada en la educación popular como accionar político y educativo de los sujetos y la comunidad, para aportar a la transformación del territorio.

En este orden de ideas, la primera reflexión surge en el contexto de la Educación Popular, la investigación ayudo a develar la relación entre los principios pedagógicos de la Educación Popular y las actividades programadas por la escuela. Consecuentemente con lo dicho las mingas, el huerto escolar, la asamblea, el encuentro cultural campesino, convocaron en su accionar político y pedagógico a la comunidad educativa y veredal a vincularse a la lucha por liberarse de la opresión y dominación de la ideología dominante.

En este sentido el eje de resistencia nace del accionar combativo de hombres y mujeres residentes en la Vda. La Aguada, quienes apoyados por el colectivo de educadores, reflexionaron frente a las políticas estatales, resultado de ello, configuraron diferentes dispositivos para repelar el continuo bombardeo de programas asistencialistas generadores y de dependencia de la comunidad hacia el gobierno, como resultado la participación, el dialogo, la lucha, la resistencia, la humanización, la transformación y la interculturalidad, emergieron en respuesta a la imposición y el dominio de los obtentores del poder.

La segunda reflexión, tiene como punto de partida la comunidad educativa fiel reflejo del compromiso y la participación activa de un grupo de personas, comprometidos con la transformación de la escuela y el contexto. En tal sentido, se reflejó en el compromiso de padres y madres de familia, quienes propusieron, lideraron y lucharon por la consolidación de acciones el marco del trabajo colectivo y el empoderamiento en pro de la soberanía alimentaria. Sin duda, la minga y el huerto escolar surgieron como propuestas de resistencia gestada por los padres y madres de familia. La riqueza pedagógicamente fue significativa gracias a la unión y la fuerza, niñas, niños, adolescentes, padres y madres de familia, trabajaron hombro a hombro, en búsqueda de objetivos en común. Estos fueron apropiarse del huerto escolar como medio para fortalecer la relación entre los niños y niñas con la madre tierra, la materialización de otro espacio de aprendizaje, la preservación de las semillas propias y la minga como dispositivo comunitario para llegar a un fin en común.

En el contexto de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, sin lugar a dudas, abrir la escuela a otros actores educativos, fue el reconocimiento por parte de la comunidad de vincular a las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales a los procesos educativos, culturales, sociales y ambientales. En este sentido, el llamado realizado por la comunidad fue acogido por las siguientes organizaciones: gubernamentales Unidad Municipal de Asistencia Técnica (U.M.A.T.A Silvia), Corporación Autónoma del Cauca (CRC) y Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), no gubernamentales Comfacauca Jornada Escolar Complementaria (JEC) proyecto ecogestores ambientales y Fundación Musical de Silvia. En conjunto el aporte se reflejó en diferentes acciones, para el caso de la U.M.A.T.A, el aporte se condensa en la orientación de los niños y niñas, en prácticas ambientales amigables con el medio ambiente, reflejadas en el huerto escolar; el SENA en compañía de los padres y madres de familia, aborda la elaboración de

construcciones en guadua, claves para el diseño y elaboración de eras con materiales biodegradables; la CRC apporto amparado en la educación ambiental la conservación y cuidado por parte de los niños y niñas de los nacimientos de agua; Comfacauca con el proyecto ecogestores ambientales, apporto en la búsqueda de espacios de aprendizaje diferentes a la escuela para empoderar a los niños y niñas a encontrar en el casa, el huerto, los recorridos a lo largo y ancho del territorio nuevos saberes, prácticas sociales y ambientales encauzadas al respeto y cuidado de la diversidad, no solo ambiental ,también intercultural.

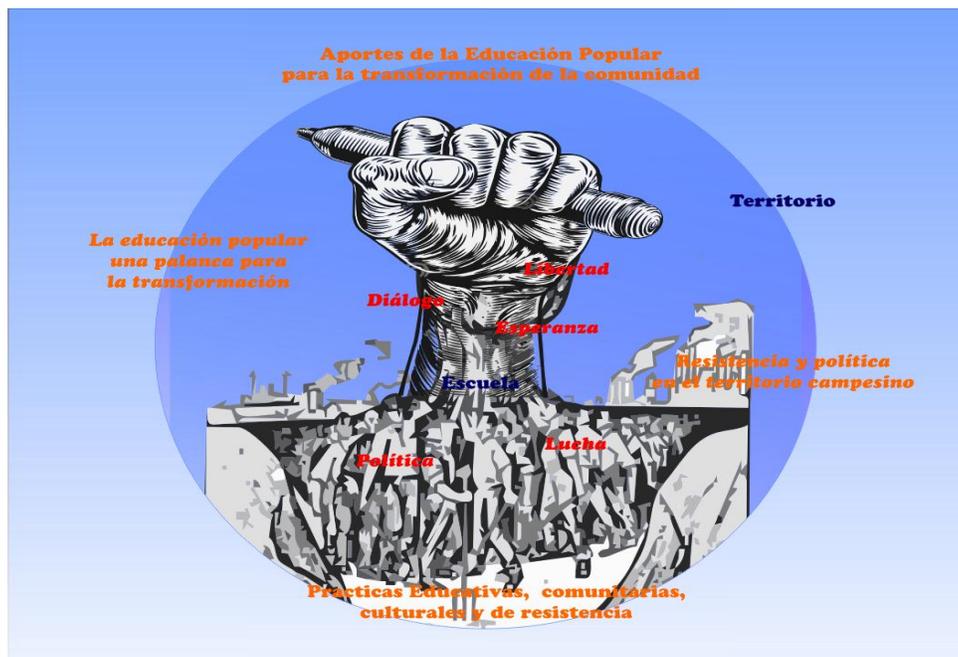
Finalmente, la Fundación Musical de Silvia, apporto desde la formación musical enfatizada en la chirimía como fuente de conservación del legado musical de la comunidad.

En el contexto de la práctica educativa popular, los maestros y maestras fueron llamados a reflexionar sobre dos ejes de acción, característicos de la Educación Popular estos son política y educación. El primero exige trasladar la escuela a diferentes escenarios del contexto para reconocer la influencia de actores sociales, comunitarios y educativos en la configuración de un pensamiento crítico, reflexivo y militante preparado para reconocer la incidencia del ser humano en la transformación de la sociedad. En esta vía, el compromiso colectivo de los actores educativos confluye en la formación de niños, niñas y adolescentes empoderados del saber popular y el conocimiento; por lo tanto el segundo eje concentra su esencia en la intencionalidad de maestros y maestras, comprometidos con la superación de la paquidérmica visión de educación como trasmisión de conocimientos para trasladarse a la educación como palanca para la transformación social, en servicio de todas aquellas personas comprometidas con el cambio desde la base educativa.

En el contexto de las organizaciones sociales (ARDECASIL) y comunitarias juntas de acción comunal (JAC), Junta de padres y madres de familia (JPMF), sus aportes se condensan en la materialización del ejercicio político al convocar a las comunidades a luchar por sus derechos y exigir una educación propia capaz de reconocer y vincular a los procesos educativos, comunitarios, culturales, aquellas costumbres, usos, tradiciones, modos de trabajo y saberes. Esta lucha planteo la necesidad de entablar procesos de dialogo y mediación, con miras a transitar el camino para la construcción del Proyecto Educativo Integral Campesino (PECAM), propuesta de resistencia ante la implementación del Proyecto educativo institucional (PEI) que desconoce las particularidades del contexto, los

saberes populares y los intereses de las comunidades. Este camino es largo, pero las organizaciones sociales y comunitarias dieron durante los últimos años los primeros pasos en este sueño posible.

**Figura 4: Relación entre territorio y los principios pedagógicos de la Educación Popular**



**Fuente:** Grafico tomado ASOINCA

#### **Capítulo IV Reinventar la escuela desde la Educación Popular. A manera de conclusiones**

La escuela se convirtió en un escenario político y educativo, en el cual se tejieron colectivamente una red de propuestas comunitarias, políticas, educativas, culturales, con el propósito de aportar a la transformación del territorio. Con este fin la minga, el huerto, la soberanía alimentaria, el encuentro cultural campesino, las reuniones de padres y madres de familia, los días pedagógicos y el Proyecto Educativo Integral Campesino, avizoran nuevos escenarios de aprendizaje para la comunidad educativa. Es a raíz de estas gestas colectivas como los sujetos populares, luchan, resisten y transforman las condiciones de adversidad.

Los principios pedagógicos de la Educación Popular se recrean en las prácticas educativas, comunitarias, culturales y de resistencia. En este sentido la minga, el encuentro cultural, la jornada pedagógica, la reunión de padres, madres de familia, se convierten en el escenario propicio para dar vida al accionar comunitario, como dispositivo de lucha y transformación del territorio, mediados por el diálogo, la participación, la humanización, la interculturalidad.

Escuela y territorio favorecen el posicionamiento político y organizativo de los actores sociales, en ámbitos claves como el comunitario, el conocimiento, los saberes propios, los usos, costumbres, la seguridad alimentaria y la comunicación, consecuentemente con lo dicho, padres madres de familia, estudiantes, líderes comunitarios, aportan desde sus experiencias y saberes a la construcción de conocimiento en una escuela itinerante capaz de salir del plano físico, para recorrer y leer el territorio, visitando la minga, el huerto, la siembra, visibilizándolos como espacios de aprendizaje porque el punto de partida para los procesos educativos es el territorio, en el se tejen una red relacional de significados, historias, luchas y saberes, necesarios para construir colectivamente una educación transformadora.

Reinventar la escuela desde la Educación Popular es una alternativa, un espacio de construcción colectiva de conocimiento en pro de la transformación y el empoderamiento social. En este camino, los procesos educativos, comunitarios, políticos, culturales, se configuran como espacios donde los saberes propios, saberes científicos, sabores, usos, costumbres, tradiciones, experiencias son incluidos, vivenciados y llevados a la práctica en el escenario educativo gracias al compromiso de maestros, maestras, hombres y mujeres

que en camino a la lucha política y pedagógica lideren una verdadera revolución educativa dentro y fuera de las aulas escolares.

#### A manera de recomendaciones

En el contexto escolar, avivar la llama del compromiso con la transformación de la escuela a partir de la consolidación de procesos comunitarios, culturales, educativos capaces de involucrar a la comunidad en la lucha por hacer de la escuela un espacio donde la inclusión, el respeto por la diversidad y la contextualización guíen el accionar transformador dentro y fuera del ámbito escolar. En esta vía, el territorio, se convertirá en un eje sobre el cual se posan los procesos educativos, tomando como referencia la realidad política, social y cultural, dejando de lado la educación descontextualizada, patrocinada por quienes apuestan por un modelo educativo tradicional aferrado a la transmisión de conocimientos.

En el contexto universitario, se sugiere a la Universidad del Cauca, continuar apoyando a la comunidad de la Vereda La Aguada, organizaciones sociales y comunitarias, padres, madres de familia, a encontrar en el ámbito escolar la columna vertebral para desarrollar, propuestas de resistencia y lucha, tendientes a fortalecer día a día el accionar político y educativo de la escuela. Esta sugerencia busca articular la escuela al contexto y juntos hilvanar un red de resistencia con el firme propósito de fragmentar el modelo educativo vigente enraizado en la descontextualización de contenidos, la exclusión, el dominio, la transmisión de conocimientos, las competencias y la educación puesta al servicio de los intereses de los grupos dominantes

En el contexto de la práctica educativa popular, terminado el proceso de investigación se hizo visible la necesidad de fortalecer la relación de la escuela con otros agentes educativos de la comunidad (Comités veredales, grupos de alfabetización, madres líderes) con el ánimo de estrechar lazos de cooperación con otros grupos comunitarios comprometidos con una educación disidente, combatiente y luchadora. Por lo tanto, la recomendación es vincular a los actores mencionados anteriormente en nuevas y prometedoras apuestas investigativas sobre la base de la Educación Popular desarrolladas en el territorio.

En el contexto de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, es menester reconocer el aporte vital de organizaciones de base gubernamental (SENA, U.M.A.T.A, CRC) y no gubernamental (Comfacauca y Fundación Musical de Silvia) en el

desarrollo de nuevos escenarios educativos enfocados a procesos de aprendizaje, beneficiando a niños, niñas, adolescentes, padres, madres de familia y población en general. Dichas acciones enriquecieron pedagógicamente hablando, el desarrollo de la investigación en momentos claves del proceso, uno de ellos la puesta en marcha de la propuesta de soberanía alimentaria en la escuela. La ejecución de dicha propuesta articuló a Comfacauca (JEC), (U.M.A.T.A) y (SENA), a unir esfuerzos y desde el campo de acción propio de cada organismo aportar en la elaboración de huertas, conservación de semillas y prácticas ambientales amigables con el medio ambiente, a raíz de lo expuesto, se sugiere a las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales participantes abrir espacios de cooperación para las personas residentes en el corregimiento de Usenda, organizaciones comunitarias y sociales interesadas en beneficiarse de los proyectos y encuentros formativos ofrecidos para las comunidades.

En el contexto de las organizaciones sociales (ARDECASIL) y comunitarias juntas de acción comunal (JAC), Junta de padres y madres de familia (JPMF), la fuerza combativa de los compañeros y compañeras integrantes de las diferentes asociaciones o juntas abrió una luz para comprender el compromiso con el cambio y la transformación de la comunidad. Por lo tanto, se sugiere a los integrantes de las anteriores organizaciones seguir firmes y combatientes en la lucha contra la imposición y el dominio estatal.

## 5. Referentes bibliográficos

- American Psychological Association (2010). *Manual de Publicaciones de la American Psychological Association* (6 ed.). México, D.F.: Editorial El Manual Moderno.
- Bosco, J. (1984). *Perspectivas y Dilemas de la Educación Popular*. GRAAL. Rio de Janeiro, Brasil
- Barral, R. (2006). *Educación incluyente y constituyente: autonomías y soberanía*. Ediciones Comunidad en Educación Ayni Rumay. La paz, Bolivia.
- Brandao, C. (1986). *El poder de la palabra*. Centro Internacional de Estudios Superiores de comunicación para América Latina (CIESPAL). Quito, Ecuador.
- Briones, G. (1996). *Epistemología de las ciencias sociales, modulo 1*. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior ICFES. Bogotá D.C, Colombia.
- Castro Gómez, S. y Grosfoguel, R (Comp.). (2007). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Editorial Siglo del Hombre. Bogotá D.C, Colombia.
- Chomsky, N (1977). *Conocimiento y libertad*. Ediciones Océano. Barcelona, España.
- Fals, O. (1985) *Conocimiento y saber popular*. Veintiuno Editores. Madrid, España.
- Freire, P. (1996). *Cartas a Cristina: Reflexiones sobre mi vida y mi trabajo*. Siglo Veintiuno Editores. Madrid, España.
- Freire, P. (2010). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo Veintiuno Editores. México DF.
- Freire, P. (1990). *Educación Como práctica de Libertad*. Siglo Veintiuno Editores. México DF.
- Freire, P. (1993). *Extensión o comunicación*. Siglo Veintiuno Editores. Barcelona, España.
- Freire, P. (2002). *Pedagogía de la Autonomía*. Siglo Veintiuno Editores. México D.F.
- Freire, P. (2010). *La educación en la ciudad*. Siglo Veintiuno Editores. Madrid, España.
- Freire, P. (1991). *La pedagogía del Oprimido*. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires, Argentina.
- Freire, P. (2011). *Pedagogía de la esperanza: un encuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo Veintiuno Editores. México DF.
- Fuller, N. (Febrero, 1992). *La política Intercultural en el Perú*. Ponencia presentada en la: Primera convención de maestros de inglés como segunda lengua. Lima, Perú.

- Gonzales, C. y Benavides, M. (2009). Educación Popular Interculturalidad y convivencia aportes y experiencias del grupo de investigación de en Educación Popular de la Universidad del Valle (Tesis de grado), Universidad del Valle, Cali, Colombia.
- Galeano, E. (1971). *Las venas abiertas de América Latina*. Siglo Veintiuno Editores. México DF.
- Giddens, A y Griffiths, A (2009). Sociología. Alianza Editorial S.A. Madrid, España.
- Ghiso, A. (2010). Potenciando la diversidad. Revista Poiesís N° 19, 29-38.
- Giroux, H. (2000). *La inocencia robada, juventud, multinacionales y política cultural*. Ediciones Morata. Madrid, España.
- Giroux, H. (2011). *Teoría y resistencia en educación*. Ediciones Siglo del Hombre. Buenos Aires, Argentina.
- Giroux, H. (1997). *Pedagogía y política de la educación teoría, cultura y enseñanza*. Amorrortu editores. Buenos Aires, Argentina.
- Jara, O. (2000). *Educación Popular y cambio social en América latina*. Revista La Piragua N° 20, 19-28.
- Jara Holliday, O. (2004). *Resinifiquemos las propuestas y prácticas de Educación Popular frente a los desafíos históricos contemporáneos*. Revista La Piragua N° 22, 108-112.
- Leis, R. (2006). Sistematización de experiencias: el encuentro del lenguaje y el acto. Revista La Piragua N° 23, 6-10.
- López, D. (2008). *La Práctica Pedagógica para Otra Concepción de escuela: Una Experiencia Vivida por Estudiantes y Egresadas Vinculadas al Proyecto "Patio 13" de la Escuela Normal Superior de Copacabana*. (Trabajo de grado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Llinas, y R., Márquez, G. (1995). *Colombia al filo de la oportunidad*. Colciencias. Bogotá DC.
- Mariño, C. y Cendales, L., Mejía, M. y Muñoz, J. (2013). *Entretejidos de la Educación Popular en Colombia*. Editorial Desde Abajo. Bogotá (D.C), Colombia.
- Mariño, C. y Cendales, L. (2004). *Educación formal y Educación Popular: hacia una pedagogía del dialogo cultural*. Federación Internacional de Fe y Alegría. Bogotá (D.C), Colombia.

- Marx, Karl (Edición 1: 1867, Edición 2: 1959, Reimpresión 25: 1987). *El capital tomo I*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México DF
- Marx, K., y Engels, F. (Edición 1: 1848, Edición 2: 1965, Reimpresión 15: 2011). *Manifiesto del partido comunista*. Centro De Estudios Socialistas Carlos Marx. México DF, México.
- Makendzon, A. (2004). *Dialogando con la Educación Popular: Una contribución en la búsqueda de nuevos lenguajes*. Revista La Piragua N° 21, 5-9.
- Mclaren, P. (2005). *La vida en las escuelas*. Editorial Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina.
- Mejía, M. (2015). *Educación popular en el siglo XXI*. Ediciones Desde Abajo. Bogotá D.C, Colombia.
- Mejía, M. (2011). *Educaciones y pedagogías críticas desde el sur*. Ediciones Magisterio. Bogotá D.C.
- Mejía, M, y Awad, Myriam Inés. (2004). *Educación Popular Hoy*. Editorial Progreso. Buenos Aires, Argentina.
- Mejía, M. (2003). *Educación(es) en la(s) globalización(es) Tomo I*. Ediciones Desde Abajo. Bogotá D.C.
- Mejía, M. (2009). *Educación Popular hoy: Reconstruyendo su identidad desde sus acumulados y en diálogo con la teoría crítica*. La Piragua No.30. Páginas 40 a 53.
- Mejía, M. (2000). *Transformaciones en la educación y la socialización. Construyendo una escuela para el siglo XXI*. Fe y Alegría de Colombia Bogotá D.C, Colombia.
- MEM. (2004). *Al tablero, el periódico de un país que educa y que se educa*.  
Recuperado de: <http://www.mineduccion.gov.co/1621/article-87257.html>
- Nieto, J. (2008). *Resistencia, capturas y fugas de poder*. Ediciones Desde Abajo. Bogotá D.C.
- Not, L. (2000). *Las pedagogías del conocimiento*. Fondo de cultura Económica. Bogotá D.C, Colombia.
- Not, L. (2000). *Las pedagogías del conocimiento*. Fondo de cultura Económica. Bogotá D.C, Colombia.
- Pino Salamanca, S., y Euscátegui Pachón, R. (2014). *Re-pensando la formación de maestros. Una mirada desde la Educación Popular*. Editorial Universidad del Cauca. Cauca, Colombia.

- Puiggrós, A. (1994). *Educacao Popular Utopia latino-americana*. Editora da Universida de Sao Paulo. Sao Paulo, Brasil.
- Quijano, A. (1992). *Colonialidad y modernidad/racionalidad*. Tercer Mundo Editores. Bogotá D.C.
- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J., y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Editorial Aljibe. Málaga, España.
- Rockwell, E. (1995). *En torno al texto: Tradiciones docentes y prácticas cotidianas*. En la escuela cotidiana. Editorial Fondo de Cultura Económica. México DF.
- Sandoval Casilimas, C. (1996). *Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social, modulo 4*. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior ICFES. Bogotá D.C, Colombia.
- Segovia Gil, J .(2.004). *La Parranda de San Pedro de Guatire, Su Contribución a la Construcción de Identidad Cultural Venezolana Mediante la Educación Popular y Formal sobre la Base del Diálogo de Saberes*. Trabajo de grado. Universidad de Oriente Santiago de Cuba, La Habana, Cuba.
- Torres Carrillo, A. (2011) *La educación popular trayectoria y actualidad*. Editorial El Búho. Bogotá D.C
- Torres Restrepo, C. (1965). *Mensaje de Camilo a los cristiano*. Frente Unido, pp. 2-3
- U.M.A.T.A. (2005). *Plan de desarrollo ambiental de Silvia*. Alcaldía municipal de Silvia. Silvia. Cauca. Colombia.
- UNESCO (2006, 22 de julio). Primer Seminario Regional “Una agenda de cambio para atender los desafíos de la inclusión educativa en América latina y el Caribe”, [en línea]. Caracas, Venezuela. Recuperado de <http://www.mcc.rcanaria.es>
- Walsh, C. (2007). *El giro decolonial reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo*. Siglo del Hombre Editores. Bogotá D.C.
- Walsh, Catherine (Comp.). (2013). *Pedagogías decoloniales: practicas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*. Ediciones Abya Yala. Quito, Ecuador.

## 6. Anexos

### 6.1 Anexo 1 Reunión padres y madres de familia



Tomada: 3 de julio 2014  
Fuente: Propia



Tomada: 3 de julio 2014  
Fuente: Propia



Tomada: 3 de julio 2014  
Fuente: Propia

## 6.2 Anexo 2 Minga Vereda La Aguada



Tomada: 27 de noviembre 2014  
Fuente: Propia



Tomada: 27 de noviembre 2014  
Fuente: Propia



Tomada: 27 de noviembre 2014  
Fuente: Propia

### 6.3 Anexo 3 Líderes en el cuidado del medio ambiente



Tomada: 12 de marzo 2014  
Fuente: Propia



Tomada: 30 de abril 2014  
Fuente: Propia



Tomada: 5 de mayo 2014  
Fuente: Propia



Tomada: 10 de abril 2014  
Fuente: Propia

#### 6.4 Anexo 4 Encuentro Comunitario Veredas La Aguada,



Tomada: 8 de noviembre 2014  
Fuente: Propia



Tomada: 2 de septiembre 2014  
Fuente: Propia



Tomada: 7 de febrero 2015  
Fuente: Propia

## 6.5 Anexo 5 Jornada Pedagógica PECAM



Tomada: 14 de noviembre 2014  
Fuente: Propia



Tomada: 14 de noviembre 2014  
Fuente: Propia



Tomada: 14 de noviembre 2014  
Fuente: Propia



Tomada: 14 de noviembre 2014  
Fuente: Propia

## 6.6 Anexo 6 Encuentro cultural campesino



Tomada: 16 de agosto 2014  
Fuente: Propia



Tomada: 16 de agosto 2014  
Fuente: Propia



Tomada: 16 de agosto 2014  
Fuente: Propia



Tomada: 16 de agosto 2014  
Fuente: Propia





